

La migración haitiana hacia Brasil:

Características, oportunidades y desafíos

CUADERNOS MIGRATORIOS N° 6



OIM Organización Internacional para las Migraciones
OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA DEL SUR

El presente Cuaderno Migratorio ha sido revisado por un comité editorial compuesto por Jorge Peraza, Ángel Camino y Lorena Bacci.

Los autores prepararon estos informes como consultores de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las opiniones expresadas en las publicaciones de la OIM corresponden a los autores y no reflejan necesariamente las de la OIM. Las denominaciones empleadas en este informe y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la OIM, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países, territorios, ciudades o zonas citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites.

La presente investigación fue realizada en el marco del proyecto “Migración haitiana hacia Brasil y diálogo bilateral”, financiada por el **Fondo de la OIM para el Desarrollo**.

La OIM está consagrada al principio que una humana y ordenada migración beneficia tanto a los migrantes como a la sociedad en su conjunto. Como órgano intergubernamental, la OIM actúa con socios de la comunidad internacional para: asistir en el cumplimiento de los desafíos operativos de la migración; fomentar la comprensión de las cuestiones migratorias; alentar el desarrollo social y económico a través de la migración y defender la dignidad humana y el bienestar de los migrantes.

Publicado por: Organización Internacional para las Migraciones
Oficina Regional para América del Sur
Callao 1033, Buenos Aires, Argentina.
Tel: +54 11 5219 2033/
Fax: +54 11 4816 7296
Mail: ROBuenosAires@iom.int

© 2014 Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

ISSN 2225-689X

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada en un sistema de recuperación, o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico, mecánico, fotocopiado, grabado o cualquier otro, sin la previa autorización por escrito del editor.

La migración haitiana hacia Brasil:

Características, oportunidades y desafíos

Cuadernos Migratorios N° 6

Julio 2014



OIM Organización Internacional para las Migraciones
OFICINA REGIONAL PARA AMÉRICA DEL SUR

Dedicado a la memoria de Guy Alexandre por su crucial trabajo e incansable compromiso en la defensa de los derechos de los migrantes y del pueblo haitiano

Cuadernos Migratorios

La producción de estudios e investigaciones y la generación de análisis, reflexiones y propuestas han sido preocupaciones tradicionales de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). El apoyo a la definición, clarificación y mejora de las políticas, los programas, la normativa y la gestión de las migraciones están en el centro del trabajo de la OIM, junto con el fortalecimiento de las capacidades institucionales de los gobiernos y de las organizaciones de la sociedad civil.

Con ese propósito la Oficina Regional de la OIM para América del Sur impulsa la publicación de estos Cuadernos Migratorios como un instrumento útil para funcionarios, formuladores de políticas y programas. Los Cuadernos Migratorios son, también, un insumo importante para los académicos, investigadores, estudiantes, organizaciones e individuos involucrados en la amplia temática migratoria, desde diferentes campos de intereses y acciones, y en general para todos aquellos que perciben que el fenómeno migratorio es parte esencial de los esfuerzos por el desarrollo económico y social, la integración regional, la consolidación de una ciudadanía amplia y la defensa de los derechos de las personas.

Los Cuadernos Migratorios cubren una pluralidad de temas que reflejan la diversidad de áreas de trabajo de la OIM en la región y a nivel mundial. Si contribuyen a profundizar conocimientos y a mejorar el análisis y la comprensión del lector habrán cumplido con creces su cometido.

El presente Cuaderno Migratorio es resultado del proyecto “Estudios sobre migración haitiana hacia Brasil y diálogo bilateral” del Fondo de la OIM para el Desarrollo: una fuente única de recursos para apoyar a los Estados Miembros en desarrollo y reforzar su capacidad en gestión de la migración.

Los Cuadernos Migratorios forman parte del Programa Latinoamericano de Cooperación Técnica en Migraciones (PLACMI) de la OIM, cuyo objetivo es mejorar la capacidad de los Gobiernos Latinoamericanos para la gestión de las migraciones, teniendo como perspectiva el respeto y cumplimiento de los derechos humanos de los migrantes, establecidos en las Convenciones y Acuerdos internacionales y regionales y el fortalecimiento de las instituciones y los recursos humanos vinculados al planeamiento, la formulación y puesta en marcha de políticas y programas de migraciones internacionales.

Índice

Presentación	
Diego Beltrand	9
Introducción	
Jorge Peraza-Breedy	11
La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen	
Tobías Metzner	15
¿Por qué migrar? Algunos apuntes sobre las viejas y nuevas heridas de Haití	
Gabriela Bernal Carrera	33
A migração haitiana para o Brasil: resultado da pesquisa no destino	
Duval Fernandes, Maria da Consolação Gomes de Castro	51
La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador, país de tránsito.	
Gabriela Bernal Carrera	67
La migración haitiana en Perú y su tránsito hacia Brasil	
Tania Vásquez, Erika Busse, Lorena Izaguirre	83
Encontros de Diálogo Bilateral Brasil – Haiti	
Jorge Peraza-Breedy, Carmem Lussi	107

Presentación

La Organización Internacional para las Migraciones (OIM), a través del proyecto “Estudios sobre migración haitiana hacia Brasil y diálogo bilateral”, financiado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo, y el “Programa Latinoamericano de Cooperación Técnica en Migraciones”, tiene el agrado de presentar la sexta edición de la serie Cuadernos Migratorios, abordando los principales aspectos y temas clave para entender el fenómeno migratorio de los haitianos que se dirigen hacia Brasil.

Tras el terremoto de Haití en el año 2010, el número de haitianos que tomaron rumbo hacia diferentes países del continente aumentó debido principalmente a la grave crisis humanitaria que vivía el país. Así, además de los tradicionales flujos hacia Estados Unidos de América, Canadá y Francia (y sus territorios caribeños), en los últimos años se viene observando como nuevo destino a América del Sur, especialmente a Brasil y, en menor medida, a Chile y Argentina. Entre los países de tránsito se destacan Ecuador, Perú y en menor medida Bolivia, convirtiéndose a veces en países de destino. Este fenómeno migratorio requiere de respuestas por parte de los diferentes actores de la región, entre ellos gobiernos y sociedad civil, debido principalmente al grado de vulnerabilidad que sufren gran parte de los migrantes, muchos de los cuales son víctimas de redes de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes. Ante esta situación, entre otras respuestas, el gobierno de Brasil ha establecido mecanismos para que los migrantes obtengan visados tanto en el país de origen como de tránsito contribuyendo a reducir los factores de riesgo.

Para continuar avanzando en este rumbo, cabe remarcar la necesidad de seguir aunando esfuerzos para favorecer el diálogo bilateral y regional entre los países implicados y la coordinación interinstitucional entre los niveles federal, estadual y municipal de la administración pública, generando intercambios que permitan el desarrollo de políticas acordes a la realidad migratoria, y facilitando una migración ordenada en la que se respete plenamente los derechos humanos. De tal manera que se contribuya al desarrollo de los migrantes, las comunidades de origen y de destino.

En este sentido, la OIM ha considerado fundamental el acompañamiento a los países de la región, implementando acciones tendientes a ayudar a encarar los desafíos que se plantean, fomentando su comprensión a través de la investigación y el análisis riguroso, alentando el desarrollo social y económico, promoviendo el diálogo y velando por el respeto de la dignidad humana y el bienestar de los

migrantes; todo ello con el fin de continuar apoyando a que la migración sea en beneficio de todos.

Por último, cabe destacar que este trabajo ha sido posible gracias a la coordinación con: el Consejo Nacional de Inmigración (CNIg por sus siglas en portugués), representado por su presidente el señor Paulo Sergio de Almeida; el Instituto de Migraciones y Derechos Humanos (IMDH) dirigido por la hermana Rosita Milesi; y por el cuerpo de investigadores liderado por el profesor Duval Fernandes.

Diego Beltrand

*Director Regional para América del Sur
Organización Internacional para las Migraciones*

Introducción

Este documento presenta un resumen de los principales hallazgos de estudios realizados durante 2013 y principios de 2014 sobre la migración haitiana hacia Brasil, complementados con un análisis integral de los principales retos que se deben atender, según la perspectiva de las entidades de ambos países encargadas de definir disposiciones en materia migratoria. Estos estudios, y los foros de diálogo bilateral asociados, fueron desarrollados en el marco del proyecto “Estudios sobre migración haitiana hacia Brasil y diálogo bilateral” financiado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo (IDF por sus siglas en inglés). Se gestó además en coordinación con el Consejo Nacional de Inmigración (CNIg por sus siglas en portugués) de Brasil y el Instituto de Migraciones y Derechos Humanos (IMDH), contando a su vez con la asesoría académica del Prof. Duval Fernandes de la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais.

La iniciativa de concretar este proyecto nace a partir de las discusiones que se dan en el seno del CNIg a raíz del incremento del flujo migratorio de haitianos hacia Brasil desde 2011, pero que se origina principalmente a partir de las terribles consecuencias que tuvo el terremoto de Haití de 2010, que devastó diversas partes del país y tuvo un gran impacto en la infraestructura de la capital, sin olvidar los cientos de miles de muertos que se contabilizaron tras la tragedia. Si bien muchos de los haitianos que llegaron en un inicio a Brasil intentaron acogerse al refugio, el Gobierno Brasileño, en particular el CNIg, tomó medidas sustentadas en un espíritu humanitario de regularizar la situación de estas personas bajo una normativa específica, la RN-97 de enero de 2012, abriendo la posibilidad para los haitianos de obtener visas con un mínimo de requisitos en la Embajada de Brasil en Puerto Príncipe. Una vez excedido el plazo de vigencia de la RN-97, se procedió a extender el período de aplicación y se eliminó el cupo de visas a través de un nuevo instrumento legal, la RN-102 del 26 de abril de 2013.

Si bien las cifras de migrantes haitianos son estadísticamente poco significativas en términos del número total de inmigrantes que se encuentran en Brasil, hay que considerar que es un grupo con crecimiento exponencial. Además, representa una ruptura en términos de los flujos migratorios tradicionales, particularmente provenientes de otros países de América del Sur. Otra dimensión que requiere especial atención, es que las áreas por las cuales transitan los migrantes, especialmente los que usan las vías irregulares, no están preparadas para dar una acogida adecuada. Por ese motivo, el Gobierno de Brasil, tanto a nivel federal, estadual como municipal adoptó diversas medidas para solucionar algunas situaciones que estaban produciéndose a raíz de la llegada de estos flujos. Dadas las

tendencias, grupos de la sociedad civil se organizaron también para dar acogida y apoyo a los haitianos, prestándoles servicios de diversa índole, asociados fundamentalmente a la búsqueda de empleo, enseñanza del idioma, regularización de documentos, entre otros.

Si bien en Brasil se han ido dando respuestas coyunturales marcadas por un carácter humanitario y con la voluntad de ofrecer un marco para la protección de los derechos humanos, se carecía de información precisa sobre las condiciones en que se estaban dando estos procesos migratorios. A partir de esta situación, se estableció como propósito de dicho proyecto generar insumos para el desarrollo de políticas destinadas a atender de manera adecuada el fenómeno, poniendo el foco sobre dos áreas primordiales: integración social y las características de los procesos migratorios. Adicionalmente, para el Gobierno Haitiano también era fundamental conocer los canales por los cuales están migrando sus nacionales al exterior, en este caso hacia Brasil, y cómo atender sus necesidades: definir tipos de servicios requeridos, fortalecimientos institucionales, entre otros.

Este trabajo pretende responder también a cuestionamientos del CNIG y del Grupo de Trabajo especializado que se estableció en su seno, sobre qué está sucediendo con estos flujos y qué decisiones deben tomarse para ordenar las migraciones desde Haití. Ello implica entender las respuestas que se están dando en Brasil, fundamentalmente aquellas a cargo de las tres instancias de gobierno (federal, estadual y municipal) y los factores que están influyendo en la salida de las personas desde Haití. A partir de la información recabada, se fomentó también el diálogo binacional entre autoridades del país de origen y destino para armonizar acciones que puedan encauzar estas migraciones a través de mecanismos que ofrezcan garantías a los migrantes y aseguren beneficios para las sociedades de origen y destino.

En el momento en que se formuló este proyecto, se identificaron varias rutas migratorias que tomaban las personas migrantes, siendo las principales aquellas que atravesaban el territorio de Perú, por las ciudades fronterizas de Tabatinga (Amazonas) y Brasileia (Acre), y, en menor medida, de Bolivia. A Perú y Bolivia ingresaban usualmente por Ecuador, país que no tiene exigencia de visa para los haitianos. Estas consideraciones permitieron establecer el ámbito del estudio que se quería realizar en términos geográficos, ya que se quería abarcar los países de origen, tránsito y destino.

Aparte de los casos de Ecuador y Perú que serán tratados a lo largo de esta publicación, cabe destacar que para Bolivia¹, si bien se registró que en algún momento se estaba utilizando el país como sitio de tránsito, particularmente por las localidades de Bolpebra, Soberanía y Cobija, durante una investigación preliminar no se comprobaron flujos relevantes. No obstante, se determinó que en algún

1- Este estudio fue comisionado al Centro de Servicios Agropecuarios y Socio-Comunitarios (CESA) y fue realizado por el antropólogo Álvaro Díez Astete.

momento la ruta vía Bolivia fue utilizada, por ejemplo, en enero de 2010, cuando se identificó un grupo de 76 haitianos en Santa Cruz de la Sierra, que incluía hasta 28 menores de edad, que ingresaron desde Perú². Más recientemente, el 8 de abril de 2013, seis ciudadanos haitianos fueron interceptados en el Aeropuerto de Viru Viru, Santa Cruz de la Sierra, los cuales fueron remitidos a la División de Trata y Tráfico de Personas. Fue indagado que se adoptó este procedimiento por tratarse de presuntas víctimas de estos delitos. Posteriormente, se comprobó que estas personas habían ingresado al país con la correspondiente visa consular, emitida por el Consulado de Bolivia en República Dominicana, por lo que fueron liberados.

De igual forma, complementario a lo anterior, durante el estudio de sondeo realizado se identificaron cruces por la zona de Pando. Se pudo acceder a registros históricos de 2010, 2011 y 2012, que informaban de diversos casos. En su momento se dieron distintas respuestas institucionales que permitieron, de alguna manera, que estos flujos siguieran su ruta hacia Brasil. No obstante, las autoridades migratorias bolivianas informaron que hacia 2013 se dieron acciones de reforzamiento de los controles fronterizos y la normativa migratoria que lograron frenar los flujos irregulares por ese país.

En resumen, se presentan en esta publicación los estudios realizados en el país de origen, con dos perspectivas de análisis: las investigaciones desarrolladas en los países de tránsito principales, Ecuador y Perú, complementándose con el trabajo en destino, Brasil. La última sección comprende una síntesis de los principales debates de los encuentros realizados como parte del diálogo bilateral, ya que aporta también a otras dimensiones de análisis sobre los retos asociados a este flujo, incluyendo algunas propuestas de solución o vías alternativas para atender los temas.

Para concluir, la OIM agradece las contribuciones a este trabajo del Ministerio de Trabajo y Empleo de Brasil, que aportó la base de datos de los registros laborales de haitianos en Brasil; el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil y el Consulado de Brasil en Puerto Príncipe, quienes facilitaron información de las visas emitidas; el Ministerio de Justicia por medio de la Policía Federal de Brasil, que permitió acceso a las bases de datos de haitianos registrados en ese país. Adicionalmente, se destaca el interés de dichas instituciones y de sus homólogas en Haití por participar en los diálogos bilaterales, los cuales no sólo fueron esenciales para comprender la información recabada por los investigadores sino también fructíferos en propuestas. La OIM reconoce el aporte fundamental de

2- Al parecer, este grupo intentaba transitar por Argentina, ya que fue en la frontera de la Quiaca (Jujuy) donde se interceptó a los migrantes y no se les permitió ingresar a ese país. Posteriormente se reportó que ellos tenían como destino Brasil, aunque algunos señalaron la Guyana Francesa. Este caso requirió de una activación muy compleja de instituciones en Bolivia, particularmente por la presencia de niños y niñas migrantes no acompañados, identificándose incluso el uso de documentación falsa, por lo que se despertó una gran preocupación de que se tratara de caso de trata de personas y tráfico ilícito de migrantes.

la Hna. Rosita Milesi, directora del IMDH, quien permitió articular diferentes instituciones de la sociedad civil que trabajan con la población migrante en Brasil para poder tener contacto directo con los haitianos y realizar los estudios cualitativos. Finalmente, se subraya el papel del Prof. Duval cuya guía académica fue integral para todos los estudios realizados bajo esta iniciativa.

Jorge Peraza-Breedy

*Organización Internacional para las Migraciones
Oficina Regional para América del Sur*

La migración haitiana hacia Brasil: estudio en el país de origen¹

Tobias Metzner²

Resumen

La política sobre visas de Brasil en relación con Haití ha experimentado cambios significativos desde el año 2010. Las políticas implementadas a partir del 12 de enero de 2011 se basaban en la regulación normativa del Consejo Nacional de Inmigración (CNIg) de Brasil, que autorizó a los servicios consulares a emitir por mes 100 visas laborales de 5 años de duración, las cuales permitirían la reunificación familiar y cuya emisión no dependía del estatus anticipado de empleo del migrante. La demanda de estas 100 visas por mes superó ampliamente la oferta y ejerció presión sobre la capacidad administrativa del Consulado de Brasil en Puerto Príncipe. En enero de 2012 la regulación inicial fue sustituida por una nueva norma que eliminó los cupos establecidos.

La información recabada a lo largo del estudio indica que la mayor parte de los migrantes haitianos (estimados en un 75%) declararon que emigrarían tan solo temporalmente a Brasil y que buscarían jubilarse en Haití en última instancia. La mayoría declaró que habían oído hablar de Brasil a través de individuos más que a través de fuentes de noticias. Asimismo, el tema del financiamiento del viaje reveló una falta de claridad en cuanto a los costos asociados. Los costos previstos variaron ampliamente de 100 a 5000 dólares estadounidenses. La mayor parte de los migrantes haitianos tomaron préstamos de entre 2000 a 5000 dólares estadounidenses para financiar su viaje. Los informantes expresaron su frustración respecto de la extensión de los tiempos de espera en el consulado a fin de obtener formularios e información, y propiamente la cita para solicitar la visa, aunque reconocieron la buena atención del personal. Debe tenerse en cuenta que el tiempo de procesamiento informado por el consulado de Brasil disminuyó drásticamente desde el verano de 2012 al verano de 2013, de 6 a 2 meses.

Se destaca que hay poca información objetiva al alcance de los migrantes haitianos. La mayor parte de la misma, en cuanto a las condiciones de vida en Brasil provienen de los retratos que hacen los medios masivos de comunicación, no

1- Esta investigación fue originalmente redactada en inglés.

2- Licenciado en Ciencias por la Universidad de Texas en Administración Pública, Máster en Estudios Internacionales por la Academia Diplomática de la Universidad de Viena, especializado en derechos humanos y macroeconomía.

son numerosos y usualmente están basados en los deportes, rumores propagados por traficantes, y el boca a boca anecdótico a través de la Constructora OAS, compañía brasileña que construyó varios caminos en la mitad sur del país, y el Batallón Brasileño MINUSTAH.

Hay una comprensión generalizada de que existen oportunidades laborales en Brasil para trabajadores no calificados, las visas son relativamente fáciles de obtener y la suposición de que Brasil no deporta a los migrantes irregulares. Los migrantes que esperaban radicarse de modo permanente en Brasil eran una minoría. Los que buscaban meramente residir de forma temporal en aquel país, generalmente esperaban ahorrar de 10.000 a 20.000 dólares por año (la estimación resulta de las discusiones con los grupos focales). Entre los migrantes que buscan residir de manera permanente, sus expectativas incluían la compra de un vehículo y una casa, y disponer de fondos suficientes como para traer a toda su familia a Brasil y cubrir sus necesidades materiales con un único salario. En cuanto a los migrantes más jóvenes, sus expectativas principalmente estaban asociadas con el acceso a una educación superior. No se detectaron o informaron casos de trata de personas. Sin embargo, hubo señales sobre la existencia de una red profundamente arraigada de traficantes de seres humanos que buscaban lucrar con falsas promesas a través de su asociación con fuentes informales de créditos y de individuos que trataban de comprar áreas de terrenos a precios preferenciales. A menudo los migrantes han tenido un acceso más fácil a la información provista por los reclutadores de redes de traficantes en lugar de la información oficial del gobierno de Brasil.

1. INTRODUCCIÓN

En el contexto de un estudio apoyado por el Fondo de la OIM para el Desarrollo, este módulo de investigación contiene los hallazgos compilados por la Oficina de la OIM en Haití, en cooperación con el Departamento de Asuntos Legales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Haití (MFA), la Sección Socio-Cultural de la Oficina del Primer Ministro (PM), la Oficina Nacional de Migraciones del Ministerio de Asuntos Sociales y de Trabajo (ONM) y la Embajada de la República Federativa de Brasil en Puerto Príncipe. Asimismo los elementos de diálogo de este proyecto fueron apoyados de manera activa por el Colectivo de Haití para el Desarrollo y la Migración (COHAMID). El concepto del proyecto inicial de investigación fue desarrollado con el fin de considerar las políticas sobre visas de Brasil implementadas a partir del 12 de enero de 2011, sobre la regulación normativa 97 del Consejo Nacional Brasileño para la Inmigración (CNIg) que autorizó a los servicios consulares de Brasil a emitir 100 visas mensuales de trabajo por 5 años, las cuales permitían la reunificación familiar y no dependían del estatus anticipado de empleo del migrante. La demanda de estas 100 visas por

mes pronto superó su disponibilidad y saturó la capacidad consular brasileña en Puerto Príncipe. De acuerdo con ello, en enero de 2012 la regulación inicial fue sustituida por la aprobación de la regulación normativa 102, que levantó todos los cupos sobre la migración haitiana. Se debe advertir claramente que con la aprobación de esta regulación normativa el factor determinante en la cantidad de visas laborales emitidas a favor de haitianos comenzó a ser exclusivamente la capacidad de procesamiento de los funcionarios consulares brasileños en Puerto Príncipe.

Haití tiene una larga y compleja relación con la migración. Por un lado, en general las personas del Caribe han emigrado a los Estados Unidos de América, Canadá o a sus anteriores capitales coloniales, principalmente Francia (y sus territorios del Caribe), Gran Bretaña y Países Bajos. Por otro lado, debido a la peculiar gravedad de los factores que Haití enfrenta que impulsan la migración socio-económica, en comparación con sus vecinos, este país se destaca en términos de los riesgos que sus migrantes están dispuestos a enfrentar para buscar una mejor vida en el extranjero, y los prejuicios y subsiguientes niveles de explotación a los cuales están expuestos en los países de destino. Para resumir, la cantidad de migrantes haitianos en números absolutos, y especialmente de haitianos que buscan oportunidades de migrar por caminos irregulares es un valor estadístico atípico en la región. Los migrantes haitianos son susceptibles de manera peculiar al tráfico ilícito de migrantes y a la trata de personas. En Haití existe una construcción socio-económica que ha buscado por mucho tiempo explotar los sueños y las aspiraciones de los migrantes, y aprovecha también la asimetría en la información, las falsas percepciones, y la falta de educación que afectan a muchos haitianos que aspiran a mejores vidas en el exterior, tanto para ellos como para sus familias. Esta construcción no se puede definir como una entidad criminal organizada, sino más bien como una red de individuos que colaboran de manera ad hoc, explotando los factores que empujan los niveles de migración periódicos de la comunidad, y las aspiraciones de emigración asociadas de la población afectada. Históricamente, los migrantes de Haití han buscado emigrar primariamente a los Estados Unidos de América, Canadá, Francia (y sus territorios en el Caribe), las Bahamas, Islas Turcas y Caicos y en menor grado otras naciones del Caribe. La reciente profundización de la cooperación entre la Guardia Costera de los Estados Unidos de América, y las autoridades fronterizas de las Bahamas y las Islas Turcas y Caicos han obstruido cada vez más la ruta primaria tomada por los migrantes haitianos irregulares en barco a través de la costa norte de Haití, hacia el Norte. A fines del año 2010, esta ruta comenzó a desplazarse hacia el este, con los haitianos cruzando a menudo hacia la República Dominicana antes de lanzarse al mar, y cada vez más con el objetivo de llegar a Puerto Rico en lugar de Florida. Al mismo tiempo Brasil se ha convertido en una presencia cada vez más visible en Haití, tanto a través de los batallones desplegados por la Misión de las Naciones Unidas para Estabilizar a Haití (MINUSTAH) como a través de la firma OAS Constructora, la cual ganó el contrato para mejorar y expandir la red de caminos en la península sur del país. Estos dos factores se combinaron para

aumentar el interés de los haitianos en Brasil como un destino potencial para emigrar. Con anterioridad los haitianos conocían bien a Brasil como empresa generadora de futbolistas, pero atraía relativamente a muy pocos potenciales migrantes.

La percepción general de los haitianos sobre el Batallón MINUSTAH brasileño, basada en datos anecdóticos de entrevistas recogidos en el contexto de este estudio, es positiva. Se lo considera como más accesible que otros batallones. La Constructora OAS, nuevamente sobre la base de entrevistas anecdóticas llevadas a cabo en el contexto de este estudio, es considerada como un “buen empleador” que proveyó a los trabajadores con paga regular y adecuada y oportunidades de desarrollo profesional. Esto, más la percepción romántica previa sobre Brasil como una potencia cultural debido a los logros de su equipo nacional de fútbol, se combinó para crear un campo extremadamente fértil en cuanto a la conciencia de los haitianos en general sobre una mejor vida en Brasil o al menos una oportunidad para trabajar temporalmente allí a fin de apoyar a sus familias en Haití. La demanda de visas disponibles para los ciudadanos de Haití excede en gran medida su disponibilidad. Mientras Brasil se disponía a implementar las resoluciones normativas del CNlg, se debió hacer frente a una demanda casi única en cuanto a los servicios consulares, que es en términos de la demanda cuantitativa marginalmente análoga a las solicitudes que se presentaron ante el personal consular de Brasil en Beijing y Washington, D.C.. Sin embargo, las características cualitativas de los solicitantes haitianos siguen siendo únicas. Los desafíos enfrentados por el personal consular de Brasil en Puerto Príncipe en términos de verificar la autenticidad de los documentos, confrontar los intentos de influenciar el proceso de aprobación de visa y la dimensión humanitaria que presentaban los solicitantes individuales son extremos, tanto en el esfuerzo administrativo asociado con su resolución como en cuanto a los términos humanos, emocionales y psicológicos.

Debe también tenerse en cuenta que el debate concerniente a la inmigración haitiana en Brasil fue radicalmente diferente a los debates análogos que se dieron en los países tradicionales de destino de los haitianos. Debido a la historia de Brasil, su composición étnica y su cultura política, y más específicamente la composición tripartita del CNlg, hizo que desde el inicio las regulaciones normativas y el debate asociado fueron percibidos como un asunto de derechos. Los funcionarios de Haití que siguieron el debate advirtieron una falta del temor en cuanto al aumento en la inmigración, habitual en la población de acogida, y el hecho de que las autoridades de Brasil mostraban apertura y voluntad de comprometerse con sus contrapartes de Haití en cuanto a desarrollar la política y evaluar su impacto.

A los fines de este módulo de investigación, se buscó respuesta a las siguientes preguntas claves:

- ¿Por qué los haitianos buscan emigrar a Brasil, tanto por la vía regular e irregular?
- ¿Cuáles son las expectativas de los migrantes con respecto a Brasil?
- ¿Quiénes o cómo se les da forma a estas expectativas?
- ¿De dónde vienen los migrantes de Haití?
- ¿Hay tráfico ilícito de migrantes y/o trata de personas asociados con este patrón de migración?
- ¿Son los migrantes activamente reclutados por intermediarios?
- ¿Cómo financian los migrantes su emigración hacia Brasil?
- ¿Por qué los migrantes de Haití eligen la ruta irregular a pesar de que se dispone de visas?
- ¿Cuáles son los desafíos más importantes que enfrenta el consulado de Brasil en Puerto Príncipe?

Estas preguntas fueron compiladas en cooperación con las autoridades de Haití, y los funcionarios consulares de Brasil en Puerto Príncipe, con el objetivo último de comprender de la mejor manera cómo proteger el potencial de los migrantes haitianos, reducir la presión administrativa sobre los funcionarios consulares de Brasil, y en última instancia, señalar un camino hacia adelante para apuntalar los efectos positivos de la migración haitiana a Brasil.

2. METODOLOGÍA

Este módulo de la investigación se ocupa de los datos basados en el país de origen exclusivamente, para este fin se desarrolló una metodología que incorporó estimaciones de expertos, entrevistas y grupos focales. El enfoque comenzó con una consulta a las autoridades relevantes de Haití y el personal consular de Brasil en Puerto Príncipe en relación a cómo obtener de la mejor manera los datos relevantes. Estas consultas fueron emprendidas a inicios del 2013. Los resultados fueron usados como base para el siguiente enfoque metodológico:

- a) primeramente se emprendió una compilación de los datos provistos por los funcionarios consulares de Brasil, con el fin de comprender de manera general algunas tendencias, estos estaban basados en extractos de nivel agregado de su sistema de solicitantes de visas;
- b) La información fue compartida con asociados del proyecto en Brasil para poder corroborar la consistencia de las tendencias del nivel agregado en cuanto a sexo, género, edad, antecedentes educativos y sociales, como así también las comunidades primarias de origen;

c) Finalmente, la información fue usada para diseñar instrumentos de investigación con grupos focales y entrevistas individuales que ponían el foco en migrantes potenciales y migrantes que habían retornado, aunque lamentablemente solamente un único migrante retornado pudo ser identificado y quiso ser entrevistado; los otros informantes potenciales de un grupo de 23 declinaron participar en el estudio.

Con respecto al último punto, la principal razón argüida en torno a esta actitud por los retornados fue que no se disponía de fondos para apoyar su reintegración en Haití. Ellos estaban enterados del hecho de que la OIM cuenta con proyectos de reintegración de haitianos retornados de los Estados Unidos de América después de cumplir una sentencia por una condena criminal y demandaban igual tratamiento; de los 23 migrantes que fueron abordados, 10 mencionaron este motivo. La segunda razón más común fue una sensación de vergüenza de haber fracasado, a menudo con un gran costo personal, tanto en términos financieros como en términos del capital social perdido en sus comunidades de origen; 8 mencionan esta razón de manera explícita. Esto corresponde a discusiones emprendidas por el investigador con migrantes haitianos en Brasilia, y más allá de este contexto migratorio en las Bahamas. A menudo los proyectos migratorios representan una inversión social por parte de las comunidades de origen, y el retorno es considerado como un equivalente al fracaso. Además, de los 5 migrantes haitianos con los cuales se reunió el investigador dos veces en Brasilia, facilitados por el Instituto de Migración y Derechos Humanos (IMDH), 3 señalaron que lamentaban su decisión de emigrar, y uno señaló que planeaba adquirir la nacionalidad brasileña con la esperanza de que le permitiera emigrar a Europa con mayor facilidad.

3. INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

“Es un país muy grande, con mucho espacio y superficie arable, tienen una economía fuerte, de modo que espero poder encontrar trabajo en una granja grande, encargándome de las chauchas y cosechándolas. No se dónde está Brasil exactamente, pero me dicen que está cerca y que la gente es amistosa. Si no obtengo la visa pronto simplemente iré sin ella, dicen que los brasileños no deportan gente. No se dónde iría, simplemente me fijaría dónde hay trabajo, estoy seguro de que encontraré algo”

Migrante de sexo masculino de 53 años de edad, proveniente del sudeste rural, entrevistado mientras esperaba frente a la Embajada de Brasil en Puerto Príncipe.

Se realizaron discusiones con grupos de focales en 3 áreas de origen identificadas, con base en el análisis cualitativo mencionado arriba:

- Puerto Príncipe en junio de 2013: DGA 1
- Gonaives en septiembre de 2013: DGA 2
- Les Cayes en octubre de 2013: DGA 3

Debido a restricciones de carácter logístico, algunos de los participantes invitados a los grupos focales no pudieron concurrir, llegaron demasiado tarde, o se fueron demasiado temprano, por lo que se verificaron desviaciones del desglose por porcentajes proyectados con base en el elemento cuantitativo; la tabla de abajo ilustra en detalle el perfil de los participantes en los grupos.

Cuadro 1: Perfil de los participantes en los grupos focales.

	DGA1	DGA2	DGA3	DGA total % representación	Desviación de la proyección inicial
Sexo					
Hombre	13	15	13	71%	0%
Mujer	4	7	6	29%	0%
Nivel de estudios					
Secundario	8	10	12	52%	-8%
Universitario	3	5	1	16%	-7%
Primario solamente	6	7	6	33%	16%
Edad					
18-30	10	13	8	53%	9%
31-45	4	5	7	28%	-5%
45-60	3	4	3	17%	5%
60+	0	0	1	2%	3%
Total	17	22	19		

Fuente: Elaboración propia.

Debe mencionarse un elemento en particular por lo extremo de su desviación: en términos de nivel de educación fue mucho más fácil encontrar participantes individuales con pocos estudios, ya que en general había muchas menos posibilidades de que estuvieran empleados y, consecuentemente, más opciones de que estuvieran disponibles. Adicionalmente, el equipo investigativo fracasó en cuanto a desarrollar una categoría lo suficientemente rigurosa como para determinar si un individuo provenía de un entorno rural o urbano. Sin embargo en los grupos

focales esto pronto se convirtió en una línea divisoria evidente en términos de lo que los participantes esperaban de su experiencia migratoria. Los participantes individuales fueron invitados por asociados de organizaciones de la sociedad civil locales a espacios privados reservados. La discusión fue moderada por un miembro del personal de la OIM de Haití, para evitar distorsionar las respuestas a través de la presencia de un extranjero –como es el caso del investigador principal. Las discusiones duraron entre 2 y 3 horas, y se enfocaron en las siguientes preguntas:

- ¿Usted emigraría a Brasil? ¿Por qué si o por qué no?
- ¿Cuáles serían sus expectativas respecto de la vida en Brasil?
- ¿Sobre qué elementos formó usted sus expectativas?
- ¿Cómo financiaría usted su emigración a Brasil?
- ¿Podría considerar una ruta irregular a pesar de que hay visas disponibles? ¿Por qué?

Principales hallazgos de los grupos focales

“Siempre fui a la escuela, mi familia hizo un montón de sacrificios para asegurarse de que yo completara mi educación y obtuviera mi diploma de escuela secundaria (Baccalaureate). Ahora que terminé la escuela, no tenemos dinero para mis estudios universitarios, y ni siquiera puedo conseguir empleo. Mis otros amigos que abandonaron la escuela antes de graduarse tienen pequeños trabajos, yo no tengo nada. En Haití si no tienes a alguien dentro del sistema siempre serás pobre, tengo que alejarme de este lugar, no quiero seguir viviendo así.”

Mujer de 18 años de un área urbana en el oeste de Haití, participando en una Discusión de un Grupo de Atención.

La mayoría de los comprendidos en las bandas etáreas 18-30 y 31-45 respondieron que ellos considerarían emigrar a Brasil. Sin embargo estuvieron divididos en cuanto al por qué, con los de 18-30 mencionando principalmente la búsqueda de oportunidades educativas y los de 31-45 oportunidades laborales. Aquí sin embargo, es necesario delinear dos grupos cohortes a lo largo de las líneas urbana y rural ya que los participantes urbanos tendieron a ser más jóvenes, y por consiguiente expresaron mayor interés en la educación, mientras que sus contrapartes rurales tendieron a ser mayores y estar más interesados en las oportunidades laborales. Además la vasta mayoría (estimada en un 75%) declaró que solamente emigrarían a Brasil y que de cualquier manera, buscarían jubilarse en Haití. La mayoría declaró que había oído de Brasil a través de individuos,

más que a través de fuentes de noticias. Asimismo, el tema de la financiación fue complicado, previsión inicial acerca del costo potencial de la emigración varió ampliamente desde 100 dólares estadounidenses a 5000. Esos individuos que estimaban que el costo era inferior tenían más posibilidades de financiar la emigración por sí mismos. Para aquellos que buscaban recaudar fondos para el viaje las principales respuestas eran las siguientes:

- Tomar un préstamo de una fuente informal (prestamistas usureros);
- Empeñar objetos valiosos;
- Pedir dinero prestado de miembros de la familia;
- Vender sus tierras (solamente para participantes rurales).

En adición a los grupos focales formalizados, el equipo de estudio buscó profundizar y contextualizar la información recogida del modo mencionado arriba mediante la investigación del costo de crédito en general en los 3 lugares. En promedio las tasas de interés de los préstamos usurarios fueron de un 17% compuesto mensual, oscilando desde un 15-26%, con las empresas ubicadas en sitios más remotos cobrando intereses más altos, para préstamos no colaterales. Esta información fue cotejada con la de otros colegas que participaron en estos estudios, quienes encontraron que en la mayor parte los migrantes haitianos tomaron préstamos de entre 2000 y 5000 dólares estadounidenses para financiar su viaje. El desglose de las tasas compuestas mensuales lleva a sus hogares a una realidad financiera complicada, como se deduce del siguiente cuadro:

Monto del préstamo	1 año total acumulado al 15%	1 año total acumulado al 20%	1 año total acumulado al 25%
\$2,000.00	\$10,700.50	\$17,832.20	\$29,103.83
\$2,500.00	\$13,375.63	\$22,290.25	\$36,379.79
\$3,000.00	\$16,050.75	\$26,748.30	\$43,655.75
\$3,500.00	\$18,725.88	\$31,206.35	\$50,931.70
\$4,000.00	\$21,401.00	\$35,664.40	\$58,207.66
\$4,500.00	\$24,076.13	\$40,122.45	\$65,483.62
\$5,000.00	\$26,751.25	\$44,580.50	\$72,759.58

Fuente: Elaboración propia.

El salario mínimo en Brasil fue incrementado por la Presidente Dilma Rousseff en un 6.7% a 724 Reales por mes, esto equivale a 325.02 dólares usando la tasa de cambio al 5 de enero de 2014. Lo cual significa que con empleo pleno desde el primer día de llegada un migrante haitiano que recibe un sueldo mínimo ganaría aproximadamente 3.900 dólares estadounidenses por año. Esto subraya el hecho de que la carga por deuda asumida por la mayor parte de los migrantes haitianos no guarda relación con el potencial de ganancia, asumiendo que son trabajadores no calificados.

Además de los grupos focales se llevaron a cabo entrevistas con los candidatos a obtener una visa que estaban esperando enfrente del Consulado de Brasil en Puerto Príncipe. Estas entrevistas tenían como finalidad comprender la percepción de los solicitantes de visa haitianos respecto a los servicios consulares brasileños y su entendimiento de los procesos involucrados, como así también de las opciones alternativas que estaban considerando para su experiencia migratoria. Fueron recolectadas durante 3 visitas al consulado brasileño en fechas y horarios diferentes:

- 3 de febrero de 2013 a las 7:00 a.m
(identificación del informante HT001 – HT011);
- 19 de marzo de 2013 a las 12:00 del mediodía
(identificación del informante HT012 – HT023);
- 8 de abril de 2013 a las 8:00 p.m.
(identificación del informante HT023 – HT027).

Las entrevistas fueron llevadas a cabo en la calle, en un medio ambiente muy público no controlado, debe entenderse que esto seguramente afectó el grado de franqueza con el cual los individuos hablaron. Un total de 27 individuos fueron entrevistados y se formularon las siguientes preguntas mientras hacían la fila: género, edad, comuna de origen, profesión, qué visa estaban solicitando, razones para elegir a Brasil como país de destino, a qué lugar de Brasil estaban yendo, si hablaban portugués, su nivel educativo, qué clase de trabajo esperaban encontrar en destino, y lo que harían en el caso de no recibir la visa.

Cinco de los informantes eran mujeres y veintidós eran hombres. No se entrevistaron menores. La edad media fue 32. Doce personas eran del área metropolitana de Puerto Príncipe más Archaie y Cabaret. Ocho eran granjeros. Dieciocho estaban allí para “visas de trabajo”. Tener ya familia en Brasil, haber escuchado que era fácil obtener visas y trasladarse, y que había posibilidad de tener trabajo eran las principales razones citadas por la mayor parte de los informantes, aunque aquí la interferencia de otros solicitantes de visa hizo que el diálogo con los individuos se volviera difícil. Once respondieron que no tenían idea del lugar de Brasil al que se estaban dirigiendo. Cinco individuos indicaron que su destino era San Pablo. Nueve informantes respondieron que iban a transitar a través de un

país diferente a Brasil si se les denegaba la visa. Cuatro personas declararon que irían a la República Dominicana. Cabe destacar el hecho de que el último grupo entrevistado a las 8:00 pm, ya muy pasada la hora de cierre del consulado (4:00 pm) estaba aún ahí con la esperanza de que podrían demostrar su dedicación a los funcionarios y que se les otorgaría consideración especial. El primer grupo de informantes expresó frustración en general respecto de cuánto tiempo les llevaba ingresar al consulado para que les entregasen los formularios e información, y el hecho de que la línea de teléfono estaba siempre ocupada. Esto se volvió a escuchar en menor medida en los grupos que siguieron. Sin embargo, todos los que estaban haciendo fila para una nueva visita, advirtieron que los funcionarios los habían tratado muy bien. No se escucharon acusaciones de corrupción, aunque nuevamente, la naturaleza pública de las entrevistas puede haber sesgado las respuestas. Debe notarse que el tiempo de procesamiento informado por el consulado brasileño declinó significativamente desde el verano de 2012 al verano de 2013, de 6 a 2 meses. Esto correspondió a que los funcionarios consulares recibieron personal adicional y mejoraron las relaciones con las contrapartes en el departamento de Asuntos Legales del Ministerio de Asuntos Exteriores de Haití, que pudo facilitar apoyo en cuanto a la verificación de los documentos. La causa más frecuente de demora citada por los funcionarios consulares de Brasil han sido cuestiones relacionadas con la documentación, principalmente discrepancias entre partidas de nacimiento, pasaportes y actas de matrimonio. Este es un tema común en Haití. Además, a muchos funcionarios brasileños se les presentaron documentos descaradamente falsificados, los cuales requirieron una segunda presentación y procesos de verificación que insumían tiempo. A la fecha de finalización de este estudio la línea telefónica automática sigue estando sobrecargada, aunque los funcionarios estiman que esto puede estar relacionado con los solicitantes de visa de turista que buscan concurrir a partidos del Mundial de Fútbol de 2014.

Se planificaron entrevistas con migrantes haitianos que retornaban a fin de entender los factores de expulsión que los motivaban a retornar desde Brasil a Haití. Sin embargo, si bien 12 migrantes fueron identificados por contactos en sus comunidades y vía Facebook, solamente uno declaró que quería participar. Este individuo había dejado Haití en junio de 2011 y llegado a Brasileia por la ruta siguiente: Panamá, Quito, Tumbes, Lima, Brasileia. El individuo había vendido su “taptap” (camión pick-up, modificado en forma de vehículo para transporte público) para financiar su viaje: vendió su vehículo por 5000 dólares estadounidenses y pagó 3500 a una “agencia de viajes” por una operación de tráfico. Le habían dado a entender que tras su arribo a Brasileia él encontraría empleo. Pero este no fue el caso, gastó significativamente más en el viaje que lo esperado ya que señaló que en la frontera de Ecuador y Perú se le pidió que abonara 1000 dólares estadounidenses a un facilitador. En Tumbes le robaron otros 1000 dólares estadounidenses en efectivo. A su llegada a Brasileia tenía ya una deuda de 1000 dólares con una fuente irregular de crédito en Haití que le mandó dinero a través de Western Union a Lima, mientras él se encontraba en tránsito allí. La

tasa de interés para este préstamo de emergencia fue del 15% por mes. Cuando él finalmente llegó a territorio brasileño advirtió que apenas si tenía dinero como para comprar un boleto aéreo de retorno desde Manaus. También se dio cuenta que el dinero, el idioma y las costumbres del país eran significativamente diferentes, su principal fuente de preocupación era la falta de ofertas de empleo durante su estadía de 10 días en Brasileia, sumado a la falta de una red social informal entre los haitianos y el nivel de desarrollo del país que él percibió estaba por debajo de lo que esperaba.

“No tengo amigos en Brasil, no conocía a nadie, no podía entender a nadie. El lugar en el cual terminé se encontraba en la selva (Brasileia), era peor que un campamento (campamento de desplazados internos, tras el terremoto de 2010). La gente me había dicho que había trabajo en el interior, pero que yo tendría que gastar más dinero para llegar ahí, y que nadie podía garantizarme un empleo, de modo que me volví a casa. El viaje me costó todo, vendí mi camión, ese era mi medio de vida, y pedí prestado mucho dinero que aún estoy devolviendo. A fin de cuentas, Haití tiene problemas, pero puedo entenderlos”.

Migrante de sexo masculino, 28 años de edad, que regresó desde Brasil en menos de un mes.

Dado que en el contexto de este estudio no fue posible identificar un agregado de número suficiente con la voluntad de participar, este elemento del proceso de recolección de datos cualitativos debería ser considerado como exclusivamente anecdótico.

4. LIMITACIONES DE LA METODOLOGÍA

Las debilidades y las brechas en los sistemas y procedimientos de documentación de Haití hacen que se vuelva difícil rastrear el movimiento de los ciudadanos dentro del territorio nacional. Muchos de los migrantes habían experimentado ya una experiencia migratoria interna, y de este modo había un alto grado de variación entre las comunidades de origen como fue informado por asociados en la investigación de Brasil y los extraídos de los datos consulares. Nuevamente

el agrupamiento regional de comunidades de origen constituyó un intento para superar este desafío.

No fue posible lograr la confianza con un grupo estadísticamente significativo de informantes en cuanto a su motivación para emigrar. A menudo ésta fue asociada a motivos culturales/místicos, sin embargo analizar los aspectos de fondo con exactitud no fue posible. De modo que las razones informadas se relacionan más con factores de atracción consistentes en las expectativas relacionadas con su posible experiencia en Brasil más que con factores de expulsión. El mismo obstáculo fue enfrentado en situaciones en las que la gente había caído víctima de perversas apropiaciones de tierras por parte de traficantes que prometieron a los migrantes salarios de dos a tres veces mayores que los que se pagan usualmente en Brasil por las funciones que los migrantes, mayoritariamente, desempeñan. Los migrantes que fueron víctimas de estas argucias a menudo tienen temor por la seguridad de sus familias que han quedado en Haití, ya que estas apropiaciones de tierras fueron supuestamente perpetradas por traficantes en cooperación con grandes terratenientes.

Como con cualquier dinámica socio-económica, los investigadores van rezagados detrás de los más comunes fenómenos asociados con los flujos migratorios. Esto es especialmente real en el caso de la migración haitiana hacia Brasil, ya que parece que los grupos de traficantes cambian su base de operaciones al menos cada 6 meses. Adicionalmente, los flujos de migración de Haití parecen cambiar con bastante rapidez y a medida que los informes sobre las condiciones de vida para migrantes en Brasil van llegando a Haití, los mismos dan cuenta de la decisión de la próxima ola migratoria de forma tal que no es posible especular en el contexto de este estudio.

5. HALLAZGOS

Con base en las diferentes fuentes analizadas durante el estudio, se puede responder, en algunos casos de manera parcial, a las diferentes preguntas planteadas como premisas del estudio. A continuación el análisis de cada una de ellas.

5.1. ¿Por qué los haitianos eligen emigrar a Brasil, tanto por la vía regular como irregular?

Por lo general, los migrantes haitianos no tienen acceso a información objetiva. La mayor parte de la información relacionada con las condiciones de vida en el Brasil proviene de retratos hechos por los medios de comunicación, que son es-

casos y mayormente basados en deportes; rumores propagados principalmente por traficantes; y el boca a boca anecdótico a través de la Constructora OAS, la compañía brasileña que construyó varios caminos en la mitad sur del país; así como el Batallón Brasileño de la MINUSTAH. Pero en general parece entenderse que hay oportunidades de empleo en Brasil para trabajadores no especializados, las visas son relativamente fáciles de obtener y pareciera haber un conocimiento acerca de que el país no tiene una política de deportación de los migrantes irregulares. Esto a su vez reduce el riesgo y por consiguiente implícitamente el costo de la inversión inicial en comparación con los polos principales y tradicionales de la migración haitiana.

5.2. ¿Cuáles son las expectativas de los migrante en relación a Brasil?

La mayor parte de los migrantes esperan un mercado laboral no saturado, con altos salarios, que les permitan insertarse en la clase media en un plazo de 3 años, particularmente válido para aquellos migrantes que esperan radicarse de manera permanente en Brasil (una minoría de entre 20% y 6%). Para aquellos que meramente buscan residir temporalmente en Brasil, generalmente esperan poder ahorrar entre 10.000 y 20.000 dólares estadounidenses por año (la estimación resulta de las discusiones con los grupos focales). Adicionalmente, para el primer grupo de migrantes, sus expectativas incluyen comprar un vehículo, una casa, y tener fondos suficientes para traer a todos los miembros de sus familias y cubrir sus necesidades materiales con un salario único. Para los migrantes más jóvenes, sus expectativas tienen que ver principalmente con el acceso a una educación superior, comenzar a aprender portugués dentro de un plazo inferior a los 6 meses, y subsiguientemente tener un nivel educativo suficiente como para poder concurrir a cursos en la universidad, los cuales esperan sean gratuitos. Aunado a ello, tener acceso a casa y otros subsidios.

5.3. ¿Cómo se le da forma a estas expectativas?

La vasta mayoría (90%) de los informantes declararon que toda la información que tenían en relación con las condiciones sociales y económicas en Brasil les era comunicada a través de un individuo. De estos informantes, más de un 70% declaró que no emprendieron ninguna verificación adicional de la misma. De todos los que respondieron de entre los participantes de los grupos focales, solamente un estudiante de sexo masculino de 22 años había investigado adicionalmente en Internet y había usado Wikipedia y el Libro de Hechos Mundiales de la CIA (Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos de América) para comprender mejor las condiciones locales en Brasil. Del 70% de informantes que tenían una única fuente de información, un 80% declaró que los individuos que les habían brindado información eran nacionales de Haití. Cabe destacar aquí que

los empleados de la Constructora OAS y los miembros del Batallón Brasileño MINUSTAH fueron las fuentes de información primaria para el 20% restante.

5.4. ¿De dónde vienen los migrantes haitianos?

Del área metropolitana de Puerto Príncipe, Gonaives y las comunas circundantes, Aquin y comunidades adyacentes, Jacmel y sus comunidades vecinas, y la provincia del norte en general. Estas áreas parecen todas en algún u otro momento haber sido el objetivo de los reclutadores, principalmente trabajando a través de presuntos pastores evangélicos y fundaciones falsas. En los grupos focales, 8 participantes advirtieron que se habían enterado de que esto ocurría, y que ellos incluso se habían acercado para vender su tierra con la finalidad de financiar el viaje, pero que luego se habían echado atrás.

5.5. ¿Existe trata de personas y/o tráfico ilícito de migrantes asociado con este patrón de migración?

No se advirtieron ni se informaron casos de trata de personas. Sin embargo pareciera existir una red profundamente arraigada de traficantes de seres humanos que buscan obtener beneficio a partir de falsas promesas, a través de una asociación con las fuentes informales de créditos e individuos que buscan adquirir áreas de tierras a precios preferenciales.

5.6. ¿Son los migrantes reclutados activamente por los intermediarios?

Parece que la mayoría de los migrantes que son objeto de tráfico fueron activamente reclutados o atraídos mediante engaños. Esto subraya la necesidad de una investigación adicional para establecer si los encargados de reclutarlos han cometido un engaño activo de acuerdo con la definición legal y, por consiguiente, si algunos de los casos eran en realidad casos de trata de personas (no identificados) que deberían ser examinados a la luz del Protocolo de Palermo, lo que permitirá determinar en qué medida los individuos estuvieron en riesgo de ser objeto de trata, o si tal vez pueden tener derecho a demandar una compensación de conformidad con la legislación de trata de Haití. También es probable que los migrantes que recurren a los servicios de traficantes corran el riesgo de caer en manos de tratantes, por lo que es preciso realizar una investigación adicional sobre estos vínculos.

5.7. ¿Cómo financian los migrantes su emigración a Brasil?

La mayor parte de los migrantes se comprometen con préstamos a tasas usuarias que no podrán luego fácilmente devolver. Esto es principalmente una cuestión de falta de habilidad matemática requerida para calcular la acumulación

de interés compuesto, y una sobre-estimación de los salarios que recibirán en Brasil, como así también el hecho de pensar que el mercado laboral de Brasil está menos saturado. En segundo lugar, el empeño o venta de elementos valiosos deja al migrante en una situación de “punto de no retorno”, en la cual ellos renuncian a los bienes que representaban su principal medio para la generación de ingresos y de esa manera no tienen más opción que la de comprometerse totalmente a tener éxito en el lugar de destino.

5.8. ¿Por qué los migrantes de Haití eligen la ruta irregular a pesar de que pueden acceder a visas?

A menudo hay migrantes para quienes es más fácil acceder a la información proporcionada por los reclutadores de redes de traficantes que acceder a la oficial del gobierno de Brasil. De acuerdo con esto, su actitud frente al proceso de migración y vida en el Brasil, en cuanto a convencerlos de que tomen la ruta irregular, es perfilada por aquellos que tienen un interés en lucrarse.

Por otro lado, existe en Haití un sentimiento de frustración generalizada respecto de todos los procedimientos consulares de otros países. Adicionalmente está el tema de la proyección, muchos potenciales migrantes parecen proyectar sus experiencias pasadas en las solicitudes de visa a Estados Unidos de América, Canadá y Francia en sus expectativas con respecto a las autoridades brasileñas, desalentándolos desde el inicio. Finalmente está el hecho de que muchos haitianos tienen amigos o conocidos que han partido rumbo a Brasil a través de la vía irregular y no han sido deportados, como se ha señalado arriba, esto resulta en una reducción del riesgo percibido y del costo relativo, pero no reduce el costo real.

5.9. ¿Cuáles son los mayores desafíos que enfrenta el personal consular brasileño en Puerto Príncipe?

La falta de personal sigue siendo un gran desafío, aunque como se dijo con anterioridad este inconveniente ha sido atendido de manera parcial. Adicionalmente debe advertirse que esta misión consular brasileña enfrenta desafíos que eran casi únicos, dados principalmente por el alto volumen de solicitudes y limitaciones con la documentación aportada por el solicitante. La prueba de este desafío son los faltantes permanentes en el registro civil de Haití, en términos de la capacidad de sus empleados y sus procedimientos, agravado por la falta de materiales básicos para los funcionarios, incluyendo bolígrafos y formularios, entre otros. Con frecuencia los funcionarios civiles de Haití en las áreas rurales escriben mal los nombres, y esto genera la necesidad de obtener una sentencia judicial que corrija el error en el archivo del registro civil y otra más para obtener un

extracto de la misma, un procedimiento que puede llevar años y costar una suma significativa de dinero.

6. ALGUNAS REFLEXIONES Y PROPUESTAS DE ACCIÓN

“Estoy muy entusiasmada por poder reunirme con mi hijo en Maaos. La gente del consulado fue tan amable conmigo, me faltaban algunos documentos y el mismo Cónsul me explicó todo, es un hombre muy amable. Pienso que los brasileños son buena gente y no son racistas en absoluto. No es que yo sepa todo sobre el país, salvo el hecho de que son los mejores jugadores de fútbol. Los escucho hablar su idioma acá en el Consulado (Portugués), suena muy complicado, espero encontrarme con algunos haitianos con los cuales hablar allá, de lo contrario me sentiré muy sola cuando mi hijo vaya a trabajar.”

Mujer haitiana de 56 años esperando la visa para reunificación de su familia frente al Consulado de Brasil en Puerto Príncipe.

En base a este estudio surgieron algunas reflexiones y propuestas de acción que implican medidas abocadas a mejorar la gestión migratoria de los flujos de haitianos que se dirigen a Brasil. Entre ellas se pueden destacar las siguientes:

- Aumentar el personal a disposición de los funcionarios oficiales de Brasil en Haití a fin de reducir demoras en el procesamiento y por consiguiente hacer que la emigración irregular se vuelva relativamente menos atractiva. Buscar alternativamente tercerizar el proceso de preparación de documentos;
- Mejorar los esfuerzos en materia de comunicación del Gobierno de Brasil en relación a los potenciales migrantes haitianos. Esto debe lograrse mediante el desarrollo de campañas públicas a través de canales de comunicación tradicionales de Haití, tales como radios comunitarias y volantes destinados tanto al público general como a personas analfabetas, así como sesiones informativas en las comunidades de origen. En adición a esto, el centro cultural brasileño juega un rol importante y podría trabajar para acreditar y apoyar programas de lengua portuguesa en escuelas a lo largo del país, facilitando de esa manera la inserción en el mercado laboral de los haitianos se vean limitados.
- Colocar en el debate y análisis de los flujos migratorios haitianos el tema de la fuga de cerebros y los riesgos que esto conlleva para Haití en términos de su propio desarrollo.
- Mejorar la cooperación para el cumplimiento de la ley y buscar enjuiciar

con éxito a las bandas de traficantes. El sistema de base de datos INTERPOL I24/7 ofrece una infraestructura informática que podría usarse para compartir datos operacionales. No obstante, estos esfuerzos requerirán también protocolos adicionales y capacitaciones conjuntas.

¿Por qué migrar? Algunos apuntes sobre las viejas y nuevas heridas de Haití

Gabriela Bernal Carrera³

Resumen

El presente artículo busca evidenciar algunas de las razones que estarían detrás de la migración haitiana de los últimos años. La magnitud de las cifras de personas haitianas que buscan llegar hasta Brasil atravesando Ecuador o Perú, ha obligado a que este tema sea debatido públicamente en estos países.

Solamente en Ecuador, las cifras de personas haitianas que han ingresado a este país muestran un fenómeno en crecimiento. Según cifras manejadas por el gobierno ecuatoriano, 11.072 personas haitianas ingresaron a Ecuador durante el año 2013 (PROECUADOR, 2013) en comparación con las 1.681 que ingresaron en 2010. ¿Qué hay detrás de este rápido crecimiento de las cifras de la migración haitiana? El presente artículo explorará en las razones políticas, económicas, así como su vinculación con fenómenos culturales que estarían motivando la migración haitiana. Por otro lado, se explorará las consecuencias del terremoto de enero de 2010, como una de las causas más relevantes de los nuevos flujos migratorios.

Este artículo es fruto de un trabajo más amplio que partió de datos cualitativos recogidos entre las personas haitianas en situación de movilidad humana, y que vinculó estos, con los escasos datos cuantitativos que se logró reunir sobre la situación del país.

1. HAITÍ: HISTORIA, POLÍTICA Y ECONOMÍA

Haití está marcado por el hecho de haber sido el primer país latinoamericano en declarar su independencia, el cual tuvo un sello particular: fue el primer país donde personas afrodescendientes esclavizadas declararon su independencia. Sin embargo, la constitución de Haití como Estado independiente ha estado condi-

3- Es licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica Salesiana; maestría en Antropología, UNAM (México); profesora de la Universidad KAWSAY.

cionada por las constantes invasiones o intervenciones extranjeras en su territorio. A lo largo del s. XIX, ya independiente, Haití fue invadido por España, Francia, Gran Bretaña y bloqueada por fuerzas navales de los Estados Unidos. Entre 1915 y 1934, Estados Unidos ocupó Haití⁴.

La vida política de Haití también ha estado marcada por la violencia. Entre 1957 y 1971, Francois Duvalier padre, gobernó y aterrizó Haití a través de los escuadrones de la muerte conocidos como “Tonton Macoutes”. Esta tradición la continuó su hijo, “Baby Doc” Duvalier, quien gobernó Haití entre 1971 y 1986. Según Jeena Shah⁵, más de 50.000 haitianos fueron asesinados durante los períodos de los Duvalier.

Tras una revuelta popular (1986), “Baby Doc” dejó el país, y se instituyó un Consejo de Gobierno, que trató de controlar sangrientamente las movilizaciones populares; más de mil campesinos fueron asesinados en lo que se conoce como la Masacre de Jean Rabel. En 1987 se formuló la Constitución que hoy sigue vigente. Los antiguos jefes militares de Duvalier siguieron al frente del gobierno. Así, aunque en 1990 haya sido elegido como presidente Jean Bertrand Aristide (asumiendo el poder el 7 de febrero de 1991), el 30 de septiembre de 1991 los militares lo expulsaron del poder, y nuevamente entre violentos asesinatos de la población, asumió el poder el Teniente General duvalierista Raúl Cedrés (1991-1994). Este golpe de Estado generó una serie de sanciones al país, entre los cuales se destacan el embargo económico y el bloqueo por parte de las fuerzas navales estadounidenses y canadienses de las costas haitianas. En 1994, para cumplir con los acuerdos a los que se llegó en Nueva York, Aristide volvió al país pero su mandato estuvo marcado por el apoyo condicional de los Estados Unidos lo que influyó directamente en sus políticas económicas y sociales. En 1996 toma posesión René Preval y por primera vez en la historia del país se hace traspaso de poder de un presidente a otro.

En el año 2000 fue reelecto Jean-Bertrand Aristide (2001-2003), sin embargo, durante este período tampoco fue posible que el presidente terminara su mandato. En 2004, fuerzas militares estadounidenses y francesas ocuparon el país y deportaron al entonces presidente. El nuevo presidente, Boniface Alexandre, tuvo que enfrentar la convulsa situación del país; sin embargo, dadas las condiciones, la Organización de Naciones Unidas ONU decidió crear la “Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití” (MINUSTAH). Su misión estaría encaminada a la estabilización política y a brindar el apoyo para la creación de un entorno en el que se promuevan y protejan los derechos humanos. Tras las elecciones de 2011, esta misión busca dar continuidad a su mandato de “establecer un entorno seguro y estable en el que se pueda desarrollar un proceso político, fortalecer

4- Carlos Fresneda, “De Haití al Katrina”, *El Mundo*, 15 de enero de 2010, en <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/15/cronicasdesdeeeuu/1263574778.html>

5- Jeena Shah, “Programa de las Américas”, *CIPA Américas*. 2012.

las instituciones del Gobierno de Haití, apoyar la constitución de un estado [sic] de derecho, y promover y proteger los derechos humanos”⁶.

En febrero de 2006, se reeligió a René Preval como vencedor de las elecciones; durante su mandato tuvo lugar el terremoto del 12 de enero de 2010. En 2011 en medio de un país devastado, con un aproximado de 220.000⁷ muertos a causa del sismo, se eligió como presidente a Michel Martelly, un popular cantante local.

Durante el período colonial, lo que hoy es el territorio haitiano construyó su economía alrededor de la silvicultura y las industrias derivadas del cultivo de la caña de azúcar. Tras la independencia, Francia obligó al nuevo país a un pago en dinero por su liberación; este hecho condicionó desde el inicio el desarrollo económico del país. La ocupación estadounidense durante los primeros años del siglo XX incidió también en medidas como la liquidación del Banco de la Nación⁸.

Antes del terremoto de 2010, es posible caracterizar dos períodos económicos: el primero de crecimiento económico rápido (1970-1982) y el segundo de contracción de la economía, ubicada entre el fin del período duvalierista y el período político posterior (1982-2003). La primera fase se vio favorecida a causa del desarrollo de las industrias de ensamblaje, mientras que la agricultura se habría visto beneficiada por la política comercial proteccionista de ese momento⁹. Este período ubicado durante los años 70 desaparece en la década siguiente motivado por varias razones cronológicamente aquí planteadas: la recesión de los Estados Unidos de América (1980-82); los efectos del ciclón Alien (1980); la epidemia de fiebre porcina que obligó a la destrucción de las pjaras de los campesinos; las sanciones comerciales impuestas por la comunidad internacional tras el golpe de Estado de 1991, entre las más relevantes. Estos hechos condicionaron el posterior desarrollo económico del país. Para 2006, la actividad económica en sus ramas más importantes, agricultura, industria y servicios, estarían mostrando tasas negativas¹⁰.

Hasta antes del terremoto de 2010, la economía informal según Vil (2006) crecía de forma sistemática; se estima que su aporte a la economía se ubicaba en un 76.3% en 2001¹¹. Esta se caracterizaría básicamente por su fuerte imbricación

6- ONU, “Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití”, en <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/>

7- Cuba Debate, “Michel Martelly asumió presidencia de Haití”, en <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/14/michel-martelly-asumio-la-presidencia-de-haiti/>

8- Ibid.

9- Enel Vil, Pobreza y Desigualdad en Haití: un análisis de sus determinantes en búsqueda de algunas pistas estratégicas para la lucha contra la pobreza. Tesis para obtener el grado de Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica México. Julio de 2006.

10- Ibid., p.30.

11- Ibid., p.30.

con la esfera doméstica, su débil productividad y el limitado ingreso. De la misma manera, el porcentaje de desempleo, en 2001, era del 27.4%.¹² Sin embargo, estas tasas de desempleo crecen mucho más cuando se trata de la población joven: para los jóvenes entre 20 y 29 años, el desempleo creció un 30% en 15 años. Tomando en consideración la localización, en 2001, la tasa de desempleo se ubica en 29,8% para el sector rural y en 58,5% en lo urbano. Hay que señalar también que es en el espacio rural donde más predomina el subempleo. Se observa entonces, que además de que el desempleo en Haití es 2,7 veces mayor que el promedio en la región de América Latina y el Caribe, la tasa de desempleo femenina es en general más alta que la tasa masculina, y la de los jóvenes más alta que la de los adultos. Según este mismo autor, para 2005, era evidente que en los últimos diez años (1995-2005), la pérdida del poder adquisitivo del salario mínimo había sido del 56,5%. En este contexto,

“los trabajadores se han visto obligados a buscar mecanismos de sobrevivencia, a través de adecuaciones a su economía familiar o comunal; contratándose en la economía informal; emigrando a otras regiones y países del planeta; empleándose en las maquiladoras de exportación, que ofrecen los empleos peor pagados y riesgosos; cambiando sus hábitos de consumo y aumentando el número de miembros de la familia que trabajan en los mercados formal e informal, con el fin de completar el ingreso familiar, entre otros medios de subsistencia”¹³.

Tras la devastación del terremoto, la economía del país necesariamente sufrió un impacto importante. Puerto Príncipe, capital de Haití y la ciudad numéricamente más grande del país, alberga no sólo el gobierno, sino una parte importante del sector privado de la economía, así como también el sector del comercio informal, punto fundamental en la economía haitiana como lo afirma Vil.¹⁴ Puerto Príncipe albergaría, según datos del IHSI (2012), al 25,29% del total de la población haitiana. Datos previos al terremoto mostraban que el desempleo golpeaba más fuerte en el sector urbano que en el rural. Sin embargo, el sector urbano ofrecía también una ventaja: el acceso a la educación, sobre todo a nivel superior. El acceso a la educación y la posibilidad de lograr niveles educativos cada vez más altos resulta clave para entenderla como uno de los factores claves en la migración haitiana ya que,

“Las personas de más bajos ingresos tienen una escolaridad de 1.8 años, mientras que las personas ubicadas en el decil de más altos ingresos han logrado una escolaridad de 6.5 años. El mejoramiento

12- Ibid., p. 32.

13- Ibid., p. 36.

14- Op. cit.

en los niveles de escolaridad tiene que haber reducido la importancia que ésta tiene como factor determinante de la desigualdad”¹⁵.

Antes del terremoto, los trabajadores peor pagados se encontraban laborando en la agricultura, en el sector rural; en el otro extremo, los trabajadores con mayor remuneración se ubicaban en el sector de la industria y los servicios. Por otro lado, los niveles de trabajo informal en Haití antes del terremoto definían el carácter de la economía nacional: “En el estrato de ingreso más bajo, el empleo informal como proporción del empleo total se ubica en el 83,8%, mientras que en el estrato de ingreso más alto la tasa de informalidad es de 58% siendo la media nacional de 80%”¹⁶. Este tipo de trabajo se ubicaba fundamentalmente en el área urbana. Es decir que el trabajo que proveía mejores ingresos, pese a su fragilidad, se ubicaba también en el área urbana. Las tasas de desempleo para los jóvenes entre 20 y 29 años, representaban en 1987 a nivel urbano, el 43,65%, frente al 58,5% de 2001. Es decir, que se observaba una tendencia al crecimiento del desempleo juvenil. Esta tasa creció sobre todo en el sector urbano, ya que a nivel rural se pasó del 33,5% en 1987 al 29,8% en 2001. Tras el terremoto, fueron los sectores urbanos, antigua esperanza de mejores ingresos, trabajo (aunque sea informal) y educación los más afectados, pues fueron los que más devastación sufrieron, incluyendo la infraestructura física del sistema educativo que colapsó y que no ve aún respuestas concretas para su recuperación.

Un dato que vale la pena dejar planteado, es que después del terremoto de 2010, la población haitiana invierte el polo de crecimiento urbano, retornando hacia lo rural. El IHSI, con base en el censo de 2003, publicó a inicios de 2012, una proyección de datos sobre la población haitiana. Sobre estos datos, se evidencia que la población rural (50.5%) sería ligeramente mayor a la población urbana (49.5%); sin embargo, según UNICEF¹⁷, la población urbana se ubica en el 53%. Con base a datos cualitativos, se pudo establecer que la población haitiana planteó como estrategia para garantizar la subsistencia, después de la devastación del terremoto, el retorno a las áreas rurales, menos dañadas por éste. Por otro lado, OIM¹⁸ afirma que desde el terremoto de 2010, 1.500.000 personas haitianas se habrían desplazado internamente. La fragilidad del sistema económico haitiano, así como su vulnerabilidad a nuevos fenómenos naturales, se combinan nuevamente, cuando se evidencia que tras el ciclón Sandy (junio de 2012), aproximadamente el 70% de la cosecha de ese año se perdió como resultado de su paso.

15- Vil, Op. cit. p. 66-67.

16- Ibid., p. 67.

17- UNICEF, Información de país, Haití, en http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/haiti_statistics.html

18- OIM, Informe sobre las migraciones en el Mundo. 2011.

2. ANTIGUAS Y NUEVAS MIGRACIONES

En este contexto, los procesos migratorios haitianos están marcados también por la violencia, ejercida no solamente por los distintos actores internacionales involucrados, sino además por los fenómenos naturales que azotan constantemente a este país.

En 1937, Rafael Leonidas Trujillo, entonces dictador de República Dominicana, ordenó la erradicación masiva de población de origen haitiano que residía en ese país vecino, especialmente en las fincas agrícolas a lo largo de la frontera entre los dos países. Se estima que entre 20.000 y 35.000 personas murieron en lo que se conoce como la “Masacre del Perejil”¹⁹. El caso de la relación Haití-República Dominicana tiene particularidades marcadas por el racismo. El 29 de septiembre de 2013, el Tribunal Constitucional de la República Dominicana emitió una sentencia con el carácter de “final e inapelable” que retira la ciudadanía a ciudadanos dominicanos, nacidos en ese país, hijos de “extranjeros que permanecen en el país careciendo de permiso de residencia legal o que hayan penetrado ilegalmente en el mismo”²⁰. Pese a los esfuerzos tanto de actores políticos internos de República Dominicana como de la comunidad internacional, las respuestas a esta nueva política aún no llegan a incluir las demandas.

Hay que relevar que si bien desde 1920, los sectores más empobrecidos de este país buscaban salir del país, hacia las zafras en Cuba y República Dominicana, la clase media haitiana, hasta alrededor de 1960, miraba hasta con desprecio a aquellos que salían del país²¹. Pero a partir de 1965, se incrementa el número de migrantes haitianos hacia los Estados Unidos y de ahí en adelante se irá intensificando tanto hacia Canadá, Europa, el resto del Caribe o América del Sur. Por otro lado, se irá reforzando la migración preexistente hacia República Dominicana. Según Saint Hubert,²² la migración haitiana hacia los Estados Unidos ejemplifica las principales características de la migración de este país. El sitúa cuatro períodos migratorios; el primero ubicado entre 1965 y 1977; el segundo entre 1978 y 1985; el tercero situado entre 1987 y 1992 y finalmente una cuarta fase entre 1992 hasta nuestros días. Durante el primer período, la clase media prácticamente se habría vaciado, ya que contaban con los requisitos para una

19- Se conoce con este nombre porque para distinguir a la población haitiana de la República Dominicana, se pedía que dijeran la palabra “perejil”, ya que los haitianos, en razón de su lengua materna, tenían dificultades para pronunciarla en un correcto español.

20- Ver sentencia No. TC/0168/13, del 23 de septiembre de 2013.

21- Francis Saint Hubert, en International Organization for Migration : “*La migration haitienne, un défi à relever*”, en <http://www.iom.int/cms/en/sites/iom/home/what-we-do/migration-policy-and-research/migration-policy-1/migration-policy-practice/issues/aprilmay-2012/la-migration-haumiennetienne-un-deacute.html>

22- Ibid.

estadía regular en Estados Unidos, 9.2% eran definidos como profesionales por parte de los servicios migratorios de ese país. En la segunda fase, la migración es de carácter irregular y se extiende hacia otros países. Es la época del crecimiento de los llamados “balseros” y de la disminución del porcentaje de profesionales (4,3%); este decrecimiento se debería no tanto a la disminución del número de ellos, sino al incremento de campesinos y miembros de las clases más bajas en la migración. El tercer período se caracterizaría por la respuesta americana a este problema, una amnistía decretada en 1986; la caída en el ingreso de los profesionales, continúa en este período, puesto que son aproximadamente el 2,2%. La última fase que el autor indica que seguiría hasta nuestros días, representaría la consolidación de los procesos precedentes: comunidades en la diáspora que se refuerzan y se estabilizan, aun cuando las características de quienes migran hayan cambiado (de profesionales a campesinos, de jóvenes a personas con más edad).

La ubicación geográfica de Haití hace de este un sitio donde numerosos fenómenos naturales ocurren con frecuencia. Sus grandes franjas costeras lo hacen vulnerable a los huracanes; además, se encuentra ubicado justo en la zona limítrofe entre dos placas tectónicas, la placa del Caribe y la placa Norteamericana, y por eso es una región muy proclive a los terremotos. En este contexto, la comunidad internacional ha reconocido oficialmente la existencia de al menos 20 desastres naturales en ese país en los últimos 15 años²³.

Sin embargo, de todos los fenómenos naturales vividos, el terremoto del 12 de enero de 2010, fue tal vez el más devastador, que ya no sólo destruyó la infraestructura preexistente, sino que disminuyó la capacidad de respuesta ante nuevos fenómenos naturales. De acuerdo con el gobierno de Haití,²⁴ todo el país sintió sus efectos aunque el mayor impacto fue en los departamentos del Oeste y Sudeste. La destrucción de Puerto Príncipe constituyó un duro golpe al país en su conjunto, pero al parecer, habrían, además de la destrucción física, dos tipos de consecuencias: a nivel psicológico y las modificaciones a nivel de los imaginarios de las personas haitianas acerca del país, de lo urbano y del futuro.

Las secuelas psicológicas dejadas por el terremoto no son fáciles de rastrear; las personas que vivieron el hecho y aquellas que al volver a Haití constataron la magnitud del sismo, se resisten a hablar de ello. El hermetismo que existe se quiebra escasamente cuando las personas entrevistadas mencionan el terremoto muy rápidamente o prefieren no responder. En ciertos casos, las manifestaciones físicas como nerviosismo o los ojos llenos de lágrimas, no permitieron la finalización de la respuesta. Con relación a la vinculación entre el terremoto y la nueva oleada migratoria, en una primera impresión se podría pensar que la decisión de viajar estaba relacionada con la destrucción de la infraestructura educativa. Sin

23- Bolton, Op. Cit.

24- Gobierno de la República de Haití con el apoyo de la Comunidad Internacional, Haití: Resumen terremoto. Clasificación sectorial de los daños, pérdidas y necesidades de La catástrofe y sus repercusiones <http://goo.gl/pXrBMu>.

embargo, ésta no refleja la profundidad de la vivencia de las personas haitianas. En un ambiente de más confianza, como más tiempo compartido, con tranquilidad, algunos de los datos que se pudieron recabar narran una historia mucho más compleja.

En un clima de tranquilidad, algunas personas se arriesgan a abrir sus sentimientos. Sólo en ese momento se puede llegar a saber que algunas de las personas no pueden hablar del terremoto porque al hacerlo presentan síntomas como dolor de cabeza o vómito. El testimonio de una mujer que no estuvo en Haití durante el terremoto, al volver a su casa seis meses después, puede dar pistas del impacto individual de lo que ha significado el terremoto para las personas haitianas:

“Al llegar a mi casa, casi 6 meses después del terremoto, sentí que por primera vez en mi vida estaba viendo lo que era la pobreza. Creo que yo conocí realmente la pobreza cuando llegué después del terremoto. Para llegar a mi casa, desde el aeropuerto tengo que atravesar toda la ciudad, en línea recta llegaría en media hora; pero el taxista, que era un conocido, me dijo: “ahora te voy a llevar a que conozcas el nuevo Haití”. Durante casi tres horas, antes de llegar a mi casa, recorrí la ciudad, y lo único que sentía eran unas inmensas ganas de llorar. Pero no podía, no pude derramar ni siquiera una lágrima. Al llegar a mi casa, entré llamando a mi mamá como si nada, solo le dije “¿qué hay para comer?”. No permití que mi mamá me hablara del terremoto ni de todo lo que estaba pasando después de eso. No quise hablar de nada que se refiriera a ese tema durante el día, pero a la noche, me encerré en mi cuarto y lloré sola.

Al día siguiente salí y empecé a recorrer la ciudad. Vi a la gente que se aferraba a vivir en los escombros de lo que había sido su casa: se veía todo desde fuera, no había ningún tipo de privacidad, pero la gente no quería salir de ahí. Recorrí los campamentos de tiendas donde la gente estaba hacinada, todos amontonados, ahí supe lo que era la pobreza.

En los meses siguientes, estuve colaborando en esos campamentos. A veces llegaba alguien gritando “tsunami, tsunami”, y cuando la gente empezaba a salir desesperada, con el terror, todavía fresco, llegaban algunos y robaban lo que podían; muchas veces violaban a hombres, mujeres, viejos, niños. A cualquiera le podían violar. Solo entonces supe lo que era la pobreza. No queda nada, nada. Ni respeto por los demás, tampoco por uno mismo”.

Conversación personal con Judith St. Surin. Quito, 13 de junio de 2013.

La situación vivida en los campos de refugiados ha sido registrada²⁵ y muestra un panorama muy complejo donde las estructuras de “cooperación” o “ayuda” no han contribuido significativamente a la reconstrucción del país tras el sismo.

25- Matheew Bolton, *Human Security After Collpase, Global Security in Post-Earthquake Haiti*. Research Paper RP 01/2011. p 7.

De hecho, la impresión de algunas personas entrevistadas es que este tipo de “ayuda” ha servido para profundizar la desigualdad social. La sensación de indefensión, de “inseguridad”²⁶ y violencia, que por otro lado no han sido ajenas a la historia del país, se han acentuado tras el sismo. Esta situación, vivida de forma más contundente entre la población urbana, que hasta antes del terremoto, ofrecía mejores condiciones para vivir que el área rural²⁷.

Con relación a los nexos entre salud mental y desastres naturales, un estudio realizado en México tras el terremoto de 1985,²⁸ plantea algunas pistas que podrían permitir entender los efectos psicológicos del terremoto entre la población haitiana. La primera consecuencia de un desastre natural sobre la salud psicológica, es que éstas suelen quedar indeterminadas si no existe el seguimiento necesario. De forma general, la afectación psicológica tras una situación de desastre natural, podría vivirse en tres fases: 1. En los días inmediatamente posteriores al evento traumático (las personas mostrarían irritabilidad, exagerada, miedo, angustia); 2. La segunda fase sobrevendría aproximadamente 6 meses después del hecho e implicaría que la situación ha sido medianamente procesada y los sentimientos que la acompañarían serían impotencia, depresión, ensimismamiento, resentimiento, sentimiento de culpa por ser sobreviviente; todos estos sentimientos obviamente estarían en consonancia con la capacidad individual de procesar el duelo y una evaluación tanto individual como colectiva de los impactos del desastre. Finalmente, 3. La última fase estaría ubicada entre los 7 meses y 3 años posteriores al desastre natural vivido. Para este momento el tipo de afectación, la duración y la magnitud dependerían de la personalidad de cada individuo, “de su situación constitucional, de sus experiencias previas, así como de su estatus social y cultural”²⁹. En el nivel colectivo, el estudio señala que las reacciones de las personas son acordes

“con la experiencia que sobre desastres tengan los habitantes de la región afectada y con sus tradiciones culturales, pero en general la gente actúa más bien en busca de protección para sí misma en forma irracional y, es frecuente que aflore un sentimiento de solidaridad, **a menos que el resentimiento y la hostilidad hayan existido previamente**”³⁰. [Énfasis agregado]

26- *Inseguridad* es la palabra más mencionada como característica de la vida en Haití, tanto antes como después del terremoto y está directamente vinculada a la violencia sexual ejercida especialmente hacia las mujeres.

27- “Similarly, rural areas have long been under-policed by the Haitian state” (Bolton, Op. cit., p32). “De la misma manera, las áreas rurales han sido poco vigiladas por el estado haitiano”. (La traducción es nuestra).

28- Beatriz Piña, José Luis Torres, Miriam Prawda y Guadalupe Pérez. *Efectos psicológicos causados por los sismos de 1985 en estudiantes de medicina*.

29- Ibid., p. 267.

30- Ibid., p.2 68.

El estudio señala que en el terremoto de la ciudad de México de 1985, donde se calcula que existieron 10.000 muertos y 4.000 personas rescatadas de entre los escombros³¹, la intensidad de la situación fue tan abrumadora que existieron efectos traumáticos sobre casi todas las personas que formaron parte del grupo investigado. Señala además que entre la población damnificada se evidenciaron dos elementos más: la evitación del lugar del desastre y la culpa por ser sobreviviente. Por otro lado, citando otro estudio, se menciona que

“el daño psicológico tiende a empeorar con el tiempo si no se brinda el tratamiento adecuado, mismo que debe dilucidar el significado individual que tuvo para el afectado el hecho. / el factor de mayor relevancia en la determinación de daños psicológicos fue el desastre y no la historia previa de desórdenes mentales, por lo que destacan la importancia de brindar a las víctimas atención psiquiátrica inmediata”³².

Se desconoce si hubo algún tipo de acompañamiento para las personas haitianas que vivieron el terremoto de 2010. Las cifras de muertos, heridos, afectados y en general la destrucción de la ciudad, superó con creces lo vivido en México en 1985. Además, el sismo de 2010 se vivió sobre la base de una historia de por sí violenta a nivel político, llena de constantes masacres, pero que además cargaba 20 desastres naturales reconocidos por la comunidad internacional en los 15 años previos al terremoto de 2010³³. La ausencia de investigaciones de impacto psicológico³⁴ en la población haitiana tras este sismo, hacen difícil comprender la verdadera dimensión de esta situación y el efecto que puede haber tenido sobre la salud mental de la población. Sin embargo, la magnitud de la tragedia y sus repercusiones (el número de muertos, el nivel de destrucción, el escaso nivel de reconstrucción tanto de la infraestructura física como económica), más los factores previos al terremoto (violencia sistemática, profundos niveles de pobreza y exclusión), además del inadecuado (o tal vez inexistente) soporte psicológico a las víctimas, podrían estar configurando graves situaciones de salud mental.

El terremoto tendría otra consecuencia sobre la sociedad haitiana, que podría estar vinculada a la migración haitiana: las repercusiones en el imaginario social. En la literatura de las ciencias sociales, se ha discutido mucho acerca del concepto de *imaginarios sociales*. De forma concisa, un imaginario social alude al conjunto de representaciones colectivas basadas en unidades de sentido que

31- No existe coincidencia entre las diversas fuentes acerca de las cifras de muertos, heridos, damnificados en el terremoto de México 1985. El estudio al que nos referimos plantea que existieron casi un millón de damnificados, se señala que el número de muertos o desaparecidos nunca pudo establecer una cifra definitiva, pero se calcula que la cifra estaría entre 11.000 y 20.000. El mismo estudio plantea que existieron entre 30.000 y 50.000 mil heridos.

32- Piña, Torres, Prawda y Pérez, Op. cit., 275.

33- Bolton, Op. cit., 6.

34- Accesibles al momento de realizar la investigación.

funcionan a través de la repetición de narrativas en múltiples ámbitos (individuales, grupales, institucionales); cuando se habla de un colectivo que comparte un espacio-tiempo y participa también de unas instancias discursivas que pueden ser institucionales, se habla de unos imaginarios sociales compartidos por dicho grupo. En términos de hipótesis, tras la investigación realizada, el sismo de enero de 2010 puede haber tenido repercusiones importantes en los imaginarios que las personas haitianas comparten sobre su país.

En la percepción de varias de las personas entrevistadas, se evidencia una idea más o menos definitiva: el terremoto no sólo acabó con todo lo que existía³⁵: casas, edificios, escuelas, el mismo gobierno, pero sobre todo, el terremoto habría acabado con “la esperanza, el respeto, no sólo por el resto, sino por uno mismo”. La sensación más presente es que no existe esperanza por un futuro mejor. Las palabras más impactantes hicieron alusión a Haití como un país *condenado*³⁶, y que si no hay esperanza para el país, mucho menos para las personas que ahí viven. De alguna manera, la angustia generalizada vivida tras el desastre y la imposibilidad de encontrar una respuesta colectiva³⁷, dan la impresión de que han generado una lógica de “sálvese quien pueda”, que estaría desarticulando formas de convivencia social que implicaban respeto o solidaridad; las narraciones sobre las vivencias en los campos de refugiados apuntan a esta reflexión.

Pero por otro lado, existe otro dato que merece ser tomado en cuenta para analizar este tema. Vil³⁸ plantea el concepto de “pobreza subjetiva” como un elemento importante para caracterizar la pobreza en Haití. Tras realizar una revisión de las críticas hacia este concepto, el autor³⁹ plantea la necesidad de tomar en consideración la visión de las personas acerca de su situación y lo usa para referirse a cómo se sienten las personas respecto a sus propias circunstancias. Al

35- Según Bolton (Op. cit.,:3), “Over 200.000 were killed, 300.000 injured and 1.5 million displaced. Almost 20% of federal government employees were killed. The Presidential Palace lay in ruins and 27 of 28 federal government buildings were destroyed. An estimated 4.000 prisoners escaped from incarceration”. “Más de 200,000 personas murieron, 300.000 resultaron heridas y 1,5 millón de desplazados. Casi el 20% de los empleados del gobierno federal resultaron muertos. El Palacio Presidencial en ruinas, y 27 de 28 edificios del gobierno federal fueron destruidos. Se estima que unos 4.000 presos se escaparon de la cárcel” (Traducción propia)

36- Esta idea recuerda también la declaración realizada por el predicador Pat Robertson acerca de que la desgracia del terremoto de Haití es fruto de un pacto con el diablo. <http://www.publico.es/internacional/285813/haiti-hizo-un-pacto-con-el-diablo>

37- El texto de Bolton (Op. cit.) plantea varias preguntas importantes acerca del impacto de la ayuda internacional sobre la población haitiana. Menciona entre otras, que las decisiones importantes se tomaron al margen de la población, por gente que muchas veces estaba por primera vez en Haití y ni siquiera conocían el creole; también se cuestionan en ese texto, el pensamiento tecnocrático que habría acompañado la “reconstrucción” de Haití, pero que no tomaba en cuenta las distintas realidades del país.

38- Op. cit.

39- Ibid., p. 55-56.

tener presente esta situación, las personas llevarán adelante acciones motivadas por sus percepciones acerca de su propia realidad.

La pobreza subjetiva de alguna manera se encuentra vinculada a los imaginarios sobre el propio país, las vivencias cotidianas, pero también está ligado a aquello que la gente espera encontrar para salir de su situación. Así, Vil plantea que para 2005, el 96% de los hogares estaría viviendo una situación económica difícil. La tasa de pobreza subjetiva estaría bordeando, para ese mismo año, el 67,3%, lo que equivaldría a los 2/3 de la población total. Un hecho que debe ser destacado es que hasta ese año esta pobreza subjetiva se concentraba en el área rural (66,7%)⁴⁰.

Si las decisiones que una persona pueda llegar a tomar, dependen de qué tan pobre se sienta, aún sin contar con datos cuantitativos del impacto sobre la pobreza a partir del terremoto, cabe preguntarse qué tipo de decisiones pueden llegar a tomar las personas cuando de por medio está la idea de que “allá no hay nada⁴¹”. Es menester insistir en que la destrucción del terremoto se enfocó sobretodo en el área urbana; una de las estrategias para escapar de la miseria generada por el sismo implicó un retorno al área rural (que ha sido golpeada duramente tras el ciclón Sandy); a esto debe sumarse el hecho de que el sistema educativo colapsó en todos los niveles y que la población no vislumbra posibilidades de rearmarlo a corto plazo.

Si las personas se sentían pobres en un 67,3% antes del sismo, después de considerar las devastadoras consecuencias de éste, ¿qué tan pobres se sienten ahora las personas? ¿qué posibilidades dentro de su país, en lo urbano⁴², ven las personas haitianas? Antes del terremoto, las evidencias mostraban que en lo urbano existía la posibilidad de lograr el “sueño de una vida digna”, aún con todas las dificultades posibles, después del terremoto, entre las personas entrevistadas, se percibe la sensación de que en Haití es imposible realizar ese sueño.

40- Ibid., p. 57

41- Esta frase la dijo un muchacho entrevistado en la ciudad de Cuenca. A él, cuando se le preguntó acerca del sismo como causal de la migración solo dijo, “después del terremoto, allá ya no hay nada. No queda nada”, sus ojos se llenaron de lágrimas y ya no quiso hablar más sobre ese tema.

42- No debe olvidarse que la pobreza subjetiva se concentraba en el área rural.

4. LA VIOLENCIA DE GÉNERO

A lo largo de la investigación, uno de los dramas más recurrentes, tanto en la literatura como en el trabajo de campo en Ecuador, es la violencia de género que viven las mujeres haitianas. Hablando de la pobreza, Vil⁴³ plantea que la incidencia de pobreza general es de 76,1% y de la pobreza extrema del 55,7%. Pero la incidencia de la pobreza monetaria extrema es mayor para las mujeres 58% que para los hombres, 51,7%. Sin embargo, “de manera general, se constata que la contribución a la pobreza tanto subjetiva como objetiva es más elevada en los hogares dirigidos por hombres que en los hogares dirigidos por las mujeres”⁴⁴ y no hay evidencia que la jefatura de hogar femenina tenga relación con mayor riesgo de caer en la pobreza. El desempleo tradicionalmente afecta más a las mujeres; hasta 2005, la tasa más alta de alfabetización la tenían los hombres 60,1%, frente al 48,6% de las mujeres⁴⁵. En este sentido, en algunas conversaciones informales se indagó sobre este tema y las entrevistadas afirman que las mujeres tienen menos posibilidades de ser pobres con relación a los hombres, porque “los hombres gastan su dinero en diversiones y mujeres; en ropa importada, de la que se compra en almacenes”. En comparación, se dice que por ejemplo, las mujeres compran la tela y cosen ellas o mandan a coser, lo que abarata los costos; las mujeres, según el criterio generalizado, buscan cuidar la familia y además, lo poco que ellas puedan ganar en el comercio informal, donde más se ubican laboralmente, lo invierten en su familia. No sería así con los varones que lo gastan en cosas que les permitan “mostrarse”, presentarse como mejor ubicados social y económicamente.

Con relación a la pobreza monetaria, es decir con la posibilidad de contar con dinero en efectivo, las mujeres tienen 23,4% mayores posibilidades de caer en la pobreza que los varones. Vil argumenta que

“Generalmente a la ausencia de oportunidades y de autonomía económica, la falta de acceso a la educación, los servicios de apoyo y los recursos económicos, incluidos el crédito, la propiedad de la tierra y el derecho a la herencia, y con su escasa participación en el proceso de toma de decisiones. Efectivamente, en Haití son las mujeres las que enfrentan mayores obstáculos para incorporarse al mercado laboral puesto que su participación en la fuerza de trabajo es relativamente baja. Ingresan en una alta proporción a sectores de baja productividad, en empleos de mala calidad y poco protegidos, lo que significa que la integración de las mujeres al mercado laboral es más débil y para muchas inestable e inexistente. En este sentido, se puede añadir que la sociedad sigue organizada en torno a la divi-

43- Op. cit., p. 58.

44- Ibid., p. 59.

45- Ibid., p. 39.

sión sexual del trabajo que asigna funciones diferentes a hombres y mujeres y les atribuye una distinta valoración, lo que lleva a que las mujeres tengan menor acceso a los recursos materiales y menores oportunidades de generar ingresos”⁴⁶.

Por otro lado, Bolton⁴⁷ hace referencia a los graves niveles de inseguridad a los que está sometida sobre todo la población femenina “Las mujeres también han sufrido lo peor de la inseguridad, como víctimas de los alarmantes niveles de violencia sexual en Haití” (Traducción personal);⁴⁸ sin embargo, la violencia sexual entre las mujeres en Haití ya había sido remarcada por Amnistía Internacional desde 2008⁴⁹. Es decir que el terremoto de 2010 agudizó una problemática ya existente.

En las distintas conversaciones o entrevistas mantenidas con mujeres, el tema de la violencia sexual en Haití no salió de forma clara en los primeros momentos; por el contrario, fue en el análisis de los datos con las colaboradoras haitianas que fueron saliendo historias e impresiones sobre este tema. Al respecto resulta importante mencionar algunos datos que podrían permitir entender algunas de las urdumbres sobre la violencia de género en Haití y a lo largo del proyecto migratorio. La palabra “inseguridad” que fue mencionada de forma repetida, para las mujeres implica riesgo de ataques sexuales. Estos, como lo refieren las mujeres haitianas con quienes se llegó a conversar, así como los datos de Bolton y Amnistía Internacional, están vinculadas a los violentos procesos políticos que ha vivido Haití en los últimos 30 años: “Mientras que numerosos informes acerca de grupos de hombres armados que violaban a las mujeres empezaron a reportarse bajo el régimen militar (1991-1994), esta práctica ahora es común entre las bandas criminales” (Traducción personal)⁵⁰. Los niveles de hacinamiento en los

46- Ibid., p. 79.

47- Matheew Bolton, *Human Security After Collpase, Global Security in Post-Earthquake Haiti*. Research Paper RP 01/2011. P. 7.

<http://eprints.lse.ac.uk/32167/1/After%20State%20Collapse%20Haiti%20Glob%20Gov%20Paper%20Revisedx.pdf> (14 de junio de 2013).

48- “Women have also borne the brunt of insecurity, as victims of Haiti’s staggering levels of sexual violence”.

49- Amnistía Internacional, *Haiti: don’t turn your back on girls: sexual violence against girls in Haiti*, 2008 <http://www.amnesty.org/es/library/info/AMR36/004/2008/en> (15 de junio de 2013).

50- “while widespread reports of groups of armed men raping women started under the military regime (1991-1994), it has now become a common practice among criminal gangs”. Amnistía Internacional.

En <http://www.amnesty.org/es/library/asset/AMR36/004/2008/en/f8487127-b1a5-11dd-86b0-2b2f60629879/amr360042008eng.pdf>

campos de desplazados han sido señalados en las entrevistas como responsable de un nuevo incremento de este tipo de violencia.

Tal como Bolton plantea la situación⁵¹, hay en la experiencia de la violencia sexual en Haití, una trama que conjuga, agresión sexual, violencia política y dominación, masculina y colonial:

“Ilustrativo sobre las líneas borrosas entre sexualidad y seguridad es el anuncio popular, patrocinado por la ONG Servicios a la Población Internacional, de Pante (“Panther”) condones, que se encuentra en muchas esquinas de las calles de Puerto Príncipe. Estos murales o carteles representan en un primer plano los ojos de una pantera con el lema “Plasir et Sécurité” (“Placer y Seguridad”). El anuncio se basa en símbolos de poder, fuerza y seguridad, que se combinan con el macho depredador, representado en la “mirada” de la pantera, lo que evoca implícitamente complicidad con la vigilancia sexualizada (Traducción personal)”⁵².

Vale la pena mencionar que en contextos donde los sistemas coloniales dejan una fuerte impronta histórica, la relación entre varones y mujeres se convierte de alguna manera, en un campo de batalla simbólico entre la dicotomía colonizador/colonizado. Por un lado, los imaginarios que se construyen alrededor de las mujeres implican imágenes sobre lo doméstico, interior, espiritual, tradición; mientras, los imaginarios que se construyen sobre los hombres apuntan a ideas de público, exterior, material, modernidad. Como lo analiza Chatterjee⁵³ para la India colonial, la situación de las mujeres, sus cualidades y su situación dentro de la sociedad, son analizadas como si representaran los valores y la situación del pueblo dominado. En esta situación se plantea una paradoja que no puede ser resuelta fácilmente, puesto que los valores del colonizador/masculino (al que eventualmente se rechaza o del que se quiere renegar), se encarnan en los modelos de masculinidad del dominado, pues solamente a partir de estos se logra dominar, vencer. Las mujeres, por tanto, corren a cargo de las paradojas que supone el deseo del colonizado por asumir los valores que proporcionan el éxito y el rechazo al dominio del colonizador; así como también, la necesidad fundamental de establecer criterios de diferenciación que permitan mostrar la superioridad espiritual del colonizado. La superioridad espiritual del colonizado es vista como el núcleo de la resistencia, puesto que permite la subsistencia en tanto diferente. La experiencia haitiana, donde las invasiones han sido la cons-

51- Op. cit., p. 7.

52- Illustrative of the blurred lines between sexuality and security is the popular advertisement, sponsored by the NGO Population Services International, for Pante (“Panther”) condoms, found on many Street corners in Port-au-Prince. These mural or poster depicts a close-up of a Panther’s eyes with the slogan “Plasir et Securite” (“Pleasure and Security”). The advertisement draws on symbols of power, strength and security and combines it with the male predatory “gaze” of the panther, implicitly evoking complicity in sexualized surveillance”.

53- Chatterjee, P. La nación y sus mujeres, Center for Studies in Social Sciences, Calcuta 1999.

tante en su historia, donde los programas de ayuda han dejado de lado al pueblo haitiano para implementar posibles “soluciones”, reactualizan el sistema colonial y sus múltiples violencias⁵⁴.

Los altos índices migratorios de la población haitiana, incluidos los nuevos flujos hacia Sudamérica, son el resultado de un proceso histórico, agravado por fenómenos naturales como el terremoto de 2010 y el ciclón Sandy (2012). La imposibilidad de procesar individual y colectivamente las desgracias que estos hechos trajeron consigo, se mantendrían de forma casi oculta, en la base de los factores que impulsan la migración. Sin duda la tragedia económica es grave, pero aquello que permanece oculto, inenarrable, genera violencias, impulsa a la tragedia, tragedia que las mujeres pagan con sus vidas y sus cuerpos.

Bibliografía

Amnistía Internacional

- 2008 Don't turn your back on girls: sexual violence against girls in Haiti. Disponible en: <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/report/dont-turn-your-back-girls-sexual-violence-haiti-20081127> (2 de marzo de 2013).

Bolton, Matthew B.

- 2011 Human security after state collapse: global governance in post-earthquake Haiti. LSE Global Governance Research Papers, RP 01/2011. LSE Global Governance, London School of Economics and Political Science, London, UK.

Chatterjee, P

- 1999 La nación y sus mujeres, Center for Studies in Social Sciences, Calcuta. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/subida/>

54- Sobre el tema de masculinidad y situación colonial, una de las entrevistadas, mencionaba que su padre nunca habló ni con ella ni con nadie en su familia, en creole. Mencionaba que para él, la única lengua válida era el francés, por lo que tampoco respondía si alguno de sus hijos le hablaba en creole. Así mientras la madre habló toda su vida con sus hijos en creole, el padre, nunca habló con ellos en creole a pesar de que lo conocía perfectamente.

Mexico/ceaa-colmex/20100410114500/chatter.pdf.ori (2 de marzo de 2013)

Fresneda, Carlos

- 2010 De Haití al Katrina. El Mundo, 15 de enero de 2010. Disponible en:
<http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/15/cronicasdes-deeeuu/1263574778.html>, (10 de junio de 2013).

Gobierno de Haití

- 2010 Haití: Resumen terremoto. Clasificación sectorial de los daños, pérdidas y necesidades de La catástrofe y sus repercusiones. Disponible en: <http://goo.gl/pXrBMu> (2 de marzo de 2013).

ONU

- s/f Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Disponible en: <http://www.un.org/es/peacekeeping/missions/minustah/> (2 de marzo de 2013).

OIM

- 2011 Informe sobre las migraciones en el mundo 2011.

Piña, B. et al.

- 1991 Efectos psicológicos causados por los sismos de 1985 en estudiantes de medicina.
Trabajo presentado al Tercer Congreso Mexicano de Epidemiología y Comunidad, Sección de Salud Mental, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

PRO ECUADOR

- 2013 HAITÍ: Ficha Técnica de País. Instituto de Promoción de Exportación e inversiones. Diciembre, 2013.
Disponible en: <http://www.proecuador.gob.ec/wp-content/uploads/2013/12/Ficha-Tecnica-Haiti-Dic-2013.pdf> (24 de mayo de 2014).

Shah, Jeena

- 2012 “Programa de las Américas”. Cipa Américas. Disponible en: <http://www.cipamericas.org/es/archives/6462> (2 de marzo de 2013).

Texidó, Ezequiel; Gurrieri, Jorge.

- 2012 Panorama Migratorio de América del Sur 2012. P. 36. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Buenos Aires.

Saint Hubert, Francis

- 2012 “La migration haïtienne, un défi à relever”. En: OIM. Disponible en: <http://www.iom.int/cms/en/sites/iom/home/what-we-do/migration-policy-and-research/migration-policy-1/migration-policy-practice/issues/aprilmay-2012/la-migration-haiumltienne-un-deacute.html> (21 de julio de 2013).

UNICEF

- s/f Estadísticas. Disponible en: http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/haiti_statistics.html (07 de junio de 2013).

A migração haitiana para o Brasil: Resultado da pesquisa no destino

Duval Fernandes¹
Maria da Consolação Gomes de Castro²

Resumo

Neste texto são apresentados os principais resultados de pesquisa realizada no âmbito do projeto “Estudos sobre a Migração Haitiana ao Brasil: diálogo bilateral” e teve como público alvo os haitianos que chegaram ao Brasil. Várias foram as metodologias utilizadas para o levantamento das informações que utilizaram dados dos registros administrativos do Ministério do Trabalho e do Ministério das Relações Exteriores. No trabalho de campo foram entrevistados 340 haitianos e realizados nove grupos focais em várias cidades brasileiras. Os resultados indicaram que estes imigrantes, em sua maioria são jovens, predominantemente do sexo masculino e com nível de instrução equivalente ao fundamental incompleto. Apesar reconhecer que a situação que vivem no Brasil é melhor da que vivenciaram no país de origem, as condições de trabalho e moradia não permitem poupar o bastante para manter um fluxo regular de remessas para as famílias no Haiti.

1. INTRODUÇÃO

Considerando a história migratória do Haiti, a incorporação do Brasil no roteiro migratório não é uma surpresa muito grande, mas chama a atenção por se tratar de um novo destino que não era incluído nas escolhas anteriores dos imigrantes. Pode-se dizer que após o terremoto estavam presentes no país com maior vigor

1- É graduado em Ciências Econômicas e mestre em Economia pela Universidade Federal de Minas Gerais, onde também cursou o doutorado em Demografia. É pós-doutorado pelo Instituto Universitario de Investigación Ortega Y Gasset. Atualmente, leciona no Program de Pós Graduação em Geografia na Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais.

2- É graduada em Serviço Social pela Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais. Mestre em Ciências Sociais Aplicadas à Educação pela Universidade Federal de Minas Gerais. Doutor em Letras/Linguística e Língua Portuguesa pela PUC Minas. Atualmente é Professora e Pesquisadora do Departamento de Serviço Social da PUC Minas.

os fatores de expulsão que contribuem a criação e ampliação de uma diáspora (JACKSON, 2011).

Para a escolha dos destinos havia de se considerar a legislação migratória dos países desenvolvidos que, após setembro de 2001, impõem severas restrições à imigração de uma maneira geral e, em especial, à migração irregular. As razões para a incorporação do Brasil na rota do processo migratório dos haitianos, não são muito claras, alguns autores (FERNANDES, 2010; SILVA, 2013) indicam que a presença das tropas brasileiras no Haiti poderia ter contribuído para disseminar a idéia do Brasil como país de oportunidades, principalmente no momento em que grandes obras estavam em execução e a taxa de desemprego em descenso.

Independente da razão inicial, o fato é que após o terremoto teve início o fluxo migratório de haitianos para o Brasil. Os trajetos são diversos (PATARRA, FERNANDES, 2011; SILVA, 2013) e vão se alterando no tempo conforme as facilidades ou dificuldades oferecidas no trajeto. Importante notar que dos países da América do Sul, somente quatro³, em 2010, não exigiam visto para a entrada de haitianos no seu território, no caso de viagem de turismo. A partir de 2012, sob forte pressão do governo brasileiro, o Peru passou a exigir visto dos haitianos e no Equador houve, em 2013, uma tentativa de restringir a entrada dos haitianos, mas a medida não foi implementada. Mesmo com estas facilidades, nenhum destes países tornou-se o destino final da imigração haitiana, como foi o caso do Brasil. Tal fato pode indicar que esta migração não é gestada unicamente pelas facilidades de entrada no país, como preconizam os que criticam as medidas tomadas pelo governo brasileiro, mas é determinada pela intenção de chegar e de se estabelecer na região de destino.

Durante o ano de 2010 pequenos grupos de haitianos, que não somavam duas centenas de imigrantes, chegaram à fronteira brasileira com o Peru. Ao final de 2011 havia indicações da presença de mais de 4.000 haitianos no Brasil (COSTA, 2012; SILVA, 2013), número este que não cessou de aumentar, sendo que ao final de 2013 estimava-se que o montante já teria ultrapassado a casa dos 20.000 imigrantes, com indicações de que o número total poderia chegar a 50.000 ao final de 2014.

Tal fluxo fez com que a percepção da presença dos haitianos fosse vista com certa desconfiança por parcela da sociedade, neste grupo se inclui alguns órgãos da imprensa nacional que comparam à chegada dos imigrantes a uma invasão⁴. Por outro lado, este movimento migratório teve também efeito positivo de levar o governo e a sociedade civil a iniciar um processo de discussão da legislação migratória, introduzindo nos debates a visão do respeito aos direitos humanos

3- Argentina, Chile, Equador e Peru.

4- Jornal O Globo do dia 17/01/14 País "Tião Viana, do PT, critica governo federal após invasão de haitianos". Jornal O Globo 11/01/12 Capa "Brasil fecha fronteira para conter 'invasão' de haitianos".

dos imigrantes. Ao mesmo tempo, foi possível avançar no estabelecimento de laços de solidariedade entre diversos setores da sociedade no acolhimento e atendimento aos haitianos.

No âmbito dos governos federal, estadual e municipal, nas cidades mais afetadas pela chegada destes imigrantes, as respostas institucionais foram diversas. Enquanto o governo do estado do Acre se engajava em apoiar a montagem estrutura de atendimento aos haitianos que chegavam à cidade de Brasiléia, o governo do estado do Amazonas, especificamente no caso das cidades de Tabatinga e Manaus, a princípio ignorou o problema e posteriormente deu pequenas contribuições para manter as ações da sociedade civil (SILVA, 2013). Estas diferenças nas respostas dos governos estaduais refletem um pouco a percepção das autoridades sobre o problema e seus compromissos com os direitos humanos dos imigrantes.

No plano federal, as repostas foram mais efetivas, mas mesmo assim, pouco ordenadas, com medidas tomadas para solucionar situações pontuais extremas que não contribuía em um planejamento, mesmo de curto prazo, para atender às demandas surgidas com o volume crescente de imigrantes haitianos.

Após o trajeto até a fronteira brasileira, os haitianos ainda têm de enfrentar um longo processo para a regularização da sua situação migratória. O ponto de partida é a solicitação de refúgio apresentada à autoridade migratória nas cidades fronteiriças. A abertura deste processo leva a emissão de um protocolo que permite ao imigrante a obtenção de carteira de trabalho e de CPF⁵ provisórios, enquanto a solicitação de refúgio é analisada pelo CONARE⁶. Tais documentos são essenciais para o ingresso do imigrante no mercado formal de trabalho e o envio de remessas. Por tal solicitação de refúgio não se enquadrar nos requisitos definidos em lei e convenções internacionais, ela é recusada. Ante esta situação que levaria à permanência irregular dos haitianos no Brasil, o governo federal tomou medidas para que tal fato não acontecesse e em janeiro de 2012, por meio de Resolução Normativa - RN (nº 97), do Conselho Nacional de Imigração – CNIg, concedeu visto humanitário permanente, pelo prazo de cinco anos, aos imigrantes haitianos que tiveram seu pedido de refúgio negado. Ao mesmo tempo, esta RN abria a possibilidade da concessão deste mesmo tipo de visto pelo Consulado Brasileiro na cidade de Porto Príncipe, no Haiti, sendo, no entanto, o número de vistos restrito a 1.200 por ano. Não incluído neste total os vistos para reunificação familiar. Esta Resolução tinha prazo de vigência de dois anos.

Ao se avaliar a aplicação desta RN (FERNANDES *ET ALLIS*, 2013), observa-se que apesar da louvável tentativa de solucionar um problema que tomava proporções de calamidade pública, quer nas cidades fronteiriças quer nas que atuavam como polo de atração desta migração, como a cidade de Manaus, o efeito esperado

5- CPF - Cadastro de Pessoa Física na Receita Federal.

6- CONARE – Comitê Nacional para os Refugiados.

não foi alcançado. Não houve redução da chegada de imigrantes haitianos ao Brasil via a fronteira norte e o número de vistos emitidos pelo Consulado, 100 por mês, não conseguia atender á crescente demanda. Em novembro de 2012, todos os agendamentos para a concessão de vistos em 2013 estavam completos e o Consulado abriu uma lista de espera. Assim, ao final de 2012, voltava-se a repetir na fronteira a situação observada antes da promulgação da RN nº 97, com a super lotação do abrigo construído para acolher os imigrantes na cidade de Brasília e, em Porto Príncipe, formavam-se gigantescas filas na porta do Consulado Brasileiro composta por pessoas que esperavam obter o visto de entrada no Brasil.

Tentando contornar a situação no Consulado, o Governo, por meio da RN nº 102, em abril de 2013, retira a limitação do número de vistos aos haitianos que não mais ficariam restritos a 1.200, permitindo também a sua concessão em Consulados Brasileiros em outros países, além do Haiti. A última alteração a RN nº 97 acontece em outubro de 2013, quanto a o seu prazo de vigência, que encerraria em janeiro de 2014,foi prorrogado por mais um ano.

Ao se analisar os resultados das medidas tomadas pelo governo federal fica claro que elas não conseguiram alcançar os objetivos propostos, inicialmente, quando da análise da questão pelo CNIg, no momento da aprovação da RN nº 97.

“[...] o controle da atuação dos coiotes na fronteira norte brasileira; a abertura de um canal para a concessão de vistos de forma mais simples; a regularização da situação migratória dos cerca de quatro mil haitianos que já se encontram em território brasileiro; e o envio de auxílio material para alojamento, alimentação e cuidados de saúde para esses imigrantes nos estados do Acre e do Amazonas” (CNIg, 2012).

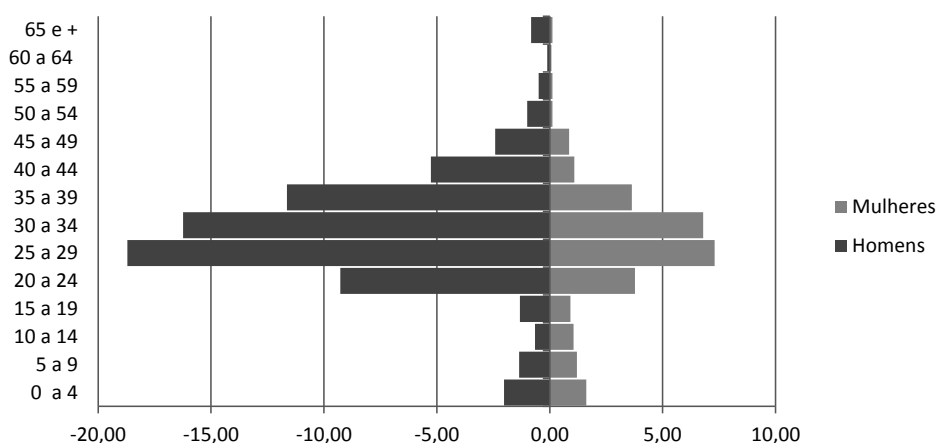
Pelo contrário as medidas tiveram o efeito de estímulo à migração. A atuação dos “coiotes” tem se ampliado com o estabelecimento de rede de tráfico de imigrantes por todo o trajeto que inclui a passagem pelo Equador e Peru. Tal fato contribui para que o número de imigrantes chegados às cidades fronteiriças venha se ampliando não só em volume, mas também pela incorporação de novas rotas via Venezuela, Bolívia e Argentina. Uma vez mais, no início de 2014, a situação na cidade de Brasília mostrou-se caótica com a presença de mais de 1.200 haitianos aguardando o atendimento para a regularização da sua situação migratória ou uma oportunidade de trabalho, via a contratação por alguma empresa que chegue à cidade em busca de trabalhadores.

2. O PERFIL DOS IMIGRANTES

A seguir são apresentadas algumas informações coletadas nos registros administrativos dos Ministérios do Trabalho e das Relações Exteriores e dados levantados quando das entrevistas com 340 haitianos residentes nas cidades de Belo Horizonte, Brasília, Campinas, Curitiba, Porto Velho e São Paulo. Apesar de todas estas informações contribuírem para mostrar o perfil dos imigrantes haitianos no Brasil, elas devem ser consideradas com cuidado, pois representam metodologias de coleta diversa. Enquanto os dados dos órgãos públicos são levantados junto a registros administrativos, mais voltados para atender à procedimentos de registros, aqueles coletados pela pesquisa são obtidos diretamente junto aos imigrantes em entrevistas pessoais.

Segundo os registros do Conselho Nacional de Imigração – CNIg do Ministério do Trabalho, as mulheres representam, aproximadamente 20% do total dos imigrantes haitianos que receberam permissão de residência no Brasil. No entanto, esta participação das mulheres vem aumentando, principalmente pelo aumento dos vistos para reunião familiar. Em relação à idade, mais de 30% destes imigrantes estão concentrados na faixa etária de 25 a 29 anos, seguida daqueles no grupo etário 30 a 34 anos, que representam, aproximadamente, 25% da população em estudo, conforme demonstra a figura 1 a seguir.

Figura 1: Pirâmide Etária haitiana demandantes de visto nas representações consulares do Brasil.

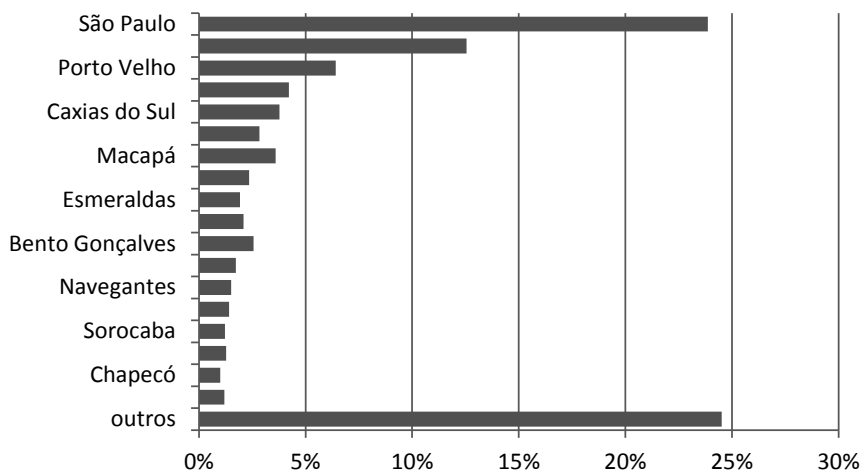


Fonte: MRE. Dados coletados até 29/08/13

Os registros do Ministério das Relações Exteriores, indicam que, aproximadamente, 80% dos imigrantes haitianos que solicitaram visto nas representações consulares brasileiras se declararam solteiros. Em relação à ocupação que atuavam no Haiti, mais de 50 % dos homens indicou estar exercendo alguma atividade no setor da construção civil. No caso das mulheres a área de serviços é que mais absorvia mão de obra, seguida pelo comércio.

Em relação ao local de residência dos imigrantes haitianos no Brasil, os dados da Polícia Federal indicam 267 municípios. No entanto, 18 deles receberam mais de 75% desses imigrantes, como indica a figura 2 a seguir. Os maiores destaques são por conta de São Paulo com 24% do total e Manaus com 13%.

Figura 2: Proporção de imigrantes haitianos por cidade de residência, Brasil, janeiro de 2010 a março de 2014.



Fonte: SINCRE - Sistema Nacional de Cadastramento e Registro de Estrangeiros/DPF

Quando da pesquisa de campo, algumas informações puderam ser agregadas à definição do perfil dos imigrantes. Em relação à instrução observou-se que não há uma diferença muito grande entre homens e mulheres em termos do grau de instrução nos níveis mais elevados. 42,1% dos homens indicaram um grau de ensino no mínimo secundário completo, enquanto, 43,2% das mulheres indicaram a mesma situação.

No entanto, ao se somar os que declaram ter segundo grau completo e incompleto, 50,8% das mulheres estariam nessa situação contra 41,8% dos homens.

3. O PROJETO MIGRATÓRIO

Em relação ao caminho percorrido, os que participaram da pesquisa indicaram que em, aproximadamente 75% dos casos seguiram as rotas já conhecidas que incluem a chegada por via aérea ao Equador, seguindo em direção ao Peru e entrando no Brasil por Tabatinga e Brasiléia. Nota-se que uns poucos, não mais do que 5,0% do total, tomaram rotas diversas que incluíram a passagem pela Argentina, Bolívia ou Chile, antes de chegar ao Brasil. O restante, que tinha obtido visto junto aos consulados brasileiros, fez o trajeto direto do Haiti ao Brasil, via o Panamá.

Os mapas a seguir mostram o local de origem e de residência dos entrevistados em Belo Horizonte/MG, Curitiba/PR, Porto Velho/RO e São Paulo/SP . Observa-se que Gonáive é o ponto de partida da maioria dos entrevistados, mas a cidade de Porto Príncipe aparece, em alguns casos, como a segunda mais importante.

Figura 3: Mapa local origem no Haiti dos imigrantes residentes em Belo Horizonte/MG.

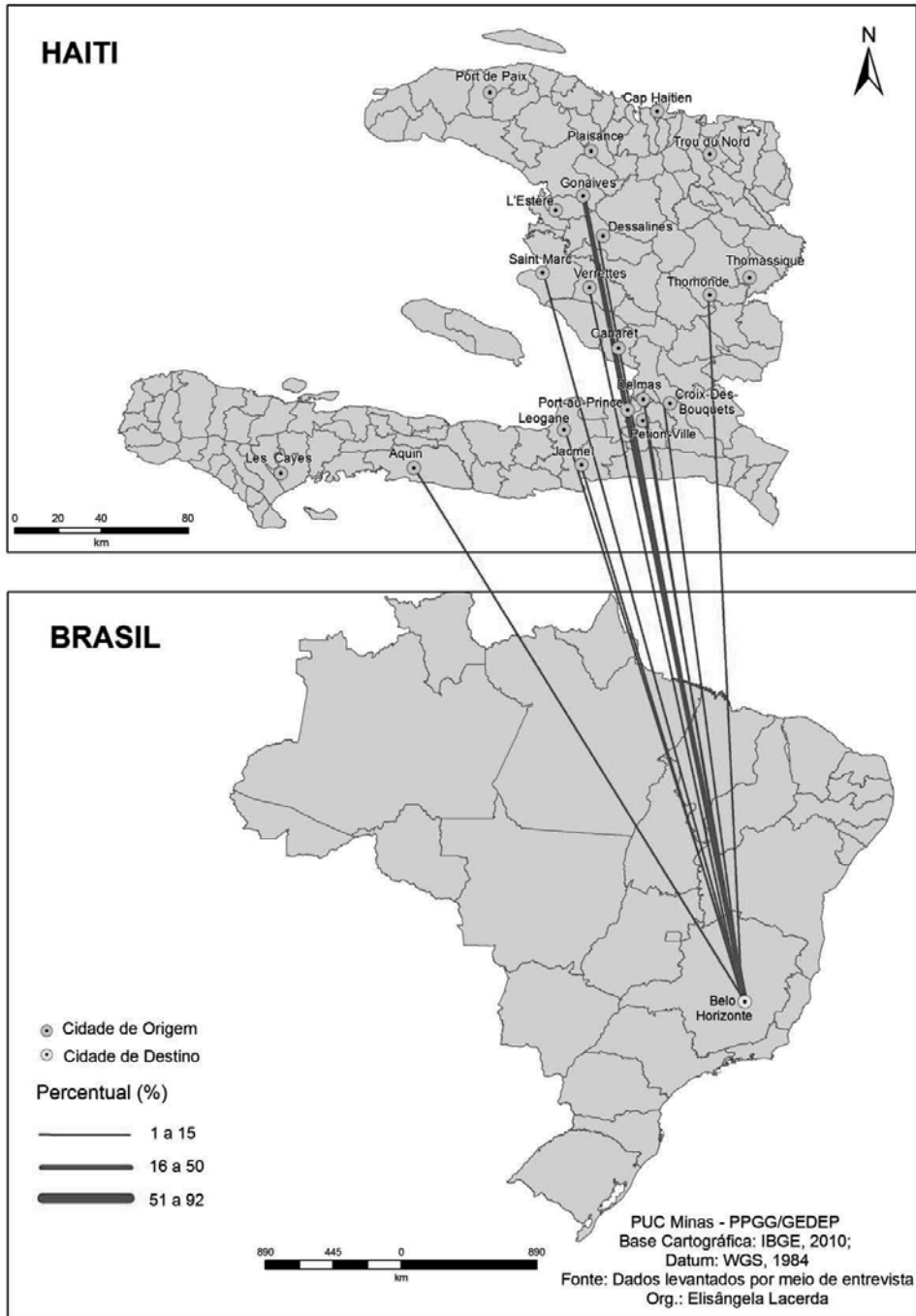


Figura 4: Mapa do local de origem no Haiti dos imigrantes residentes em Curitiba.

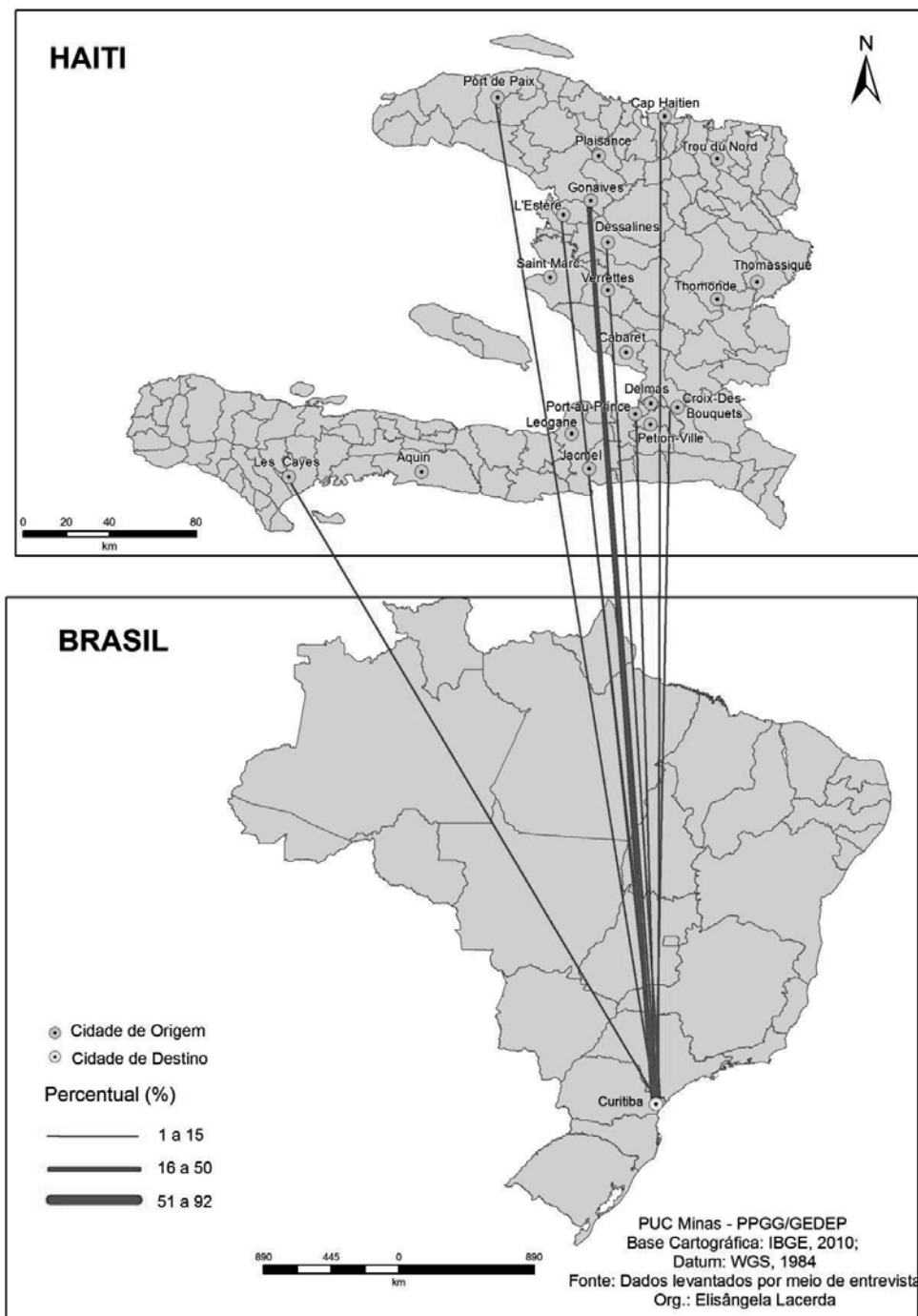


Figura 5: Mapa do local de origem no Haiti dos imigrantes residentes em Porto Velho.

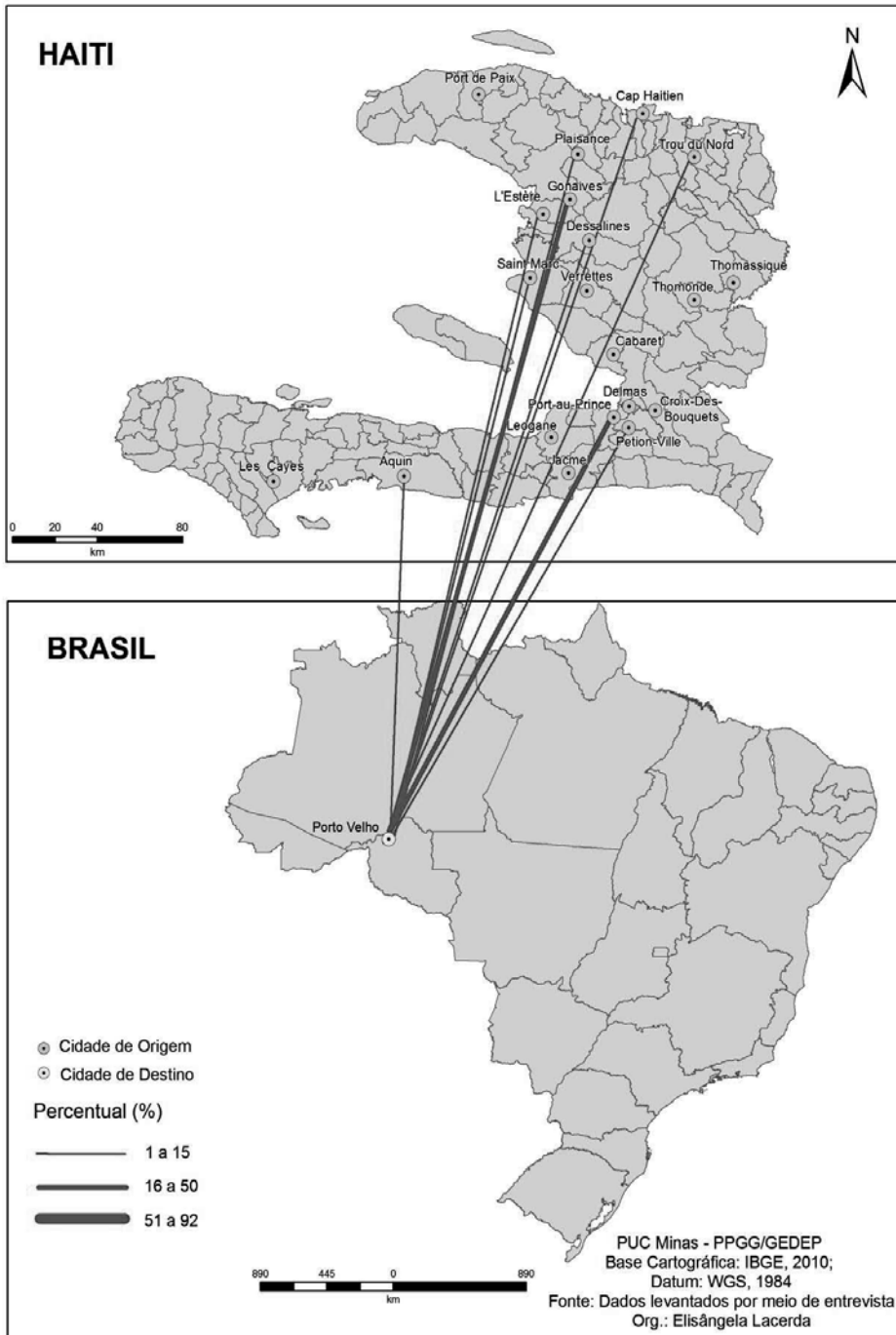
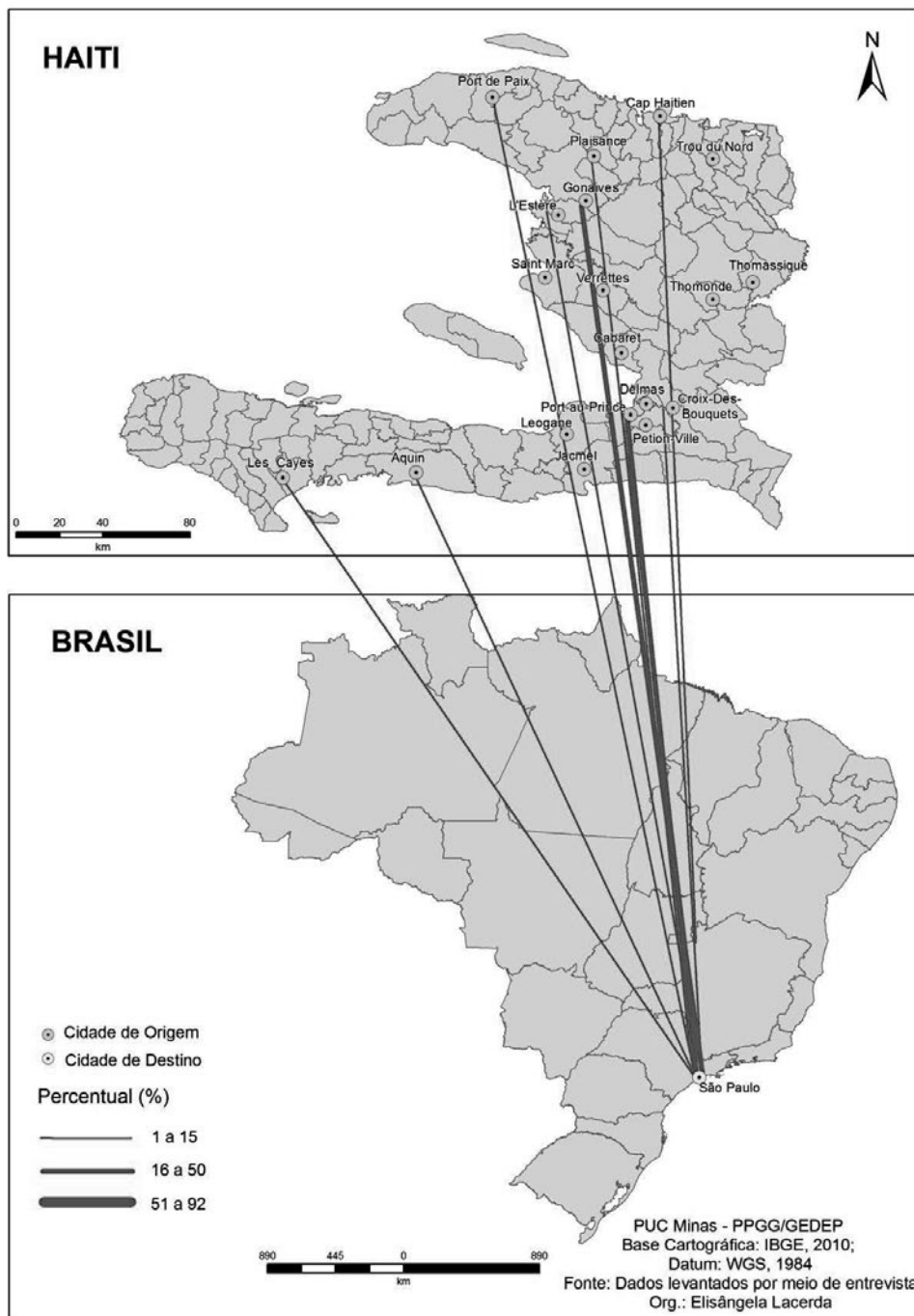


Figura 6: Mapa do local de origem no Haiti dos imigrantes residentes em São Paulo.



Em média, os haitianos gastaram USD 2.912,72 no trajeto, mas há indicações de gastos mais elevados que chegam a ultrapassar mais de USD 5.000,00. Dentre os entrevistados, aproximadamente, 20% deles contraíram dívidas para fazer a viagem.

Ao serem perguntados pela razão da migração para o Brasil, a maior parte deles, 61,5%, alegou ter feito o trajeto em busca de trabalho. A melhoria na qualidade de vida fica em segundo lugar, 14,7% dentre as razões alegadas e a ajuda à família como o objetivo da migração fica em terceiro lugar, 6,5%. É importante indicar que dentre as razões alegadas para a migração, diversos entrevistados colocavam em segundo lugar a possibilidade de seguir os estudos no Brasil.

Nos grupos focais outros motivos muito citados, também, foram, a situação econômica e social do país, falta de trabalho (*“desemprego é problema sério no Haiti”*) e falta de segurança, se queixam da violência que existe atualmente no Haiti, além das dificuldades para os filhos estudarem.

Ao serem perguntado na pesquisa de campo sobre como avaliavam o projeto migratório, em 77,1% dos casos, estavam satisfeitos em estar vivendo no Brasil. Quando perguntados pela razão, 33,2% indicaram estar satisfeitos pelo fato de ter encontrado trabalho no Brasil e poder ajudar a família. Dentre os entrevistados, 19,8% indicaram ser a qualidade de vida melhor no país do que a situação que viviam no Haiti. O gostar do Brasil foi a razão apontada por 5,1% dos entrevistados. É importante registrar que dentre as diversas razões apontadas, também se destacam, associadas a outras razões, o respeito como são tratados no país.

Para aqueles que declararam não estar satisfeitos com a estadia no Brasil (22,9%), as razões mais recorrentes para a insatisfação estão ligadas ao baixo salário (26,3%) e às dificuldades encontradas (21,0%) que, em muitos casos, estão associadas, segundo os entrevistados, ao desconhecimento das condições de vida e salariais no país de destino.

Em relação ao trabalho foram levantados os setores nos quais os haitianos desenvolviam suas atividades, conforme figura 3 a seguir. Importante notar que 26,2% dos entrevistados declararam não estar trabalhando no momento da entrevista e, dentre estes, um estava recebendo seguro-desemprego. A construção civil aparece como o setor que mais absorve a mão de obra dos imigrantes haitianos (30,3%), seguida pela indústria de alimentos (12,6%). Os serviços gerais (7,9%) e o comércio (5,6%) são os setores que absorvem outra importante parcela da mão de obra desses imigrantes.

Figura 7: Setor de ocupação dos haitianos no momento da entrevista/2013.

Setor	Nº	%
Construção civil	103	30,3
Industria de alimentos	43	12,6
Comércio	19	5,6
Serviços domésticos	7	2,1
Serviços gerais	27	7,9
Indústria em geral	8	2,4
Hotelaria	2	0,6
Informática e automação	4	1,2
Sem Trabalho	89	26,2
Não responderam	38	11,2
Total	340	100

Fonte: Dados da pesquisa.

Quando perguntados sobre as maiores dificuldades encontradas no Brasil, na sua maioria estas situações estão ligadas à problemas para se encontrar emprego e ao valor do salário. Importante ressaltar, que em seis casos, os imigrantes relataram como situações inesperadas a discriminação racial que sofreram no país.

Nos grupos focais especial ênfase foi dado ao aprendizado do idioma. Os entrevistados se ressentem pelo fato do relacionamento com os brasileiros ser dificultado por não entenderem o português, especialmente no trabalho. Frisam a todo instante que a comunicação fica muito difícil sem o domínio do português. Alguns recorrem à linguagem gestual para conseguir se comunicar razoavelmente ou pelo menos para se fazer entender. Outros se esforçam, cotidianamente, para aprender o idioma português, reconhecendo que se estão no Brasil tem que falar a língua do Brasil.

Foi também solicitado aos entrevistados que sugerissem medidas aos governos do Brasil e do Haiti para facilitar o processo migratório. Apesar de várias das sugestões não serem da esfera de governo como redução de valor do aluguel pago pelos imigrantes, redução do preço das passagens aéreas ou mesmo aumento dos salários, vale registrar que muitos sugeriram que os dois governos estabelecessem um diálogo bilateral que tivesse por objetivo contribuir na divulgação de informações sobre a realidade brasileira, principalmente sobre as condições de trabalho no país, sobre os perigos de uma migração não regular e por último a cooperação entre os governos para combater a ação dos coiotes.

4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

O fluxo migratório de haitianos para o Brasil, não é um fenômeno passageiro e tende a se perpetuar, como tantos outros processos migratórios que ocorreram no país. As características únicas deste fluxo, como, por exemplo, a chegada em volume crescente de naturais de um país que não tem fronteira com o Brasil, situação que não se conhecia desde a primeira metade do século XX ou o processo de regularização do status migratório, favorecido por resoluções aplicáveis, exclusivamente aos haitianos, colocam desafios à sociedade brasileira.

Se no início eram poucos, com o tempo o fluxo aumentou e redes foram se formando, de tal sorte que, como em todo processo migratório, o crescimento foi se dando de forma exponencial. Dos não mais de poucas dezenas de imigrantes haitianos no Brasil, em 2010, chega-se a 2014 com estimativas que ultrapassam vários milhares.

As ações do governo federal buscaram ordenar este fluxo, mas as autoridades foram ultrapassadas pelos fatos e situações de extrema vulnerabilidade, que se instalaram em alguns municípios do país, principalmente, nas cidades da fronteira Norte, local de entrada da maior parte dos imigrantes haitianos.

Neste cenário, a participação da sociedade civil foi fundamental, principalmente, da Pastoral da Mobilidade Humana, da CNBB, que, em parceria com o poder público e com o auxílio da sociedade local, conseguiu minimizar os problemas causados pela chegada dos imigrantes haitianos que hoje estão espalhados por, praticamente, todo o território nacional.

Como observado em outros países (GÓIS, 2009) a migração dos haitianos para o Brasil seguiu o padrão onde aqueles com maior qualificação predominavam no primeiro grupo que chegou em 2010 e 2011. Nos anos seguintes, houve o crescimento da participação daqueles que, apesar de um menor nível de instrução, estavam, antes de emigrar, em ocupações técnicas, em sua maioria na área da construção civil. No entanto, em momento recente, observou-se a ampliação do número de pessoas com mais baixo nível de instrução dentre aqueles que chegam ao país. Mesmo que a confirmação desta situação exija trabalho mais aprofundado, avaliando certificados de conclusão de séries e a equivalência de séries e graus do ensino nos dois países, foi possível, durante o trabalho de campo, identificar entrevistados que tinham muita dificuldade de ler e mesmo se expressar no seu idioma materno.

A pouca instrução, as dificuldades com o aprendizado da língua portuguesa e a impossibilidade de conseguir a equivalência de diplomas, levou a maioria dos haitianos a buscar trabalho em ocupações que exigiam pouca qualificação, como na construção civil, em atividades auxiliares ou em linhas de montagem industrial. Durante o levantamento, com frequência se encontrou pessoas de nível universitário em linhas de montagem ou como auxiliar de pedreiro. Em se tratando das mulheres, a situação é mais delicada, pois ao lado das dificuldades com o idioma, soma-se a pouca oferta de postos de trabalho para as mesmas. As ofertas de emprego são, em sua maioria, no setor de serviços domésticos, onde há necessidade de maior interação patrão e empregado, dificultada pela barreira linguística.

Os postos de trabalho ocupados pelos haitianos são, na maioria dos casos, de baixa remuneração, com salários que variam entre um a um e meio salário mínimo. Ao considerar os gastos para se manter no Brasil, a maioria dos imigrantes, não consegue poupar o suficiente para enviar remessas às famílias e pagar as dívidas contraídas com os coitotes para fazer a viagem. Tal situação leva alguns a dividir moradias insalubres e a reduzir os gastos ao mínimo necessário para sobreviver, fazendo a estadia no país de destino ser pior do que a situação vivenciada no Haiti.

O levantamento mostrou que, apesar de todas as medidas tomadas pelo governo, algumas louváveis como a RN nº 97, a questão da migração dos haitianos para o Brasil ainda é um problema que necessita de uma ação coordenada e não de ações pontuais. Não se pode colocar ênfase em uma só direção, como a regularização do status migratório, mas tem de se pensar em políticas que possam permitir a integração dos haitianos na sociedade brasileira, como assim, fizeram vários outros imigrantes que aqui chegaram no passado.

Trata-se, sem a menor sombra de dúvida, de um processo longo e que deverá contar com a participação da sociedade civil e do governo, que agora tem pela frente a responsabilidade de dar respostas às demandas da comunidade dos haitianos e levar o país a se tornar um exemplo no respeito aos direitos humanos dos imigrantes.

Referências

Conselho Nacional de Imigração – CNIg.

2012 *Ata da reunião extraordinária do CNIg*, Janeiro de 2012. Ministério do Trabalho e Emprego.

Costa, Pe. Gelmino A.

2012 *Haitianos em Manaus: dois anos de imigração – e agora! Traversia. Revista do Migrante*, nº 70, São Paulo.

Fernandes, Duval; Milesi, Rosita; Pimenta, Bruna; do Carmo, Vanessa.

- 2013 Migração dos haitianos para o Brasil a RN n° 97/2012: uma avaliação preliminar *Cadernos de Debates Refúgio, Migrações e Cidadania*, vol. 8 n° 8. IMDH/ACNUR. Brasília.

Fernandes, Jéssica.

- 2010 Operação Haiti: ação humanitária ou interesse político para o Brasil?. *Conjuntura internacional*. n° 22. PUC Minas.

Góis, Pedro et al. ,

- 2009 “Segunda ou terceira vaga? As características da imigração brasileira recente em Portugal”, in PADILLA, Beatriz e XAVIER, Maria (org.), *Revista Migrações - Número Temático Migrações entre Portugal e América Latina*, Outubro 2009, n.º 5, Lisboa: ACIDI, pp. 111-133

Jackson, Regine

- 2011 Les espaces haitiens: remapping the geography of the haitian diáspora. In *geographies of the Haitian diaspora* Routledge. New York.

Patarra, Neide; Fernandes, Duval

- 2011 Brasil: país de imigração? In *Revista Internacional em Língua Portuguesa*. Migrações III - Série n° 24 . 2011 – ISSN 2182-4452.

Silva, Sidney.

- 2013 Brazil, a new eldorado for immigrants?: the case of haitians and the Brazilian immigration policy. In: *Urbanities*, Vol. 3 n° 2 Novembro.

La migración haitiana hacia Brasil: Ecuador, país de tránsito

Gabriela Bernal Carrera¹

Resumen

Si bien a partir del terremoto de enero de 2010 se ha notado un incremento en los flujos migratorios de la población haitiana hacia Sudamérica, ésta tiene un recorrido digno de ser tomado en cuenta. En Ecuador concretamente, la presencia de población haitiana tiene ya varios años; sin embargo, este hecho no ha sido parte de las preocupaciones académicas o prioridad en la asistencia por parte del Estado ni de organizaciones no gubernamentales².

Aunque los flujos migratorios haitianos hacia Ecuador se hayan incrementado a partir de 2010, es la disposición emitida por el presidente Rafael Correa del 20 de junio de 2008 de no exigir visa a los ciudadanos de cualquier nacionalidad para ingresar al país y permanecer en él hasta por 90 días, la que abrió la puerta para el crecimiento del fenómeno que aquí nos ocupa. Sin embargo no es sino hasta 2013 que la migración haitiana se empieza a visualizar en Ecuador como un fenómeno digno de consideración.

En este sentido, los resultados que aquí se presentan, son fruto de una investigación principalmente exploratoria. Partió de la revisión de fuentes secundarias relevantes -que fueron escasas- y se concentró en la realización de entrevistas y la visita a varios lugares donde se asienta la población haitiana en la ciudad de Quito, y eventualmente en la ciudad de Cuenca. Inicialmente el ámbito geográfico de la investigación se circunscribió a la ciudad de Quito y a la población de Huaquillas en la frontera sur de Ecuador con Perú. El estudio fue eminentemente cualitativo, aunque los datos cuantitativos permitieron configurar de mejor forma el proceso migratorio de Haití hacia Ecuador a lo largo de los últimos 10 años. Con los datos obtenidos, se ha tratado de caracterizar el fenómeno de la migración haitiana a Ecuador, fundamentalmente en los ítems referidos al ciclo migratorio desde Haití hasta Ecuador, su tránsito por el país y sus expectativas en Brasil u otros países como destino final. Uno de los límites más importantes para el trabajo, fueron las restricciones del tiempo de la investigación que no

1- Es licenciada en Ciencias de la Educación, Universidad Politécnica Salesiana; maestría en Antropología, UNAM (México); profesora de la Universidad KAWSAY.

2- Cabe destacar que la única organización de la sociedad civil que ha trabajado de forma constante con la población haitiana en Ecuador es el Servicio Jesuita a los Refugiados (SJR)

permitió superar totalmente las barreras del lenguaje y de la desconfianza de las o los informantes.

Uno de los hechos más relevantes de esta investigación es que evidencia la existencia de una migración haitiana previa al terremoto de 2010. Sin embargo, el incremento, está directamente relacionado no sólo con la pobreza estructural de Haití, sino con las políticas migratorias de los distintos países tanto de tránsito como de acogida.

1. RELACIONES ENTRE HAITÍ Y ECUADOR

La relación entre Haití y Ecuador se ha intensificado a partir del terremoto del 12 de enero de 2010. Antes de este año, el Ecuador había enviado una unidad de ingenieros militares de las Fuerzas Armadas Ecuatorianas, que se integró a la Misión de Naciones Unidas para la estabilización de Haití³. Sin embargo, tras el terremoto, mediante el decreto 248 del 23 de febrero de 2010⁴, se dio paso a un proceso de regularización para ciudadanos y ciudadanas haitianas. El objetivo fue implementar un proceso para aquellas personas haitianas y sus familias que se encontraban en situación irregular en el territorio ecuatoriano y que ingresaron a éste inclusive hasta el 31 de enero de 2010. Este decreto también permitió que aquellas personas en situación migratoria regular, y que se encontraran en Ecuador hasta la fecha señalada, pudieran cambiar su categoría migratoria⁵. El apoyo de Ecuador se ha traducido también en transferencias monetarias⁶, así como también en la firma de convenios de cooperación científica y técnica.

Pese a que es a partir del terremoto de 2012 que se estrechan los lazos de cooperación, es la Constitución ecuatoriana de 2008, la que en realidad abre la puerta para un cambio en el patrón migratorio de Haití hacia Ecuador. La redacción

3- Decreto Ejecutivo 2195 del 04 de noviembre de 2004.

4- Conocido también como de "Amnistía Migratoria".

5- La Subsecretaría de Derechos Humanos y Cultos, reconoce que "la regularización migratoria de los ciudadanos y ciudadanas haitianas era necesaria pero insuficiente al no contemplar a quienes pudieran ingresar en fechas posteriores a la establecida en el Decreto 248, y que tomando en cuenta la situación económica que vivió Haití en los meses subsiguientes, podían haber necesitado un amparo especial por parte del Estado ecuatoriano". (Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos. Subsecretaría de Derechos Humanos y Cultos. Subsecretaría de Desarrollo Normativo. Respuesta a la solicitud de información sobre personas haitianas, Quito, 04 de junio de 2013, Oficio Nro. MJDHC-SDHC-2013-0105-O).

6- Mediante el Decreto Ejecutivo 217 (10 de marzo de 2010), se dispuso al Ministerio de Finanzas que de manera prioritaria se transfiriera la cantidad de 2 millones dólares en calidad de ayuda económica humanitaria al Gobierno de la República de Haití.

de la Constitución se realizó tomando en consideración la experiencia de miles de ecuatorianos que salieron del país en la década inmediatamente anterior.

Así, el artículo 40, señala en primer lugar que “se reconoce a las personas el derecho a migrar. No se identificará ni se considerará a ningún ser humano como ilegal por su condición migratoria”. En lo que sigue de este artículo, se insiste en las acciones que el Estado desarrollará para ecuatorianos fuera del país. En el artículo 41, se reconocen los derechos de asilo y refugio; en el artículo 42, se prohíbe todo desplazamiento arbitrario.

En cuanto al tema de movilidad humana, los artículos 391 y 392 se enfocan a este tema. El artículo 391 se refiere a que el Estado generará y aplicará políticas demográficas que contribuyan a un desarrollo territorial e intergeneracional equilibrado. Por su parte el artículo 392 se refiere a que el Estado deberá velar por los derechos de las personas en movilidad humana y que deberá ejercer la rectoría de la política migratoria; se hace también mención a la necesidad de coordinar acciones con organizaciones de la sociedad civil así como con otros Estados.

Todo el artículo 416 que se refiere a los principios de las relaciones internacionales del Ecuador; sin embargo, en el apartado 6, se “Propugna el principio de ciudadanía universal, la libre movilidad de todos los habitantes del planeta y el progresivo fin de la condición de extranjero como elemento transformador de las relaciones desiguales entre los países, especialmente Norte-Sur”. En el apartado 7, se “Exige el respeto de los derechos humanos, en particular de los derechos de las personas migrantes, y propicia su pleno ejercicio mediante el cumplimiento de las obligaciones asumidas con la suscripción de instrumentos internacionales de derechos humanos”.

En el artículo 423, el Estado ecuatoriano propugna su compromiso para propiciar la creación de la ciudadanía latinoamericana y caribeña; la libre circulación de las personas en la región; la implementación de políticas que garanticen los derechos humanos de las poblaciones de frontera y de los refugiados; y la protección común de los latinoamericanos y caribeños en los países de tránsito y destino migratorio.

En este marco, el presidente Rafael Correa, ordenó que a partir del 20 de junio de 2008 se dejara de exigir visas para ingreso al país a personas de cualquier nacionalidad. Sin embargo, para diciembre de 2009, se exigió visas a los ciudadanos chinos y en septiembre de 2010 se requirió el mismo documento a ciudadanos de Afganistán, Bangladesh, Eritrea, Etiopía, Kenia, Nepal, Nigeria, Pakistán y Somalia.

2. ALGUNAS PARTICULARIDADES DE LA MIGRACIÓN HAITIANA A ECUADOR

La migración haitiana a Ecuador vista a través de los datos estadísticos evidencia la existencia de tres períodos importantes:

1. El primero que iría desde 2000 (año a partir del cual se ha registrado información) hasta el 2007; este primer período se caracterizaría por una pequeña pero constante migración.
2. El segundo período entre 2008 hasta 2010, es un lapso que abarca hechos importantes que se relacionarán directamente con los flujos migratorios: a) se adopta la nueva Constitución que reconoce principios y derechos acerca de movilidad humana y, b) se adopta la política de eliminación del requisito de visa para el ingreso.
3. A partir de 2010 y el terremoto en adelante, cuando los flujos muestran un incremento importante. Sin embargo, a partir del año 2013, las cifras crecen de forma importante, este hecho no solo podría estar relacionado con el impacto del ciclón Sandy en las costas haitianas a finales de 2012, sino también con el hecho de que al solicitarse visa de entrada en Perú, los puertos más asequibles de entrada al continente, son los ecuatorianos.

Quito y Guayaquil, en ese orden, aparecen conforme a los datos, como los puertos de entrada más importantes, tomando en consideración que son puertos aéreos. Le siguen Huaquillas, Tulcán y Macará, en orden de importancia numérica⁷. Guayaquil y Quito, son sin duda, los principales puertos de entrada y salida de personas haitianas; el costo del pasaje (más barato a Quito), debe influir directamente sobre el hecho de que Quito sea el principal destino, pese a la altura, el clima, la menor cantidad de población afro (que haría más difícil la mimetización con el entorno). Resulta relevante constatar cómo a partir de 2009 Huaquillas muestra un crecimiento importante como puerto de entrada y, sobre todo, de salida del país. Los datos acerca de la vía de ingreso al país muestran que la tendencia general es a la utilización de la vía aérea, aunque siempre existieron ingresos de personas haitianas por vía terrestre, esta vía, se ha incrementado a partir de 2009. Aunque ingresan mayoritariamente varones, los porcentajes de ingresos de mujeres no son bajos y durante 2008 de hecho ingresan más mujeres que varones, aunque nuevamente decrezca en el año 2009 y 2010 el ingreso.

7- No existen datos del año 2008 y tampoco se encuentran datos para Quito en el año 2004, lo que distorsiona la tendencia generalizada de Quito como el mayor puerto de entrada al país. Tampoco se puede encontrar información de todos los puertos en todos los años, lo que impide mirar tendencias continuas.

Cuadro 1: Ingresos y salidas de personas haitianas registradas 2001-2012, Quito 2013.

Año	Entradas	Salidas
2001	298	292
2002	162	158
2003	150	124
2004	196	211
2005	165	160
2006	112	113
2007	134	141
2008	270	187
2009	1257	562
2010	1681	1170
2011	2546	2536
2012	3040	929
TOTAL	10011	6583

Fuente: Dirección Nacional de Migración (Sistema informático integral de la Policía Nacional). Elaboración: Daniela Ramírez, PADH, 2013.

En cuanto a las edades de las personas haitianas que han ingresado al país, se puede observar que existe de forma constante, el ingreso de niñas y niños; sin embargo, el porcentaje de ingresos más importante es el de los jóvenes de entre 20 y 39 años de edad. Sin embargo, se puede observar que hasta 2007 la población de entre 40 y 64 años está presente y la brecha entre este grupo y el anterior es menos amplia. Por el contrario, cada vez más son los jóvenes quienes tienen los mayores porcentajes de entrada al país. Resulta importante destacar que si bien en los registros de edad los menores no son un porcentaje de importancia con relación a los grupos de edad, en el ítem *Ocupación*, aparece la categoría *Menor de edad*, que muestra también un crecimiento sostenido, y que habla de una presencia cada vez mayor de niños, niñas y adolescentes.

Acerca de la ocupación de las personas haitianas que ingresan al país, los datos muestran que a partir de 2008 existe un decrecimiento importante en el porcentaje que corresponde a la categoría *Profesionales, científicos e intelectuales* que ingresan al país y que salvo en 2010, donde se registra un leve repunte en los ingresos, la tendencia es a la baja. Pero fundamentalmente, el crecimiento más importante es el que corresponde a la categoría *Trabajadores no calificados* que

en 2009, prácticamente duplica su porcentaje y mantiene altos niveles en los años siguientes. Por su parte el porcentaje que corresponde a *Estudiantes*, se incrementa también a partir de 2008.

3. EL CICLO MIGRATORIO

3.1. Aspectos previos a la partida

Del estudio de campo se recoge que las motivaciones para dejar Haití son la búsqueda de seguridad, estudio o trabajo. Se evidencia un deseo por escapar a la realidad de Haití (amenazas para la vida, delincuencia, falta de trabajo, universidades destruidas); encontrar un buen trabajo y estudiar para “poder después tener una vida digna y decente: sueño que antes del terremoto era difícil y que después de éste se ha vuelto imposible de realizar”. Es importante destacar que la noción de derecho a la educación, a una vida digna, a la integridad, a la alimentación, es, según el criterio de las personas, un sueño, no un derecho.

La forma de informarse acerca de la posibilidad del viaje, varía según el año en el que se decidió venir a este país. Las personas que llegaron antes del terremoto fueron las que inmediatamente después éste, gracias a la Amnistía Migratoria (Decreto Ejecutivo 257) decretada por el gobierno ecuatoriano para las personas haitianas y sus familias, lograron regularizar su situación. Sin embargo, algunas de ellas ya habían invitado, incluso desde antes de la Amnistía Migratoria, a familiares y/o conocidos, en vista de que en Ecuador no se pedía visa desde el 2008.

Este grupo de personas (las que habían llegado al país en años anteriores), a partir de su propia experiencia, no exenta de la violencia y discriminación característica del Ecuador; “aprendieron” a vivir en este país y pudieron estabilizarse, algunos como docentes de francés, otros como dependientes. Sin embargo, relatan que muchas personas que vinieron por su invitación ya están fuera del país, en Brasil, Chile o Argentina. Este grupo más antiguo ve su paso por Ecuador y por los otros países como una posibilidad más de tránsito. En un trabajo de investigación universitario⁸, realizado a finales de 2012 e inicios de 2013, se relata que una de las mujeres entrevistadas salió de Haití con la intención de llegar a Guyana Francesa y luego a Canadá, pero como conseguir la visa para estos países en Haití no

8- Pierrette Louijuste, *El problema laboral de los haitianos en Quito*. Quito 2013. Trabajo de investigación semestral. Universidad Politécnica Salesiana. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Carrera de Comunicación Social. Antropología Urbana.

es fácil, decidió venir a Ecuador y desde ahí intentar pasar las diversas fronteras terrestres hasta llegar a su destino.

Ecuador es un destino atractivo para la población ya que no pide visa de ingreso y permite por tanto articular distintos destinos desde aquí. A finales del año pasado, cuando se empezó a ver que los índices de entrada al país estaban creciendo de forma sistemática, la hermana Pierrette Louijuste identificó⁹ que aproximadamente el 95% de sus entrevistados habían llegado engañados por redes de tráfico que funcionan tanto en Haití como en Ecuador. El argumento más común es que en Ecuador podrían tener estudios cubiertos totalmente, encontrar trabajo y estudiar al mismo tiempo. En el primer año siguiente del terremoto (2011), personas como I. P. E. y su hijo P.Y. G. E., fueron acusados de tratar a personas al haber engañado a un grupo de jóvenes aduciendo que aquí podrían estudiar y trabajar. A las personas haitianas engañadas con becas estudiantiles, en Haití se les toman exámenes en español, y se les dice que este examen es parte del proceso de ingreso a la universidad ecuatoriana. Otro mecanismo de reclutamiento de personas, es usar anuncios o mensajes por los radios en Haití para promocionar los viajes a Ecuador.

Un tema que resulta relevante, es la vinculación que al parecer puede estar existiendo entre agrupaciones que dicen llamarse “iglesias” y redes de tráfico, trata o simplemente apoyo. Se ha podido evidenciar una profunda imbricación entre iglesias denominadas evangélicas y migración haitiana; algunas personas ecuatorianas, miembros de éstas, han acogido en sus casas a personas haitianas en tránsito. Este hecho no pudo ser investigado más a profundidad pues las personas no quisieron hablar sobre ello. Sin embargo, la Coordinadora Zonal 7 Ministerio de Relaciones Exteriores -Machala-, informó que a partir de septiembre del año 2012, se ha notado un incremento en la cantidad de solicitudes de visa para religiosos haitianos por parte de una iglesia anglicana. Este hecho, para la funcionaria entrevistada resulta sospechoso, pues la cantidad es significativa aunque todos los papeles presentados estén en regla.

Existe otro grupo de personas que en República Dominicana, conocieron que para entrar a Ecuador no se requería visa y decidieron emprender el viaje. La idea que ronda entre estas personas es que en Ecuador habría grandes posibilidades de trabajo y estudio; los pagos, al ser en dólares americanos, también son un atractivo. Por otro lado, la idea de que desde Ecuador se puede trasladar a cualquier otro país de América Latina por tierra, es parte de los discursos que se escuchan entre la población haitiana en Ecuador. La posibilidad de que Ecuador podría ser una alternativa en tanto destino final, se rompe rápidamente, porque

9- Ibid.

la realidad del país se impone: el trabajo es escaso y existen dificultades para la integración.

El dinero necesario para el viaje se recolecta de diversas maneras y varía también, de acuerdo con las personas. En unos casos, las familias al decidir que los hijos van a salir del país, reúnen el dinero pidiendo préstamos y vendiendo bienes; en otros casos, familiares que ya se encuentran fuera del país aportan para facilitar el viaje. Esta forma de recaudar recursos sería más común entre los estudiantes, que son en general el tipo de personas que se encuentran en Ecuador. Existen otras personas que venden todo cuanto tienen para poder hacer el viaje.

Los contactos para venir al país, dependen de la forma en la que se organiza el viaje en Haití. Si son redes de tráfico las que están trayendo a las personas, las reciben éstas, si no, familiares o amigos que se solidarizan con la situación que se vive en Haití. El terremoto ha reconfigurado la migración en el sentido que las condiciones de subsistencia se hacen imposibles en Haití y ya no son sólo personas en búsqueda de refugio¹⁰ los que salen, sino sobre todo jóvenes que buscan estudios o alguna manera de profesionalizarse.

En la perspectiva del Ministerio de Relaciones Exteriores Comercio e Integración (MRECI), las personas haitianas vienen a Ecuador por motivaciones económicas, sociales y políticas. Económicas porque el Ecuador tiene una economía dolarizada y esta moneda resulta atractiva para quienes buscan enviar dinero a su familia en Haití. Las causas sociales se derivarían del terremoto, puesto que las personas haitianas saldrían a buscar nuevos rumbos para ayudar a los suyos. Las causas políticas de su lado, apuntarían a que el Ecuador al no pedir visa, facilita el ingreso pues a otros es más complicado por los requisitos para tramitarlas. Este hecho convierte el Ecuador en un país de tránsito, pues muy pocos se quedan en Ecuador¹¹.

3.2. Aspectos asociados al viaje hacia Ecuador

Las personas que han llegado hasta Ecuador han viajado en grupos de amigos, familiares o con otras personas que se han sumado al viaje. Otros lo han hecho de forma individual. De antemano conocen que para entrar a Ecuador no necesitan visa. Se han podido establecer tres rutas:

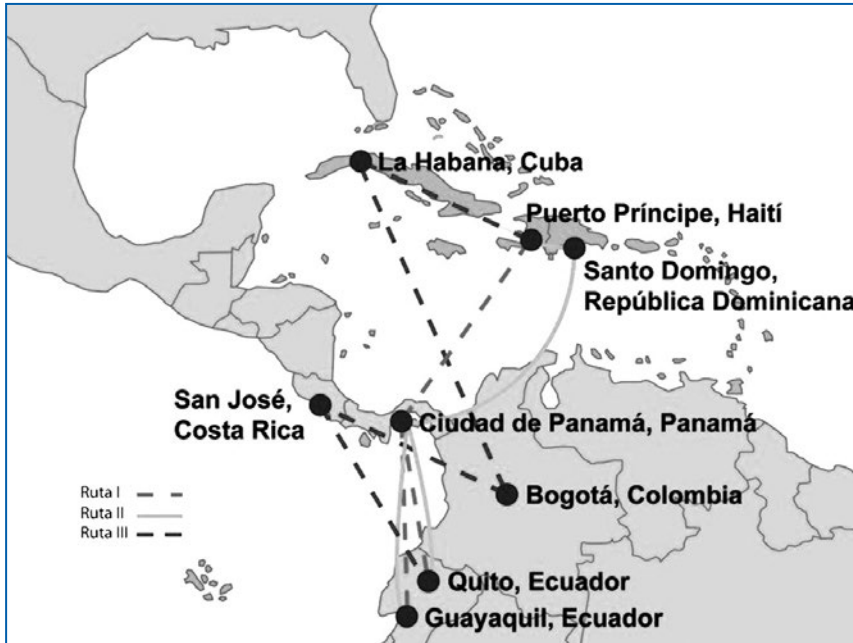
- *Ruta 1*: vía aérea, directamente desde Puerto Príncipe hacia Panamá y luego hacia Quito o Guayaquil;

10- Entre 2001 y 2007, se otorgaron 7 visas 12-IV (Refugio). En el período comprendido entre 2008 y 2009, se otorgaron 12 visas de refugio. De 2010 en adelante, no se otorgan más visas de refugio.

11- Acerca de los tipos de visas otorgadas por Ecuador a personas haitianas, ver Anexo 2.

- *Ruta 2*: desde Haití hasta República Dominicana por tierra, desde allí, otro vuelo hasta Panamá y desde ahí a Quito o Guayaquil;
- *Ruta 3*: desde Puerto Príncipe a La Habana, (Cuba). Desde La Habana a Bogotá (Colombia), desde allí hasta San José (Costa Rica), y desde ahí hasta Quito.

Mapa 1: Rutas Haití - Ecuador



Fuente: Entrevistas. Elaboración Gabriela Bernal, PADH, 2013.

Una de las dificultades señaladas, tiene que ver con el hecho de que los agentes migratorios ecuatorianos pueden realizar entrevistas que pueden convertirse en criterio para la admisión o la exclusión. La discrecionalidad que con se establecen los criterios de exclusión, se presta a que sucedan muchas irregularidades¹².

La mayoría de las personas haitianas que llegan a Ecuador son recibidas en los aeropuertos, a veces por amigos, otras por redes de tráfico. Por ejemplo, los datos

12- Hiroshima Villalba, afirma que ha habido cierto número de exclusiones de ciudadanos haitianos, ya que en el primer contacto, con el oficial analista de control, se hace una entrevista simple, y que si se ve que la persona no sabe, por ejemplo, a dónde está llegando, o no justifica

muestran que algunas de las personas que llegan a Quito, son recibidas y llevadas a casas que las acogen hasta que exista un grupo más o menos grande. Cuando el grupo es lo suficientemente grande, se puede incluso llegar a contratar un bus para trasladar a las personas a la frontera sur, generalmente a Huaquillas o a Loja. También la rapidez del viaje depende de la cantidad de dinero que se esté dispuesto a pagar. Mientras más dinero se pague, se llega más rápido.

3.3. Aspectos asociados a la estadía en Ecuador

Indudablemente la población haitiana que llegó antes del terremoto, vive en Ecuador en mejores condiciones que aquella población que llegó después del sismo. Sobre este hecho incide que tras varios años de permanencia en el país ya han logrado encontrar un nicho laboral en sus respectivas carreras (docentes, médicos, etc.)¹³. Sin embargo, también se debe tomar en cuenta la existencia de una tendencia a un menor ingreso de personas ubicadas en la categoría *Profesionales, científicos e intelectuales*. Los datos cualitativos muestran que las personas que han permanecido más tiempo en el país son fundamentalmente profesionales.

Para las personas que llegaron antes del sismo de 2010, el Decreto Ejecutivo 257, conocido también como Amnistía Migratoria, les permitió legalizar su situación migratoria. Esto contribuyó a su regularización tras haberse casado con personas ecuatorianas o tener hijos ecuatorianos; estos dos últimos factores hacen posible que sea mucho más factible de lograr una situación migratoria regular y por tanto posibilita mejorar las condiciones de vida.

Sin embargo, la gran mayoría de personas haitianas no son parte de este grupo pues llegaron después de enero de 2010. La situación de la población haitiana en Ecuador debe ser analizada partiendo de que son víctimas de engaños y que además, ellas reclaman ser consideradas como personas en una situación de *migración forzada* pues su país no les ofrece las condiciones mínimas de supervivencia, especialmente después del terremoto.

El primer problema que enfrenta la población haitiana en Ecuador es la escasa y hasta casi nula posibilidad de regularizar su situación migratoria. Según el Servicio Jesuita a Refugiados (SJR)¹⁴, el principal problema radica en que no existía en el país un consulado para tramitar los papeles que son requeridos por el Estado

económicamente que va a realizar turismo, se sospecha que puede ser víctima de redes de tráfico de personas. Entrevista con Hiroshima Villalba, Directora de Migración del Ministerio del Interior. Quito, 20 de mayo de 2013.

13- Las personas que lograron convalidar sus títulos lo hicieron antes de todos los cambios implementados en la educación superior ecuatoriana. Actualmente para el reconocimiento de un título extranjero, la universidad que lo emite, debe estar reconocida en un listado que el Estado ecuatoriano reconoce legalmente, que por el momento no incluye a ninguna universidad haitiana.

14- Villalobos, Op. cit.

ecuatoriano para su regularización¹⁵. La dificultad para acceder a la documentación que debía ser provista desde Haití complica cualquier trámite. Al momento en que caduca la visa de turista, no se puede solicitar cualquier otra visa, porque ésta tiene que estar vigente para poder realizar el trámite. Esta suerte de trampa migratoria es reclamada por las personas haitianas como el eje de todos sus problemas migratorios en Ecuador.

Desde la situación de irregularidad se derivan todas las violaciones a los derechos, siendo el derecho al trabajo el más vulnerado (sino es el único), en la percepción haitiana. De la vulneración del derecho al trabajo se derivan muchos otros problemas que evidencian la fragilidad de su condición. Las pocas personas haitianas que están viviendo en Ecuador y que tienen trabajo, son obreros de la construcción, meseros en restaurantes, guardias de seguridad, pintores, cuidando terrenos o en otro tipo de lugares. Sin embargo, su situación de irregularidad abre la puerta a la violación de su derecho al trabajo y al de las garantías laborales: habitualmente no tienen contratos de trabajo, son explotados con más horas laborables de lo que otra persona lo haría y en los horarios que el empleador dispone, no se les reconoce el salario mínimo; y si desgraciadamente llegan a tener algún tipo de accidente laboral, los empleadores no se hacen cargo. Sin embargo, pese a que gran parte de los derechos de las personas haitianas que están viviendo en Ecuador son violentados, el derecho a la salud es probablemente el único que se respeta, puesto que, según los entrevistados, los hospitales públicos a los que han accedido les han atendido sin importar su condición migratoria.

La violencia de género que persigue a las mujeres haitianas se expresa también en el ámbito laboral. Si para los hombres esta situación es difícil, para las mujeres se convierte en el punto donde convergen todas las discriminaciones posibles y donde se expresa una vez más que su condición femenina es justificativa para violentar sus derechos: por ser mujeres, por ser negras, por ser extranjeras, por hablar una lengua distinta, no tienen derecho a un trabajo digno, a una vida libre de violencia, entre otros. No hay posibilidad para las mujeres de conseguir un trabajo que no las exponga a la violencia. Las pocas que consiguen tener un trabajo dicen que lo hacen como vendedoras o como meseras en bares y restaurantes, y ahí viven no solo la explotación laboral, sino que están expuestas a los acosos sexuales de clientes y empleadores. Este hecho hace que las mujeres estén en franco riesgo de explotación sexual.

Derivada de la vulneración del derecho a no ser discriminada, la población haitiana tiene problemas para conseguir un lugar donde vivir. En razón del color de su piel, no les resulta fácil encontrar vivienda. Una vez que lo han conseguido, habitualmente viven en grupos de 8 o 10 personas en una casa. Es una población altamente solidaria. Es frecuente que el que consigue trabajo apoye y ayude al

15- Esta situación ha cambiado en el curso de las últimas semanas. Según noticias del Ministerio de Relaciones Exteriores, muy pronto se abrirá la Embajada de Haití en Ecuador. <http://cancilleria.gob.ec/nueva-embajada-y-consulado-de-haiti-en-ecuador/> (10 de junio de 2013).

resto, también que reciba en su casa a las personas que acaban de llegar. Uno de los problemas serios es que con el alto porcentaje de desempleo que sufre esta población, muchas veces no tienen nada para comer.

Mayoritariamente, la población haitiana en Ecuador está en situación de tránsito. La imposibilidad de lograr arreglar su situación migratoria, la discriminación, la falta de trabajo, se convierte en factores que expulsan a la población haitiana. Quienes tienen un poco más de estabilidad, tienen miedo de comenzar de nuevo en otro país, siendo estos casos muy poco frecuentes. El tiempo de tránsito en Ecuador depende de las posibilidades económicas de las personas y de la decisión de no permanecer en Ecuador. Llegar a la frontera puede tomar dos días una vez llegado a Quito, o se debe esperar a que se reúna un grupo de personas para poder emprender el viaje. Una vez que se ha reunido suficientes personas, o que las personas han logrado reunir el dinero suficiente como para poder viajar, se emprende el viaje.

La información recabada en conversaciones informales apunta a que la gran mayoría de las personas que están llegando van directo hacia Perú para poder seguir hacia los países del sur. En Perú se pide visa de entrada a las personas haitianas desde el 25 de enero de 2012, por lo que resulta muy difícil un paso regular hacia ese país. En la zona de Huaquillas, a partir de conversaciones informales con otros actores, especialmente aquellos ligados a la Pastoral de la Iglesia Católica de la zona, se pudo saber que efectivamente es del dominio público la existencia de rutas no habilitadas oficialmente para el paso de migrantes hacia el Perú.

3.4. Aspectos asociados al viaje hacia Brasil

El SJR afirma que las rutas que han podido llegar a determinar establecen que una vez llegados a Quito, generalmente viajan hasta la frontera sur por vía terrestre, para salir por Huaquillas y no se sabe con precisión si también por Loja. Los datos de Migración sólo brindan información hasta 2010, aunque es evidente que a partir de 2009, Huaquillas se va configurando como el mayor puerto de salida de población haitiana. Ahora bien, es importante tener en cuenta que la mayor parte de salidas no se registra, por lo que no es posible establecer el papel están jugando el resto de provincias fronterizas.

Datos del SJR muestran que una vez que llegan a cruzar la frontera el objetivo es llegar hasta Iquitos, para desde allí dirigirse en barco hasta Manaos. Algunos buscan llegar hasta Guyana Francesa, pero todo esto está controlado por redes. En un informe preparado para el SJR¹⁶, se constata la existencia de complejas redes de trata y tráfico de personas que operan desde Haití y en los países de tránsito

16- Louidor, Wooldy Edson. *Los flujos haitianos hacia América Latina: situación actual y propuestas*. Servicio Jesuita para Refugiados - Latinoamérica y el Caribe. 2011.

y llegada de los migrantes haitianos en América Latina. El Servicio Jesuita a Refugiados para Latinoamérica y el Caribe (SJR LAC) descubrió por lo menos dos redes de trata y tráfico que reclutan a ciudadanos haitianos en diversas regiones de Haití, principalmente en el Oeste y Norte del país, con promesas de estudios y de trabajo en América Latina e incluso en Estados Unidos de América y Europa. Estas redes utilizan Cuba y República Dominicana como países de tránsito hacia Ecuador; y al llegar al Ecuador, los delincuentes abandonan a sus víctimas¹⁷.

4. RESPUESTAS GUBERNAMENTALES

Sin duda la principal respuesta concreta por parte del Estado hacia la población haitiana hasta hoy, es el Decreto Ejecutivo 248 emitido el 9 de febrero de 2010. La idea inicial de apoyar en la regularización de personas haitianas que ya se encontraban viviendo en Ecuador, buscaba convertirse en un hecho de apoyo hacia el pueblo haitiano, golpeado por el terremoto de enero de ese año. Si bien en ese momento fue una respuesta inmediata, estaba muy lejos de prever que la mayoría de personas haitianas estaban por llegar.

El sentimiento generalizado entre las personas entrevistadas es que el Ecuador tiene una política contradictoria con relación a temas de movilidad: se abre la puerta, pero no hay forma ni de entrar ni de salir. La situación, ciertamente ambigua, es la que facilita que se gesten redes de tráfico, pues al no encontrar soluciones en Ecuador, la gente que llega sin necesidad de visa o invitación, debe buscar irse. El problema es que no puede irse con sus papeles en regla, y por tanto en goce de sus derechos. El problema no es que las personas haitianas se quieran quedar en Ecuador, el problema es que al no haber una solución legal a su situación migratoria, se los empuja directamente a buscar las salidas irregulares, donde las redes de tráfico están presentes.

Varios funcionarios entrevistados de distintas oficinas gubernamentales afirman que es necesario plantearse una reflexión y trabajo serio sobre el tema de la población haitiana y los flujos que están teniendo lugar. Sin embargo, en la práctica no existe todavía ningún tipo de política orientada hacia este tema. Un punto que resulta relevante destacar, es que la Defensoría del Pueblo reconoce que son las organizaciones de la sociedad civil quienes pueden aportar al Estado datos importantes para trabajar concretamente con la población haitiana.

Como reflexión general, podemos decir que la migración haitiana a Ecuador no inicia con el terremoto, pero se incrementa a partir de éste. Según los registros de migración en Ecuador, en 2001 existieron 298 ingresos; en el 2008, 270 in-

17- Ibid., p. 3.

gresos; en el año 2010 1.681 ingresos; en el año 2012, 3.040 ingresos y, hasta el año 2013, se han registrado ya más de 5.000. Cabe mencionar que el número de registros oficiales de salida decrece: así en el año 2011 se registran 2.536 salidas, mientras que en el 2012 (año en que Perú empieza a solicitar visa de ingreso a los ciudadanos haitianos), tan solo 929 salidas.

Bibliografía

Amnistía Internacional

- 2008 Don't turn your back on girls: sexual violence against girls in Haiti. En: <http://www.amnesty.org/en/news-and-updates/report/dont-turn-your-back-girls-sexual-violence-haiti-20081127> (2 de marzo de 2013)

Beatriz, P. et al.

- 1991 Efectos psicológicos causados por los sismos de 1985 en estudiantes de medicina. Salud pública de México. Vol 33, No. 3. http://bvs.insp.mx/rsp/_files/File/1991/199133_266-277.pdf (19 de junio de 2013).

Bolton, Matthew B.

- 2011 Human security after state collapse: global governance in post-earthquake Haiti. LSE Global Governance Research Papers, RP 01/2011. LSE Global Governance, London School of Economics and Political Science, London, UK.

Chatterjee, P.

- 1999 La Nación y sus mujeres. En: Saurabh Dube (coord.), Pasados poscoloniales. México: El Colegio de México. <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/nacionmujeres.pdf> (21 de junio de 2013).

Louidor, W.E.

- 2011 Los flujos haitianos hacia América Latina: situación actual y propuestas. Servicio Jesuita para Refugiados - Latinoamérica y el Caribe.

Louijuste, P.

- 2013 El problema laboral de los haitianos en Quito. Trabajo de investigación semestral. Universidad Politécnica Salesiana. Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación. Carrera de Comunicación Social. Antropología Urbana. Quito.

Piña, B. et al.

- 1991 Efectos psicológicos causados por los sismos de 1985 en estudiantes de medicina. Trabajo presentado al Tercer Congreso Mexicano de Epidemiología y Comunidad, Sección de Salud Mental, Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Rahier, J.M.

- 1999 ¿qué será lo que quiere el negro?: representaciones racistas en la revista Vistazo, 1957-1991. En: Emma Cervone y Fredy Rivera, editores. Ecuador racista. Imágenes e identidades. Quito. FLAC-SO Ecuador. P. 88.

Saint Hubert, F.

- 2012 La migration haïtienne, un défi à relever. OIM. <http://www.iom.int/cms/en/sites/iom/home/what-we-do/migration-policy-and-research/migration-policy-1/migration-policy-practice/issues/aprilmay-2012/la-migration-haiumltienne-un-deacute.html> (21 de julio de 2013).

Shah, J.

- 2012 Es hora de enjuiciar a “Baby Doc” Duvalier en Haití. En Programa de las Américas, <http://www.cipamericas.org/es/archives/6462>, (2 de marzo de 2012).

Texidó, E. y Gurrieri, J.

- 2012 Panorama Migratorio de América del Sur 2012. P. 36. Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Buenos Aires.

UNICEF

- 2013 Estadísticas. http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/haiti_statistics.html (07 de junio de 2013).

Vil, Enel.

2006 Pobreza y Desigualdad en Haití: un análisis de sus determinantes en búsqueda de algunas pistas estratégicas para la lucha contra la pobreza. Tesis para obtener el grado de Maestro en Gobierno y Asuntos Públicos. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Sede Académica México. Julio de 2006.

La migración haitiana en Perú y su tránsito hacia Brasil

Tania Vásquez¹
Erika Busse²
Lorena Izaguirre³

Resumen

En este trabajo se combinan las voces de los ciudadanos haitianos, las voces de la población local, así como las de los representantes de las instituciones estatales peruanas encargadas de regular el tránsito de ciudadanos extranjeros, teniendo como marco la discusión de la política migratoria. El estudio se realizó entre marzo y julio del 2013 en Madre de Dios, Lima y Tumbes, y fue encargado al Instituto de Estudios Peruanos (IEP) por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), con el objetivo de conocer todas las características de la migración de ciudadanos haitianos en tránsito por Perú con destino a Brasil. Utilizamos como métodos, una adaptación de la metodología de *Etno-survey* (Massey, 1987), entrevistas semi-estructuradas en profundidad, etnografías de gente en movimiento y elaboraciones subjetivas de mapas (rutas) de viaje hacia Perú de migrantes haitianos. Encontramos que: el contingente de ciudadanos haitianos que pasa por Perú en tránsito a Brasil está básicamente compuesto de hombres pero también de mujeres en ambos casos entre los 20 a 44 años y es socioeconómicamente heterogéneo. Un segmento importante de ellos cuenta con experiencia migratoria propia y familiar y con ello con capital social y laboral asociado a esa experiencia. Estos migrantes siguen rutas migratorias flexibles que se adaptan a las circunstancias del momento. En varios nodos de las rutas, hay redes de coyotes. El tipo de ingreso irregular que aún vienen realizando los ciudadanos haitianos al Perú luego del establecimiento de la “visa temporal en la calidad migratoria de turista” como requisito para su ingreso (10/01/2012), no ha disminuido el volumen de sus entradas al territorio y más bien ha tenido como efecto no deseado el que se amplifique su situación de vulnerabilidad, la que los

1- Socióloga de la Pontificia Universidad Católica del Perú. MA. en Sociología por la Universidad de Texas, Austin. Doctora en Sociología por la Universidad de Texas, Austin, especialización en Demografía (Área migración). Investigadora Principal del Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

2- Doctora en sociología y estudios feministas. Áreas de especialización: migración internacional, familia, estudios de género y raza. Profesora en St. Catherine University (Minnesota, EE.UU) y profesora invitada en la maestría de Género en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

3- Socióloga de la Universidad París-Sorbona. MA en Sociología por la Universidad Católica de Lovaina y Candidata a Doctora de la misma universidad. Áreas de investigación: migraciones de retorno, migraciones Sur-Sur en la región andina y hacia Brasil.

expone a abusos por parte de algunos miembros deshonestos de la policía y de la población civil a ambos lados de las fronteras en las que se hizo el estudio. Se recomienda facilitar y proteger el tránsito de los ciudadanos haitianos por territorio peruano mediante la aprobación de la visa humanitaria.

1. INTRODUCCIÓN

Exponemos los hallazgos principales del estudio considerando los seis acápites trazados por OIM para esta investigación: “1. Aspectos asociados al viaje hacia Perú, 2. Aspectos asociados a la llegada a Perú, 3. Aspectos asociados a la estadía en Perú, 4. Aspectos asociados al viaje hacia Brasil, 5. Respuestas gubernamentales, y 6. Impacto de la migración haitiana en las comunidades de tránsito”.

Anotamos que la historia contemporánea de migración internacional haitiana en general y la de la corriente de migración de ciudadanos haitianos que tiene como destino Brasil, deben ser interpretadas considerando los procesos que otras migraciones haitianas más antiguas (internas e internacionales hacia República Dominicana, Estados Unidos, Canadá, Francia, Bahamas, otros) han producido en la sociedad haitiana, transformándola a la par que otros procesos (Glick Schiller y Fournon. 1999), conformando así las pre-condiciones y el capital social que “permite a los individuos y hogares, el relocalizarse” (Gammage 2004: 743). Básicamente, un segmento numeroso de hogares haitianos experimentó trayectorias de movilidad social asociadas a estas migraciones más antiguas, acopiando así recursos visibles en las nuevas migraciones haitianas como la que se dirige a Brasil. Estas pasadas migraciones han formado también una comunidad diaspórica que no sólo toma parte de los procesos políticos de su país, sino que también interviene o participa como soporte de las nuevas migraciones en los diferentes destinos a los que los ciudadanos haitianos se dirigen.

El estudio se realizó durante los meses de marzo, abril, mayo y junio de 2013 en tres departamentos peruanos y dos espacios transfronterizos. En el departamento de Madre de Dios, incluyó Puerto Maldonado, Mavila, Iberia, Iñapari, “La Pampa”; también la frontera Perú-Brasil y localidades brasileñas de Assis y Brasileia (Estado de Acre, Brasil). En el departamento de Tumbes incluyó Tumbes, Zarumilla y la frontera Perú-Ecuador. En el departamento de Piura incluyó las rutas entre Tumbes y Máncora, la localidad de Máncora y la ciudad de Piura. El diseño de investigación se caracterizó por dos orientaciones teórico-metodológicas centrales: la del *Etnosurvey* ó Etno-encuesta (Massey 1987) y la de la etnografía multi-situada de gente en movimiento siguiendo a las personas por donde van (Marcus 1995). Siete instrumentos componen las fuentes de datos primarias: Etno-encuesta (n=11), entrevistas semi-estructuradas en profundidad con migrantes haitianos (n=10), etnografías de gente en movimiento, elaboraciones sub-

jetivas de mapas (rutas) del viaje de migrantes haitianos (n=10), entrevistas con expertos (n=3) y con autoridades (n=6) y entrevistas semi-estructuradas con ciudadanos peruanos y brasileños locales (n=14). Como fuentes secundarias de datos el estudio incluyó el análisis de normas jurídicas y leyes, archivos periodísticos de medios internacionales, nacionales y locales, el archivo de reuniones del *Grupo Ad Hoc para Analizar la Situación de Inmigrantes Haitianos en el Perú* y datos de los registros de controles migratorios de la Dirección General de Migración y Naturalización (DIGEMIN), entre otros.

2. ASPECTOS ASOCIADOS AL VIAJE A PERÚ

2.1. Rutas previstas (medios, escalas, tiempos, costos)

Los viajes migratorios de los ciudadanos haitianos que se movilizaron hacia Perú durante los meses de marzo, abril y mayo de 2013 con el objetivo de cruzar la frontera Perú-Brasil vía Iñapari en Madre de Dios, se originaron en dos puntos de partida: Haití y República Dominicana. Menos de ellos partieron desde Quito en Ecuador, en migración de paso (*step-migration*), ahorrando para completar la bolsa de viaje que les permita llegar a Brasil.

Partida desde Haití:

Cuando se parte de Haití, se inicia el viaje migratorio desde comunas urbanas o rurales de la región de Artibonite (Gonaïves), o de la región de Ouest (Puerto Príncipe) (ver mapa 1.1). Desde allí se sigue por tierra hacia República Dominicana (Santo Domingo o Santiago de los Caballeros) o por vía aérea directamente a hacia Ciudad de Panamá (Panamá) sin pasar por República Dominicana. Con más frecuencia que en el caso de los ciudadanos haitianos que parten de República Dominicana, los que parten desde Haití pertenecen a familias nucleares y extensas en las que suelen ocupar la posición de los hijos del jefe o de la jefa del hogar. Tienen entonces el apremio de apoyar en la generación de ingresos que sirvan para cubrir los gastos de un hogar compuesto por varios núcleos familiares, y de apoyar directamente a hermanos menores y padres. Cuando la partida es desde Puerto Príncipe, hay mayores probabilidades de que la ruta siga por vía aérea directamente hacia Ciudad de Panamá (Panamá), y que de allí se parta a Quito (Ecuador).

Partida desde República Dominicana:

Se inicia la ruta desde las ciudades de Santiago o de Santo Domingo, también desde La Romana y Punta Cana. Este grupo de migrantes tienen en su

mayoría ya conformadas propias familias nucleares con hijos pequeños y cónyuges. Generalmente, ocupan la posición de jefes de hogar y son varones, o de otro modo, ocupan la posición de cónyuges de jefes de hogar y son mujeres. En ambos casos llevan residiendo en este país un periodo que fluctúa entre 10 y 20 años. Así los ciudadanos haitianos del contingente que parte desde República Dominicana: (I) ya han tenido la experiencia de una primera migración internacional, cruzando la frontera en la isla La Española, (II) su estadía en ese destino ha sido relativamente larga, y (III) se inició entre 1993 y 2003, antes del terremoto del 2010 en Haití. Dado que trabajan o tienen negocios en República Dominicana, tienen relativamente más recursos económicos ahorrados para el viaje migratorio que los migrantes que parten de Haití. Cuando la partida es desde Santo Domingo en República Dominicana, hay mayores probabilidades de que la ruta a seguir continúe por vía aérea a Bogotá (Colombia) y de allí a Quito (Ecuador) y luego a Perú.

Paso por Ciudad de Panamá (Panamá):

La permanencia de los migrantes haitianos allí se limita al aeropuerto de Tocumén y es breve, transcurriendo sólo por el tiempo que tome presentar la documentación en Migraciones y esperar por el siguiente vuelo hacia Quito (Ecuador).

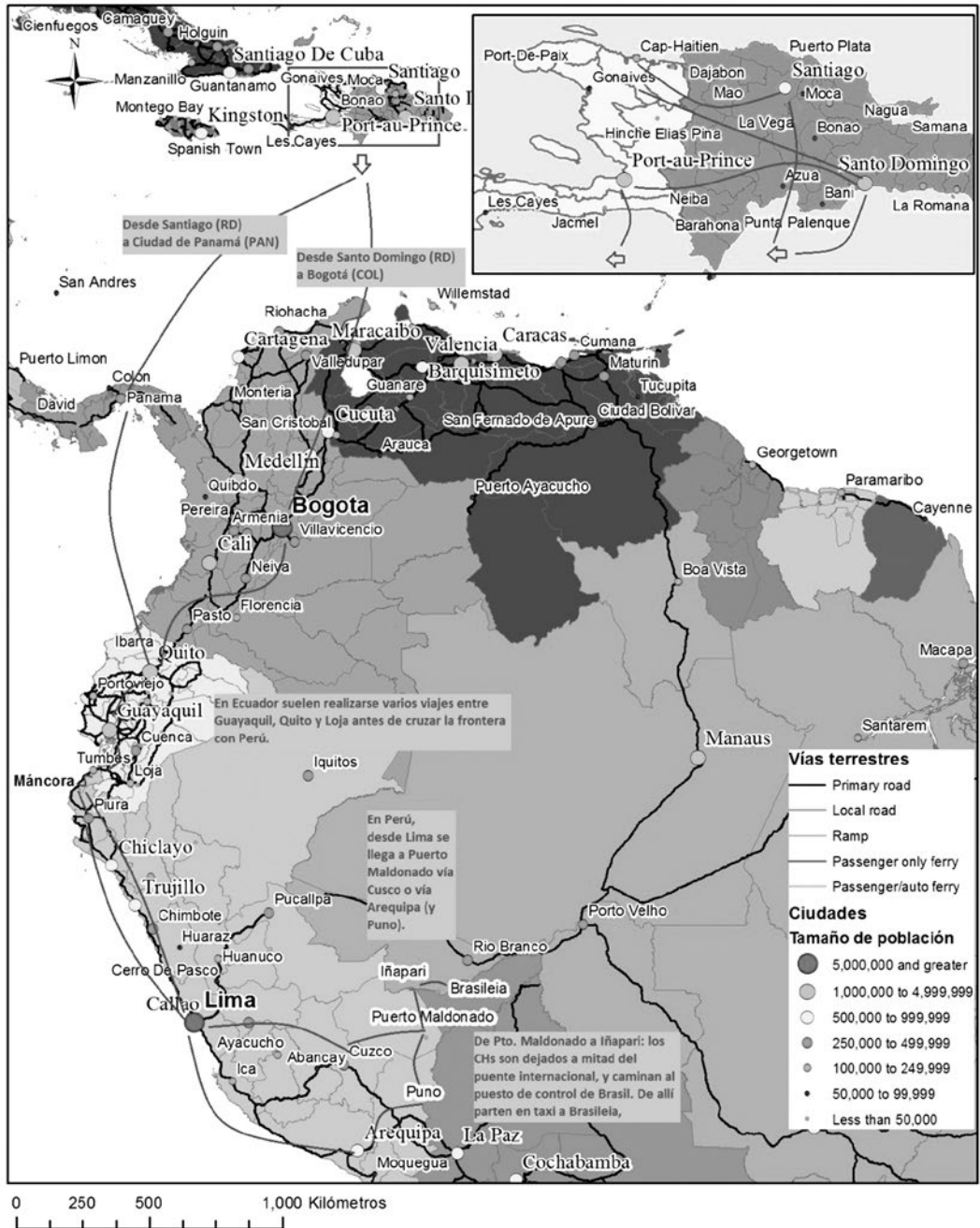
Paso por Bogotá (Colombia):

Ocurre sólo si el punto de ruta anterior es una ciudad de República Dominicana (Santo Domingo). La estadía se restringe al aeropuerto El Dorado de Bogotá y dura el tiempo necesario para hacer el ingreso por migraciones y esperar el vuelo de conexión a Quito (Ecuador).

Paso por Ecuador (Quito, Huaquillas otras ciudades):

Desde Quito, se observa variabilidad en los patrones de movilidad seguidos hacia la frontera con Perú. Algunos ciudadanos haitianos permanecen en Quito sólo unos pocos días, otros se quedan meses. De estos últimos, algunos viajan a Guayaquil o a las localidades sureñas cercanas a la ciudad de Loja (Provincia de Loja) como Macará, o también circulan entre Quito, Guayaquil, y Loja. Así buscan la forma más eficaz de cruzar la frontera Ecuador-Perú (obtienen la información y los contactos de los ciudadanos peruanos o ecuatorianos que por el pago de una suma -100 USD en promedio- los cruzarán de Huaquillas, Ecuador a Tumbes, Perú o a Piura, Perú) evadiendo el paso por los puestos de control migratorio del Perú (de Aguas Verdes y del Centro Binacional de Atención Fronteriza -CEBAF). También trabajarán o esperarán envíos de dinero desde Haití o República Dominicana para completar su bolsa de viaje.

Mapa 1: Rutas de migración de población haitiana en su paso por Perú (mar-jun 2013)



Fuente: Elaboración propia.

Paso por Perú:

La ruta desde Huaquillas continúa hacia Tumbes, a Máncora (Piura) o a la ciudad de Piura (Piura). El cruce de esa frontera se realiza en taxi. Desde el primer punto en Perú, se sigue hacia Lima en autobús vía la Carretera Panamericana (Panamericana Norte-PE-IN que va desde Tumbes a Lima). Desde Lima se sigue a Cusco (lo más frecuente) o a Arequipa también en autobús. El viaje de Lima a Cusco dura 20 hrs. y el de Lima a Arequipa dura 15 hrs. Se realiza buena parte del trayecto por la Carretera Panamericana Sur (PE-IS), sobre todo si el destino parcial es Arequipa. Luego, desde Cusco o Arequipa, se continúa hasta Puerto Maldonado en autobús, por los tramos de la Carretera Interoceánica (tramo peruano sur) que van desde Cusco hasta Puerto Maldonado y desde Arequipa hasta Puerto Maldonado, pasando en el trayecto por la Región Puno. En Puerto Maldonado, igual que antes del cruce de la frontera Ecuador-Perú, los ciudadanos haitianos pasan algunos días con recursos exiguos esperando juntar el dinero necesario (entre 100 y 200 USD), para pagar a los taxistas o coyotes que los llevarán al puente sobre el río Acre, límite internacional que comunica la frontera Perú-Brasil. Desde inicios del año 2013, Puerto Maldonado, se ha convertido en la locación desde donde se realiza el viaje que se materializará en el cruce de la frontera Perú-Brasil. Antes, se optaba por realizar este viaje desde Iñapari e Iberia. En el trayecto se pasará por los 6 puestos de control de la Policía Nacional del Perú (PNP) establecidos en el tramo de la Carretera Interoceánica que va de Puerto Maldonado a Iberia y de allí a Iñapari al noreste de Puerto Maldonado. Los taxistas o coyotes peruanos los trasladan desde Puerto Maldonado hasta la mitad del puente sobre el río Acre (límite internacional). Desde allí, taxistas brasileños (con quienes los taxistas o coyotes peruanos han contactado vía llamadas a sus teléfonos celulares), los recogen y llevan hasta el puesto fronterizo de Brasil en Assis, situado a pocos metros del puente sobre el río Acre.

Brasil:

En el puesto fronterizo de Assis a cargo de la Policía Federal de Brasil, los ciudadanos haitianos hacen una pequeña línea o cola. El oficial de la Policía Federal (sólo vimos uno) los recibe, pidiendo sus pasaportes, uno por uno. El procedimiento observado es que luego de constatar la nacionalidad haitiana en el pasaporte del/la ciudadano/a que busca cruzar la frontera, se aprueba su paso sin necesidad de llenar un formulario o hacer un registro. Es en Brasileia que se inicia un procedimiento de registro. Esto último reflejó la existencia del portal migratorio especial para migrantes haitianos. Otros ciudadanos extranjeros que busquen el mismo tratamiento no serán autorizados a cruzar (migrantes africanos por ejemplo). Desde el puesto fronterizo de Assis, los ciudadanos haitianos son trasladados en taxis a Brasileia. El taxista que los lleva es el mismo que los recogió en el

puente u otro que ha llegado a solicitud de otros taxistas brasileños (las comunicaciones entre ellos vía teléfono celular son muy efectivas).

2.2. Costos planeados y no planeados:

El total calculado del costo del viaje migratorio desde Haití y República Dominicana hasta lograr el cruce de la frontera Perú-Brasil, resulta para los migrantes haitianos en un monto que va de 3000 a 6000 USD. En este cálculo se han considerado los costos por transporte aéreo y terrestre, por alimentación, por hospedaje (sobrevaluado o normal), incluyendo el “ocultamiento” en una casa de coyotes en la localidad de Máncora en la que un grupo de tres o cuatro ciudadanos peruanos (tal vez de otras nacionalidades), los alojan, no los dejan salir con el pretexto de “esconderlos” de la policía y actúan también como los encargados de comprarles los boletos o pasajes de autobús de Máncora a Lima. La tónica general de esta “compra” es la sobrevaluación del costo del pasaje en 200% so pretexto de cobrar por los servicios de alojamiento y alimentación. También se ha considerado en el cálculo, los pagos a coyotes (espacios transfronterizos Ecuador-Perú y Perú-Brasil), el pago de sobornos solicitados por algunos policías y agentes de migración (Aeropuertos de Ciudad de Panamá, Quito), los robos de dinero las rutas de Tumbes a Piura y en Máncora por parte de efectivos co-rruptos de la Policía Nacional del Perú y el pago por sobornos a algunos policías en Puerto Maldonado y en las rutas de Puerto Maldonado a Assis.

3. ASPECTOS ASOCIADOS A LA LLEGADA

3.1. Contactos esperados

Se encontró vasta evidencia de contactos deslocalizados con ciudadanos haitianos residentes en otros países, los que se constituyen en parte de una red social de soporte para los ciudadanos haitianos en su migración de tránsito por Perú. Es así que a través de llamadas internacionales a Haití, República Dominicana, Ecuador, Brasil, Estados Unidos, u otros países, solicitan envíos de dinero, préstamos, información y contactos. Así, han desarrollado estratégicamente como solución a la potencial pérdida del presupuesto para el viaje migratorio por robo, una administración también deslocalizada de éste. Alguien en el exterior realiza envíos de montos parciales a los lugares de la ruta en que sea pertinente recibirlos. Adicionalmente se observó que algunos grupos de ciudadanos haitianos ya en Puerto Maldonado, arribaban al Terminal Terrestre Interoceánico de esa ciudad con dos tipos de contactos asociados a redes de tráfico: un número de

teléfono celular al que llamar o las fotografías digitales almacenadas en aparatos celulares, de los rostros de las personas (coyotes) que los recogerían del mismo Terminal. Los encargados de recibirlos los llevarían a hostales en los que los alojarían por algunos días antes de transportarlos hacia Brasil luego de un pago de 150 a 250 USD.

4. ASPECTOS ASOCIADOS A LA ESTADÍA EN PERÚ

4.1. Características generales de la población haitiana en el país

Volumen del flujo migratorio:

De acuerdo a las estadísticas proporcionadas por la Superintendencia Nacional de Migraciones (Dirección de Gestión Electrónica), entre el 2010 y el 26 de marzo de 2013, se registraron 16.856 entradas y salidas de ciudadanos haitianos al/del territorio peruano. Este es claramente el registro de la migración documentada. En el año 2010, las entradas de migrantes haitianos al territorio peruano fueron 1.895; en el año 2011 la cifra se incrementó a 6.576; en el año 2012, luego del establecimiento del requisito de la visa temporal en la calidad migratoria de turista para los ciudadanos haitianos se redujo a sólo 908 ingresos y durante los tres primeros meses del año 2013 fueron sólo de 32 (ver tabla 3.1).

Tabla 1: Entradas y salidas al/del territorio peruano de ciudadanos haitianos (2010-marzo 2013)

Año	ENTRADA	SALIDA	Total General
2010	1.895	1.779	3.674
2011	6.576	4.431	11.007
2012	1.206	908	2.114
2013	29	32	61
Total General	9.706	7.150	16.856

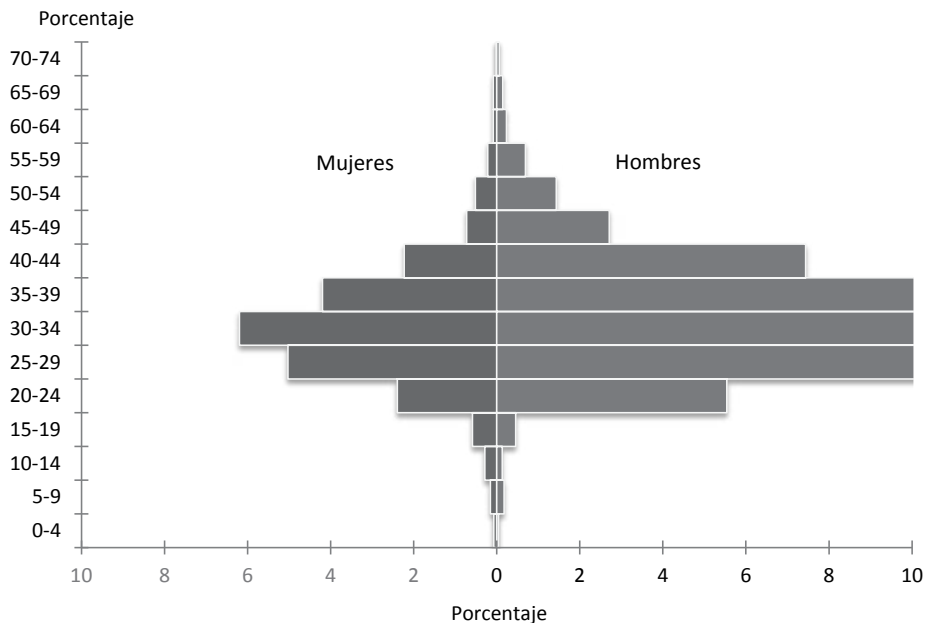
Fuente: Superintendencia Nacional de Migraciones. Dirección de Gestión Electrónica.

Respecto a la migración no documentada, el segmento mayoritario luego del establecimiento de visa para los ciudadanos haitianos (enero de 2012), según cálculos de aproximación, alcanzaría la cifra de 200 por mes (200 entradas y salidas al/del territorio peruano).

Composición por sexo y edad:

Del total de entradas de haitianos registradas por la Superintendencia Nacional de Migraciones al Perú durante el periodo 2010-2013, 22,81% correspondieron a mujeres y 77,18% a hombres. Los grupos de edad más importantes en la distribución corresponden al grupo de 30 a 34 años tanto entre hombres (30,98% del total de hombres tenían esa edad al ingresar al Perú en cada uno de los cuatro años del periodo) como entre mujeres (27,15%) (ver gráfico 3.1). Siguen en importancia el grupo de edad de 25 a 29 años tanto entre hombres (26,34%) como entre mujeres (22,04%). Finalmente, el grupo de edad de 35 a 39 años es el tercero más importante tanto entre hombres (17,93%) como entre mujeres (18,38%).

Gráfico 1: Distribución por sexo y edad ciudadanos haitianos que entraron de forma documentada al territorio peruano (2010-marzo 2013)



Fuente: Superintendencia Nacional de Migraciones.

En cada una de las situaciones observadas, se observó un número mayor de hombres haciendo el viaje migratorio, pero también un grupo de mujeres jóvenes. Las fotos que fueron realizadas durante la realización de este informe reflejan también y de otra forma este tipo de composición por sexo. Por ejemplo,

en las fotografías que acompañan las noticias sobre los migrantes haitianos en los medios periodísticos peruanos la mayoría de personas fotografiadas también son varones.

En suma, el contingente de migrantes haitianos que transitó por Perú con destino a Brasil durante el 2010 y el primer trimestre del año 2013 estuvo compuesto preponderantemente por varones pero también por mujeres en una proporción de 8 a 3 y todos se encuentran en edades económicamente productivas y re-productivas.

Tabla 2: Características sociodemográficas de ciudadanos haitianos entrevistados con instrumento ETNOE (1).

Ciudadano/a haitiano/a	Sexo	Edad	Nivel de educación	Estudió en Haití y en:	Ocupación principal	Especificación de Ocupación Principal
<i>"André"</i>	M	41	Secundaria incompleta	N.a. (*)	Albañil completo	Especialidad mayólica.
<i>"Africano"</i>	M	34	Secundaria completa	Rep. Dominicana	Estudiante/ albañil	Estudió en ITEBO (Instituto en Santiago)
<i>"Celavi"</i>	M	34	Secundaria incompleta	N.a.	Carpintería	Carpintería asociada a la construcción
<i>"Frances"</i>	M	38	Secundaria y más	N.a.	Albañil completo	--
<i>"Kelly"</i>	F	33	Secundaria y más	N.a.	Fotografía/ video	--
<i>"Odevlé"</i>	M	29	Secundaria incompleta (faltaba solo 1 año para completar el curso)	The Bahamas (en The Bahamas International Church of Christ).	Tendero/ albañil	Tiene una tienda en Rep. Dominicana. Como albañil, "puede construir una casa completa con un plano".
<i>"André nord Monplaisir"</i>	M	38	Secundaria incompleta	Rep. Dominicana	Albañil completo	--
<i>"Katty"</i>	F	28	Secundaria incompleta	Rep. Dominicana	Peluquera	Primero trabajaba en una casa, luego en una tienda de ropa, luego en un salón.
<i>"Nasson"</i>	M	21	Secundaria incompleta	N.a.	Estudiante de secundaria	--

“Masse Louismane”	M	35	Secundaria y más	N.a.	Músico (estudió música)	Ha tocado en Canadá, París.
“Fra”	F	Aprox.21	Secundaria y más	N.a.	Estudiante universitaria	Estudiaba sociología.

* No aplica

Fuente: *Elaboración propia.*

Nivel educativo y ocupaciones:

Contrariamente a lo que se puede pensar, los ciudadanos haitianos que transitan por Perú con destino a Brasil constituyen un grupo bastante heterogéneo que se diferencia bastante por nivel socio-económico, educativo, y también según capital migratorio acumulado. Ciudadanos haitianos con recursos socio-económicos exigüos se combinan en el contingente de migrantes con ciudadanos haitianos de clase media y clase media alta. Considerando “nivel educativo” como variable de aproximación a la variable “estatus socio-económico” se puede observar que el grupo de ciudadanos haitianos entrevistados (ver tabla 3.2) se compone de personas que han completado sólo alguno de los grados de educación secundaria (secundaria incompleta), pero también de personas que han completado este nivel y varias personas que han accedido al nivel de la educación superior.

Las ocupaciones por otro lado, también revelan un grupo heterogéneo, aunque es un patrón común que entre los varones, las habilidades laborales preponderantes sean las correspondientes al rubro de la construcción. Casi todos los varones entrevistados portaban estas habilidades a la par que otras ocupaciones. Algunos, sobre todo los que emigraron desde República Dominicana, luego de haber residido allí varios años, se auto-identificaron como estudiantes y albañiles, otros como comerciantes o tenderos (más bien como propietarios de tiendas y comercios) y albañiles. Algunos tenían un grado de especialización mayor en la categoría ocupacional de “albañil” (muchos se describieron como “albañil completo” o *mason complet* que es el término que se usa para describir a un albañil que puede realizar todas las tareas implicadas en la construcción). Entre las mujeres, se puede observar a estudiantes universitarias, profesionales y las que antes de emigrar habían asumido ocupaciones en el sector de servicios (peluqueras, cocineras en casas y restaurantes en República Dominicana).

También son observables claras diferencias respecto a los patrones de consumo de ropa, perfumes y alimentos. Los ciudadanos haitianos que provenían de las comunas rurales de Haití básicamente usaban sólo una muda de ropa durante varios días. Los ciudadanos haitianos que provenían de Puerto Príncipe y de República Dominicana usaban en diferentes días e incluso en diferentes momentos

del día, diferentes prendas de ropa y perfumes. Algunos, no tenían problemas en consumir la comida que se preparaba para todos como parte de una olla común en los hospedajes, otros no se sentían cómodos consumiendo estos alimentos.

Familia, migración, género:

El estudio de caso que nos concierne, muestra también como la literatura sobre otras migraciones haitianas indica (Grasmuck y Grosfoguel, 1997), que las experiencias migratorias son diferenciadas según el sexo del o de la migrante, tanto en el origen como en el destino del viaje migratorio e incluyendo el tránsito. Otras variables creadoras de patrones distintos son la posición que ocupa el/la que emigra en el hogar (“relación con el jefe o la jefa del hogar”) y el que se inicie el viaje migratorio desde Haití o República Dominicana.

Religiosidad:

Estudios sobre la diáspora haitiana, plantean que la religión ha sido y es un recurso clave entre migrantes haitianos a otros destinos, ya que les permite sobrellevar las penurias que les toca vivir, y facilita la asimilación de la población haitiana en el lugar de destino (Mooney 2003). La religiosidad sobre todo la asociada a denominaciones cristianas protestantes fue un rasgo común a la gran mayoría de los ciudadanos haitianos entrevistados. En la entrevistas, este es un recurso para interpretar cada una de las situaciones que les tocó experimentar durante su viaje. Básicamente, cada vez que algo que podía ser peor no ocurre, es interpretado como el designio de la protección de Dios. Por otro lado, algunos tenían certificados de haber completado institucionalmente formación religiosa cristiana protestante, tanto en República Dominicana como Las Bahamas.

Migrantes con capital migratorio acumulado:

Un segmento importante (tal vez la mitad) de los ciudadanos haitianos, hombres o mujeres entrevistados habían migrado a otros países antes de emprender la ruta hacia Brasil. En otras palabras, gran parte de ellos estaban experimentando su segunda o tercera migración internacional.

Tabla 3: Características sociodemográficas de ciudadanos haitianos entrevistados con instrumento ETNOE (2)

Ciudadano/a haitiano/a	Lugar de Nacimiento (Departamento)	Localidad	U/R	Último lugar de residencia
<i>“André”</i>	Centre (Hinche)	Pilate (Segunda Aldea)	--	Santiago (Rep. Dominicana)
<i>“Africano”</i>	Artibonite (Gonaives)	Lioncourtt	Urbano	Santiago (Rep. Dominicana)
<i>“Celavi”</i>	Artibonite (Gonaives)	Villa de Salins	Rural	Villa de Salins
<i>“Frances”</i>	Ouest (Puerto Príncipe)- Área Metropolitana	Cafou	Urbano	Cafou/Puerto Príncipe, también estuvo en Rep. Dominicana 1 año
<i>“Kelly”</i>	Artibonite (Gonaives)	Grand Desdunes Commune	--	Gonaives
<i>“Odevlé”</i>	Ouest (Port-au-Prince)-Área Metropolitana	--	Urbano	La Romana (Rep. Dominicana)
<i>“André nord Monplaisir”</i>	Sud-Est (Jacmel)	Anse-a-pitre	Rural	Rep. Dominicana
<i>“Katty”</i>	Centre (Hinche)	Las Kasabas	Rural	Sto. Domingo (Rep. Dominicana)
<i>“Nasson”</i>	Artibonite (Gonaives)	Gonaives	Urbano	Gonaives
<i>“Masse Louismane”</i>	Nord-Ouest (Port-de-Paix)	Leogane	Urbano	Leogane
<i>“Fra”</i>	Ouest (Puerto Príncipe)- Área Metropolitana	--	Urbano	Puerto Príncipe

* No aplica

Fuente: Elaboración propia.

Una de las habilidades más visibles entre los ciudadanos haitianos que contaban con capital migratorio es que podían comunicarse en varios idiomas. Esta habilidad constituye un importante recurso. Muchos tienen conocimiento básico del castellano. Varios de ellos hablan inglés. Otros además del creole, hablaban francés. Algunos, hablaban creole, español e inglés. Algunos pocos los cuatro idiomas (creole, francés, castellano, inglés), y estaban dispuestos a aprender portugués. En el grupo de los ciudadanos haitianos que contaba con capital migratorio acumulado, se observó que al enfrentar diferentes situaciones, como la indagación de

información en un lugar nuevo o la de contactarse con los locales, actuaran de forma eficaz a sus fines. En el grupo de los que no contaba con capital migratorio acumulado, los que generalmente parten de las comunas rurales de Haití, se observó la tendencia a apoyarse en el desenvolvimiento de los amigos o conocidos que eran parte del grupo que si contaban con experiencia migratoria previa. Estos últimos realizaban ese rol con seriedad, traduciendo del español al creole para el grupo o conversando con taxistas, averiguando información, haciendo tratos, llamando por teléfono, etc.

4.2. Tiempo de permanencia

La expectativa y el deseo de la gran mayoría los ciudadanos haitianos entrevistados es llegar rápidamente a su destino planeado: Brasil. Su permanencia en el Perú se asume como temporal y cuando ocurrieron obstáculos para cumplir este plan, sobre todo por no contar con el dinero suficiente para pagar por los servicios de los taxistas o coyotes que ofrecen cruzarlos hacia Brasil (a causa de los robos sufridos en la frontera norte), los migrantes haitianos experimentaron visible descontento y tristeza. Por lo general, esta dificultad podía verse resuelta: un envío de dinero que no se esperaba de parte de sus familiares, un préstamo de parte de amigos que se encontraban en el mismo grupo, aún en Perú, o en Ecuador, Brasil u otro país, podía ocurrir. Casi todos los ciudadanos haitianos que se observó arribar a Puerto Maldonado y también a los que llevaban ya unos días ahí, primero en la ciudad haciendo los trámites para cruzar, esperando recibir dinero, fueron observados ya en Brasileia. Tal vez porque de todas maneras ocurre que algunos migrantes haitianos no logran reunir la suma de dinero necesaria que pagar a los taxistas o coyotes por su paso a Brasil (de 100 a 200 USD), es que deciden quedarse temporalmente a trabajar en la Región Madre de Dios, tanto en Puerto Maldonado como en otras provincias de la región. Por esa razón y en el contexto del dinámico mundo laboral de esta ciudad, los miembros de la comunidad recuerdan y describen la participación de los ciudadanos haitianos en diferentes ocupaciones. Entre ellas las ocupaciones informales que ese mercado laboral ofrece a los locales, sobre todo en construcción, aunque también en tala de árboles y minería ilegal de oro.

En el caso de las mujeres, informantes mencionaron haber conocido algunas muchachas haitianas trabajando en bares y bares asociados a la prostitución.

Los que se quedaron:

Son un grupo reducido de 5 a 10 personas. De acuerdo a los testimonios de los dos ciudadanos haitianos asentados en Perú que pudimos entrevistar (n=2) y la información referida por la prensa y la Defensoría del Pueblo el principal

problema que enfrentan está relacionado con su estatus migratorio en Perú. Los carnés de solicitantes de refugio que obtuvieron deben ser renovados cada dos meses, lo que deviene en que sean rechazados por potenciales empleadores y hace imposible que puedan obtener un empleo formal. Por ello, estos ciudadanos haitianos han solicitado al gobierno peruano que les expida un carnet de extranjería que incremente sus posibilidades de obtener un trabajo estable. Por otro lado, aún para quienes son profesionales –uno de los ciudadanos haitianos residentes en Lima es químico y su hermano informático de profesión-, la búsqueda de trabajo se hace muy difícil debido a la no acreditación formal de sus títulos profesionales extranjeros.

4.3. Condiciones de vida

El trabajo que consiguen los ciudadanos haitianos en el Perú es temporal dado que su objetivo central es cruzar la frontera. La mayoría de ellos tienden a permanecer pocos días en Perú y sólo en la ciudad de Puerto Maldonado (Región Madre de Dios). Allí, los lugares en los que se alojan tienden a ser hospedajes muy económicos (hasta de 7 soles o 2.5 USD la noche) donde se hallan hospedados otros ciudadanos haitianos. La infraestructura de estos hospedajes (“Inambari”, “Monterrico”, “El Sol”, “El Cahuata 1”, “El Cahuata 2”, “El Central”) es precaria. Los que visitamos, cuentan con baños comunes, habitaciones múltiples, y con servicios comunes como cocina y lavandería. Parecen servir de vivienda a la población local que no tiene casa.

5. ASPECTOS ASOCIADOS AL VIAJE HACIA BRASIL

5.1. Descripción del plan migratorio

No se puede asegurar que las rutas seguidas por los ciudadanos haitianos (sección 1.1), estuvieran planificadas detalladamente tramo a tramo desde antes de partir e iniciar el viaje migratorio. La información recabada indicaría que antes de iniciar el viaje la gran mayoría de ellos cuenta con bastante información sobre los primeros tramos (de Haití a República Dominicana, de República Dominicana hasta Quito), pero con muy poca información sobre el resto de la ruta. Sobre los tramos intermedios, casi todos desconocían que podían ser asaltados por policías y civiles en las ciudades norteñas peruanas. Respecto al tramo final, este empieza a planificarse desde Puerto Maldonado. Antes de eso, solo conocen información general: saben por ejemplo que deben contactarse con los taxistas o coyotes que los llevarán hasta Ñaparari, pero están poco ubicados geográficamente. No saben

cuánto tiempo toma llegar a ese punto ni la distancia real del trayecto, o cómo es el camino. Además, parecen haber elaborado una visión idealizada que de alguna forma se destruye cuando llegan al precario albergue o refugio de Brasileia. Aunque no parece existir un plan migratorio detallado o igual de eficiente para todos los tramos, sí existe una vocación por guardar todos los documentos que refrenden o recuerden las características de ese viaje.

Respecto a las rutas, desde inicios del año 2013 la única ruta que los migrantes haitianos toman para llegar a Brasil desde la Región Madre de Dios en Perú es la que pasa por la frontera Iñapari-Assis. Ello se debe al establecimiento del portal migratorio especial para ciudadanos haitianos por parte del estado brasileño, que les garantiza su entrada al país. Las rutas previas son puntos de conexión hacia el este de la Carretera Interoceánica, en los límites fronterizos de Perú y Bolivia, y al parecer se usaron por los ciudadanos haitianos a lo largo del 2011 pero no después. Se mencionaron tres: (I) Desde la localidad de Mavila (Perú), a la comunidad de Shiringayoq (Perú), luego a la comunidad de Santa María (Perú) hasta llegar a la comunidad de Soberanía (Bolivia). (II) Una vía carrosable desde Alto Perú (Perú) cruzando hasta el departamento de Pando (Bolivia). (III) Navegando por el río Tambopata, por donde se llega también a Bolivia (por Puerto Pardo y San Juan de Aposento) luego de más o menos 3 horas de navegación.

5.2. Documentación

Todos los ciudadanos haitianos con los que conversamos portan un pasaporte emitido por Haití, también una fotocopia reducida y laminada de dicho documento, así como de otros documentos de identidad. Contar con este documento no solo es fundamental para que el oficial de la Policía Federal de Brasil, habiendo constatado la nacionalidad haitiana del/a extranjero/a permita su paso sin problemas, sino que también resulta clave para identificarse en las agencias de servicio de envío y recepción de remesas internacionales. Sin embargo, de manera generalizada, los migrantes haitianos no contaban con el sello que acredita el paso regular por la frontera Ecuador-Perú y de hecho no contaban con la “visa temporal en la calidad migratoria de turista” que es requerida a todos los ciudadanos haitianos desde el 12 de enero del 2012, cuando por Decreto Supremo No.001-2012-RE del 10 de enero del 2012 se estableció que: “por razones de política migratoria resulta necesario excluir del régimen de exención de visas temporales de turista a los nacionales de la República de Haití”.⁴ La principal

4- Los requisitos generales de una solicitud de visa de turismo ante las Oficinas Consulares del Perú en el exterior son: pasaporte o documento de viaje vigentes, pasaje o reserva de ida y vuelta, reserva de hotel o paquete turístico que evidencie la calidad de turista, acreditar solvencia económica proporcional al tiempo de permanencia en Perú, dos fotos y el pago de la Tarifa de Derechos Consulares (30 USD). Eventualmente, se convoca a una entrevista personal, en la que se solicita información adicional para contrastarla con la documentación presentada. La base legal de

razón por la cual los ciudadanos haitianos no obtienen esta visa de turismo es que desconocen de esta exigencia. Quienes habían oído hablar de ella, refirieron que el trámite implicaba cumplir con un conjunto de requisitos bastante costosos que no garantizaban su obtención, como por ejemplo ir a realizar el trámite a la Sección Consular de la Embajada del Perú en Santo Domingo, República Dominicana. Circulan además rumores sobre requisitos imposibles de obtener⁵.

Perspectivas de reunificación familiar en Brasil

Se identificó tres posibles planes. El primero, frecuente entre los más jóvenes que habían partido desde Haití, era regresar a Haití lo más pronto posible. Las malas experiencias de la ruta y las dificultades para conseguir el dinero para cruzar la frontera con Brasil los habían desanimado de continuar. El segundo tenía como objetivo reunir una suma alta de dinero que sirviera como capital y después retornar donde sus familias —sea en Haití o en República Dominicana. El tercero era lograr establecerse en Brasil y llevar también a su familia. Los relatos de otros migrantes que ya viajaron a Brasil informan a los ciudadanos haitianos de muchas oportunidades laborales en grandes ciudades brasileñas o en el norte del país. Paradójicamente, la mayoría tenía conocimientos muy imprecisos sobre cómo, dónde y en qué condiciones viven sus familiares y amigos en Brasil.

6. RESPUESTAS GUBERNAMENTALES

El actor gubernamental implicado de modo más directo en el seguimiento a la situación de los migrantes haitianos es la Defensoría del Pueblo. Las dos agencias descentralizadas (en Tumbes y Madre de Dios) han actuado de acuerdo a sus funciones y de forma bastante efectiva con el objetivo de garantizar el respeto de los derechos humanos de los ciudadanos haitianos. En la sede de la Defensoría del Pueblo en Lima, desde la Adjuntía para los Derechos Humanos y Personas con Discapacidad, se trabaja coordinando con Cancillería y apoyando la gestión de ambas oficinas defensoriales. Los funcionarios de la Defensoría del Pueblo conocen muy bien la situación de vulnerabilidad que la población haitiana en tránsito por Perú experimenta y han asumido muy seriamente la tarea de proteger sus derechos y ser intermediarios frente a los organismos de la administración pública. Este accionar cotidiano supone coordinaciones con

estos requisitos se encuentra en los artículos 372 y 373 del Reglamento Consular del Perú – Decreto Supremo Nº 076-2005-re (05/10/2005) modificado por el Decreto Supremo nº 091-2011-re (22/07/2011).

5- Hasta mayo de 2013, era bastante difícil encontrar información completa sobre estos requisitos si se buscaba la información en línea o escribiendo al Consulado de Perú en Haití.

autoridades de Bolivia y Brasil cuando ha sido necesaria su intervención, además de gestiones a nivel regional con autoridades de la Policía Nacional del Perú (PNP) y de la Fiscalía Superior y actividades de capacitación. La oficina de Madre de Dios, por ejemplo, se encargó de la tramitación de carnés de solicitantes de refugio para algunos ciudadanos haitianos, como un mecanismo temporal para garantizar los derechos fundamentales de quienes debieron permanecer en Perú con el fin de reunir dinero suficiente para continuar el viaje hacia Brasil. Aunque esta práctica tiene como objetivo proteger el tránsito de los migrantes haitianos por el territorio peruano, lo cierto es que no se trata del instrumento óptimo para este propósito y la función del instrumento jurídico del refugio resulta distorsionada. Otros mecanismos más adaptados, como la expedición de una visa humanitaria, no han prosperado.

Por otro lado, las acciones orientadas hacia el combate del tráfico ilícito de inmigrantes han tenido un impacto bastante limitado. Los efectivos de la PNP han realizado intervenciones a los ciudadanos haitianos en ambas fronteras pero no se ha capturado ni sancionado a ningún miembro de las redes de traficantes. La situación se agravó desde los primeros meses del año 2013: frente al descontento público de las autoridades del Estado de Acre en Brasil, las autoridades peruanas, en particular la PNP, se esforzaron por mostrar mayor grado de control o supervisión en la zona fronteriza. En la práctica, estas redadas han sido potencialmente la antesala de graves actos de corrupción por parte de algunos efectivos policiales, como son los asaltos, robos y pedidos de coimas.

Sin embargo, la vulneración de derechos de los migrantes haitianos también es resultado de la desinformación y confusión de estas autoridades para intervenir de forma correspondiente a las disposiciones de la Ley de Extranjería⁶. Dicha ley adolece, además, de importantes vacíos normativos y ambigüedades. Por un lado, no existe claridad sobre las sanciones a la violación de la mencionada Ley. Estas van desde una multa hasta la salida obligatoria del territorio nacional; sin embargo, la ley no enuncia de manera clara y exhaustiva los actos y figuras que representan efectivamente una violación de la misma ni las sanciones que corresponden a estos, hecho que conduce a la toma de decisiones arbitrarias por parte de las instituciones involucradas (OIM 2012). Por ello, se hace necesario emitir un reglamento que defina y tipifique de forma clara las acciones que representan una violación de la Ley de Extranjería así como sus sanciones, que deben estar en acuerdo con las normativas internacionales que el Estado peruano ha suscrito. Así, se evitará que exista un amplio margen de interpretación de la ley y que ésta siga siendo aplicada con discrecionalidad, como ocurre en la actualidad.

Por otro lado, para la Defensoría del Pueblo (2009) la imposibilidad de regularizar la situación migratoria expone a los migrantes irregulares y a sus familias a riesgos de vulneración de sus derechos y deja sin alternativas a quienes, por sus

6- Ley de Extranjería (Decreto Legislativo 703, del 11 de mayo de 1991).

situaciones familiares, laborales u otras, buscan regularizar sus condiciones de permanencia en el país.

7. IMPACTOS DE LA MIGRACIÓN HAITIANA EN LAS COMUNIDADES DE TRÁNSITO

7.1. Percepción en las comunidades de tránsito

Dos narrativas alimentan la percepción que tiene la población local de la Región Madre de Dios sobre los migrantes haitianos. La primera narrativa los describe como buenos trabajadores, inocentes, muy religiosos, y en cierta forma también como pasivos o acostumbrados a los sacrificios. La segunda narrativa se ha construido en torno a la idea de que son los ciudadanos haitianos los que se aprovechan de los locales que los han ayudado. Estas ideas emergieron después de la inundación en Ñapari en febrero del 2012, cuando toda la población, la local y la constituida por los ciudadanos haitianos (quienes durante esos meses no podían cruzar a Brasil) trabajaron en las actividades de reparación de los daños causados en el poblado. Los ciudadanos haitianos pidieron un pago por esas labores y los miembros de la localidad los acusaron de querer ayudar interesadamente, incluso después de que habían sido acogidos por la población durante meses.

7.2. Percepción general: Tendencias en el abordaje del tema en medios de comunicación peruanos

Entre los meses de marzo y mayo de 2013, los medios de comunicación se concentraron en cubrir las intervenciones policiales realizadas a los ciudadanos haitianos en diversas ciudades del país, principalmente Tumbes, Piura, Chiclayo, Cusco, Puerto Maldonado e Ñapari. A continuación se delinean algunos rasgos comunes respecto al modo en que la prensa presenta estos acontecimientos.

- **Desconocimiento de la Ley de extranjería 703 y las implicancias de su aplicación:** Pocos artículos explicitan que la situación migratoria irregular constituye una falta administrativa y no un delito. De ese modo, la presentación de las intervenciones policiales conduce a reforzar la percepción de que los ciudadanos haitianos estarían cometiendo un delito o falta grave: se habla de “detención” e “intervención” indistintamente, por ejemplo.

- **Uso de un lenguaje estigmatizador hacia los ciudadanos haitianos:** Se hace referencia a ellos de modo recurrente como “ilegales”, “extranjeros ilegales” e “indocumentados”, etiquetas que se utilizan de manera indistinta. La etiqueta de “ilegal” se ha hecho bastante común para referirse a quienes se encuentran en situación migratoria irregular.
- **Se refuerza la percepción de un arribo masivo y descontrolado de ciudadanos haitianos:** Se hace referencia a la idea de una “ola de migrantes” que es vista como potencialmente peligrosa. Esto es particularmente notorio en el tratamiento del tema por parte de la prensa local en Puerto Maldonado, que bajo el sugerente titular “Quién los para”, presenta una “invasión de la ciudad y de la frontera con el vecino país de Brasil”, describiendo una situación “caótica e incontrolable”.
- **Se presenta a la Policía como la organización que hace su trabajo:** en reportajes en la prensa escrita y televisiva sobre las intervenciones policiales en terminales y paraderos de buses, en la carretera o en las ciudades. En cambio, se sugiere que el problema sería el “mal trabajo” desempeñado por los funcionarios de migraciones.

8. REFLEXIONES GENERALES Y RECOMENDACIONES

Reflexiones generales

1. Las dificultades para acceder a una “visa temporal en la calidad migratoria de turista”, requisito para el ingreso de los ciudadanos haitianos al Perú, ha amplificado su situación de vulnerabilidad. Su condición de “transeúntes” sin la debida documentación los expone a abusos sistemáticos por parte de algunos miembros deshonestos de la policía y de la población civil.

2. No existe información coherente sobre diferentes procedimientos legales asociados al tratamiento de la población extranjera en el Perú. Esto afecta directamente al tipo de tratamiento que en la práctica recibe la población haitiana en el territorio por parte de las distintas instancias encargadas de regular y controlar su tránsito. La Ley de Extranjería requiere subsanar algunas dificultades, tal y como se refiere en el Perfil Migratorio de OIM de 2012.

3. Los ciudadanos haitianos siguen rutas migratorias flexibles que se adaptan a las circunstancias del momento. En varios nodos de la ruta, hay redes de coyotes. Si bien es posible que estas sean parte de una gran red, los segmentos identificados son: la que tiene sede en Ecuador y funciona en Huaquillas-Aguas Verdes

y Tumbes. La que funciona en Máncora (Piura) y que opera en coordinación con algunos miembros de la PNP en la zona. Como parte de esta red, se ha establecido incluso una casa de “refugio” para los haitianos. En Puerto Maldonado, varios grupos de coyotes se disputan el negocio de cruzarlos al otro lado de la frontera (Assis).

4. Esta es una migración predominantemente masculina pero el número de mujeres no es trivial. Los ciudadanos haitianos que llegan a Perú en tránsito a Brasil provienen de Haití o de República Dominicana. La mayoría tiene experiencia migratoria previa, tanto propia como familiar. Los que tienen esta experiencia, cuentan con capital “migratorio” (experiencia previa o acumulada) que les permite adaptarse a las circunstancias precarias de la migración indocumentada. La religiosidad les ayuda a sobrellevar las incertidumbres y la precariedad del proceso migratorio, y también llegar a su destino. Entre los que se quedan en el Perú se pueden identificar dos grupos. Los que lo hacen porque forman una nueva familia y los que por falta de recursos para seguir su camino terminan quedándose en el Perú.

Recomendaciones

1. Impulsar la formación y capacitación de autoridades y personal policial desde una perspectiva de derechos humanos, especialmente en el tratamiento del tránsito de los ciudadanos haitianos por el territorio peruano. Esto incluye información sobre la ley de extranjería y sus alcances, particularmente para disposiciones asociadas al control de documentos.

Capacitar al personal policial de las Divisiones de Seguridad del Estado y de la Policía de Carreteras encargada del control de documentos en el las rutas sobre la ley de extranjería y sus alcances.

2. Establecer un protocolo estándar para el tratamiento de los casos de violación a la ley de extranjería en las Divisiones de Seguridad del Estado, en particular en relación a la duración del procedimiento y al período de retención de los documentos de identidad (pasaportes y otros). Se debe insistir en la importancia de que las personas intervenidas tengan derecho al debido procedimiento, sin permanecer sin sus documentos de identidad más del tiempo establecido.

3. Considerar una visa humanitaria para los ciudadanos haitianos, con el fin de que su tránsito por el territorio nacional esté protegido desde el momento del cruce de la frontera ecuatoriana.

4. Diseñar cartillas informativas, a ser repartidas en la frontera ecuatoriana, con información relevante para el tránsito de los ciudadanos haitianos por el territorio. Se deben consignar los derechos que los amparan al ser intervenidos por personal policial, aduanero, de migraciones u otro, números de emergencia para

efectuar denuncias, costos estimados de transporte para los distintos trayectos y recomendaciones generales para el viaje. La información debería ser presentada en francés, creole e inglés.

5. Trabajar de manera coordinada con las autoridades ecuatorianas en la identificación y desarticulación de las redes de “coyotes” que operan de ambos lados de la frontera.

6. Otorgar a quienes deciden quedarse en el país un documento oficial de validez superior a dos meses. El carnet de solicitante de refugio es un documento de gran valor pues actúa como protector legal de quienes se quedan, sin embargo su corto período de validez es un obstáculo importante para el acceso al empleo formal y estable de los ciudadanos haitianos. Además, al ser un documento poco difundido, muchos empleadores no lo aceptan como un documento válido.

Bibliografía

Defensoría del Pueblo

2009 Migraciones y Derechos Humanos. Supervisión de las políticas de protección de los derechos de los peruanos migrantes. Lima: Defensoría del Pueblo.

Gammage, Sarah.

2004 “Exercising Exit, Voice and Loyalty: A Gender Perspective on Transnationalism in Haiti.” *Development and Change* 35(4):743-71.

Glick Schiller, N. , and G. E. Fouron.

1999 “Terrains of Blood and Nation: Haitian Transnational Social Fields.” *Ethnic and Racial Studies* 22(2):340–66.

Grasmuck, S., and R. Grosfoguel.

1997. “Geopolitics, Economic Niches, and Gendered Social Capital among Recent Caribbean Immigrants in New York City.” *Sociological Perspectives* 40:339–64.

Marcus, George.

- 1995 "Ethnography in/of the World System. The emergence of multi-sited ethnography". *Annual Review of Anthropology* 24:95-117.

Massey, Douglas.

- 1987 "The Ethnosurvey in Theory and Practice." *International Migration Review*. Special Issue: Measuring International Migration: Theory and Practice 21(4):1498-522.

Mooney, Margarita.

2003. "Migrants' Social Ties in the U.S. and Investment in Mexico." *Social Forces* 81(4):1147-70.

OIM

- 2012 *Perfil Migratorio del Perú 2012*. Lima: OIM.

Encontros de Diálogo Bilateral Brasil – Haiti:

Jorge Peraza-Breedy¹
Carmem Lussi²

Resumo

Este artigo sistematiza as informações dos principais desafios a curto, médio e longo prazo e as recomendações identificadas durante os encontros bilaterais entre Brasil e Haiti, realizados durante o segundo semestre de 2013, organizados no âmbito de um projeto implementado pela Organização Internacional para as Migrações (OIM). Primeiramente, são apresentadas as temáticas gerais que requerem um trabalho conjunto e coordenado entre país de origem e de destino, sem desconsiderar articulações com os locais de trânsito: como combater o tráfico ilícito de migrantes e como enfrentar os desafios para uma integração positiva da população migrante haitiana no Brasil. A seguir, o artigo destaca diferentes áreas de cooperação identificadas pelas instituições e pelos principais atores envolvidos nesses processos.

1. INTRODUÇÃO

No marco do projeto de pesquisa “Estudos sobre a Migração Haitiana ao Brasil e Diálogo Bilateral”, implementado pela OIM – Organização Internacional para as Migrações, em parceria com o CNIg – Conselho Nacional de Imigração aconteceram dois encontros de diálogo bilateral entre Brasil e Haiti. O primeiro evento ocorreu em Porto Príncipe, Haiti, de 2 a 6 de setembro de 2013, com a participação de uma delegação do CNIg, chefiada pelo Embaixador do Brasil no Haiti José Machado e Costa, e a presença da OIM. O segundo evento realizou-se

1- Engenheiro industrial e antropólogo graduado pela Universidade de Costa Rica e mestre em políticas de desenvolvimento do Instituto de Estudos Sociais em Haia, Holanda. Atualmente é Oficial Regional de Desenvolvimento de Projetos da Organização Internacional para as Migrações do Escritório para a América do Sul. Como parte de sua participação neste projeto coordenou os trabalhos das mesas bilaterais de diálogo.

2- Doutora em teologia, com especialização em migrações. Entre 2012 e 2013, coordenou as Ações da Organização Internacional para as Migrações no âmbito do Projeto “Promoção de direitos na política migratória brasileira” do Departamento de Estrangeiros do Ministério da Justiça. Colaborou neste projeto como consultora da OIM.

em Brasília, Brasil, entre os dias 8 a 11 de dezembro de 2013, com a presença de uma delegação do Haiti, chefiada pelo Diretor de Assuntos Jurídicos do Ministério das Relações Exteriores, Jean-Claudy Pierre, contando também com a participação da OIM.

Objetivos dos encontros de diálogo bilateral foram: promover a troca de experiências no campo das migrações entre o Conselho Nacional de Imigração (CNIg) e representantes do Governo do Haiti e identificar estratégias para assegurar que as migrações entre Haiti e Brasil aconteçam de forma segura e protegida. Enquanto o foco do diálogo ocorrido no Haiti versou sobre a emigração de haitianos em direção ao Brasil e alguns temas referentes ao trânsito, especialmente no caso de deslocamentos terrestres, o evento no Brasil teve seu foco principal no tema da acolhida do fluxo da migração haitiana, com atenção para processos de integração no país. Alguns temas transversais marcaram a agenda de ambos os eventos, como a preocupação para conter a migração irregular, a necessidade de combater e prevenir o tráfico de pessoas que ameaça esse fluxo migratório e a importância de pensar a política sobre a migração haitiana a médio e longo prazo, com perspectivas de sustentabilidade e impactos no desenvolvimento.

A seguir são apresentados os principais temas tratados nos encontros e as recomendações finais.

2. PRINCIPAIS TEMAS DO DEBATE REFERENTE À EMIGRAÇÃO E AO TRÂNSITO

2.1. Migração irregular

A abordagem da migração haitiana na perspectiva dos direitos humanos inclui uma atenção privilegiada aos perigos e custos financeiros, mas também humanos, da migração irregular. Entre estes, destacam-se a violência e os abusos a que são submetidos os migrantes que são contrabandeados pelas redes de traficantes, e, especialmente, o tráfico de pessoas – apesar dos resultados dos estudos realizados no âmbito do Projeto não revelarem situações deste tipo. Esta preocupação foi pauta de ambos os eventos, evidenciando a complexidade do tema e a urgência de ações, nacionais e multilaterais, para combater os respectivos crimes, com foco na proteção de migrantes, particularmente dos grupos mais vulneráveis, e eventuais vítimas de tráfico de pessoas.

Além da migração irregular, outras formas de exploração de migrantes e potenciais migrantes discutidas nas reuniões de diálogo referem-se à falsidade e à venda de documentos fornecidos nos processos de solicitação de vistos ou enviados aos haitianos que os solicitam desde o Brasil. Os altos custos efetivos pagos pelos migrantes para a documentação regular ou irregular para emigrar e as práticas de extorsão de despachantes e de coiotes também foram temas tratados com atenção nos eventos. O combate à exploração da migração por vias irregulares exige a colaboração do governo haitiano, mas preocupa também os gestores da política migratória no Brasil, principalmente no que se refere ao desafio da gestão da emissão de vistos.

2.2. Vistos

A pressão de potenciais emigrantes haitianos junto à Embaixada do Brasil em Porto Príncipe alcançou números expressivos. Nos últimos anos o serviço consular melhorou e ampliou o serviço de emissão de vistos em Porto Príncipe e, sucessivamente também em Quito e em Santo Domingo. Porém, a expectativa de emigração de cidadãos haitianos é tão alta que qualquer aumento no número diário de vistos emitidos seria insuficiente para esgotar o fluxo. A Embaixada brasileira no Haiti, em sintonia com o Ministério das Relações Exteriores do Brasil e com toda a política brasileira sobre o tema, segue imprimindo melhorias e eficiência no serviço, enquanto se mostra cada vez mais evidente que esta é só uma das diferentes estratégias necessárias para a gestão da migração haitiana ao Brasil, que continua tendo um número alto de imigração irregular pela fronteira terrestre.

A Resolução Normativa 97/2012 que autoriza a emissão de vistos por motivos humanitários a cidadãos haitianos, atualmente em vigor até janeiro de 2015, coloca na mesa de debate a questão dos critérios para emissão de vistos, eventual seletividade e até a continuidade da concessão deste tipo de visto, reservado a cidadãos haitianos. A questão dos vistos tem também fatores de complicação que extrapolam as competências do Consulado, como a dificuldade para a obtenção de documentos de identidade ou de algum tipo de credenciamento no Haiti, para seus cidadãos. Outra dificuldade é o fato que o site para o procedimento eletrônico de solicitação de visto só dispõe de versão em português e em inglês, idiomas não comuns no país caribenho. Nas reuniões de diálogo bilateral foi sublinhada a pertinência de um apoio da OIM para a preparação do processo de vistos (ou de serviços pré-consulares) junto à Embaixada do Brasil em Porto Príncipe, proposta que está sendo avaliada pelas autoridades competentes.

2.3. Campanhas de informação à população

A urgência de campanhas informativas precisas junto à população no Haiti foi uma preocupação constante nos diálogos bilaterais. A continuidade e até a intensificação da migração haitiana por via irregular aponta para uma falta de informação de potenciais emigrantes e de seus familiares e sobre os reais custos e os perigos da migração irregular, assim como revela falta de informação sobre as possibilidades, os requisitos e os meios para obtenção de visto de entrada/permanência no Brasil.

Ações de informação foram apontadas como essenciais para desmascarar e enfraquecer o poder exercido pelas redes de traficantes junto aos potenciais migrantes e para desconstruir as falsas promessas e as informações errôneas divulgadas entre os haitianos. Campanhas de informação devem ajudar também na preparação para uma migração consciente e responsável, pois atualmente a maioria dos haitianos sai do país sem ter alguma ideia do custo de vida no Brasil, das reais condições do mercado de trabalho e dos salários, além da falta de conhecimento do idioma e da cultura, particularmente no que se refere aos processos de integração. Cabe resaltar, igualmente, que a mensagem da cooperação do Brasil com o Haiti não é o de uma política de “portas abertas”; é de caráter primordialmente humanitário.

2.4 Desenvolvimento integral

A importância da proteção dos migrantes haitianos e o estabelecimento de medidas que protejam a vida e os direitos destas pessoas são considerados prioridade, porém cabe ressaltar que a emigração é também uma perda de capital humano para o Haiti e a gestão deste tema deve ser feito sopesando como um todo o desenvolvimento do Haiti, conjuntamente com o tema do fortalecimento institucional. Assim, o diálogo bilateral recomendou que a temática migratória seja analisada e gerenciada no conjunto dos temas prioritários para o país, não em modo isolado. É importante resaltar também a necessidade de compreender melhor a incidência desses fluxos migratórios nas comunidades de acolhida.

A colaboração nos esforços para fortalecer a capacidade da sociedade civil e do governo para responder aos desafios relativos à temática migratória é uma exigência de ambos os países, o que requer um claro comprometimento de ambos os Estados para que as ações tenham êxito e sustentabilidade. O diálogo bilateral abriu canais de interlocução e espaços de interação, que a partir de setembro de 2013 foram se fortalecendo em ambos os países. No Brasil os esforços foram no sentido de intensificar a colaboração interministerial na gestão do fluxo e o diálogo na tentativa de viabilizar ações incisivas, em parceria com

os governos locais e estaduais onde há maior presença de haitianos. No caso do Haiti, um comitê de acompanhamento interinstitucional incluindo governo do Haiti, sociedade civil, OIM e Embaixada brasileira em Porto Príncipe, tem sido uma estratégia eficaz para desenvolver as parcerias iniciadas.

3. TEMAS EMERGENTES NO PAÍS DE DESTINO

3.1 A acolhida

No Brasil, a intensificação do fluxo de chegada de haitianos chama a atenção do governo, em seus diferentes níveis, para a importância crucial de ações eficientes a fim de responder aos desafios da acolhida dos migrantes. As situações de emergência que foram registradas desde 2011 até o presente no Acre, e em outros Estados em menor grau, apontam para a necessidade de acompanhar a política de vistos por razões humanitárias com programas e ações de atendimento aos sujeitos que estão entrando no país. Tal atenção inclui os serviços básicos no abrigo próximo à fronteira e em outros espalhados pelo país, como foi previsto nos últimos meses; assim como serviços de apoio tais como a facilitação no transporte de trabalhadores migrantes para regiões que dispõem de vagas de emprego e possibilidades para a aprendizagem do idioma. Esta última é uma das maiores dificuldades para os recém-chegados conseguirem se inserir no mercado de trabalho.

A política deverá prever também a crescente diversificação do fluxo, atualmente composta por um consistente contingente feminino, incluindo famílias inteiras, com o aumento da presença de crianças e de idosos, entre os quais estão sendo registrados casos de analfabetismo e situações de extrema pobreza, assim como casos de doença. O acesso dos haitianos aos programas sociais do governo é garantido por lei, porém nem sempre é efetivado por falta de conhecimento dos operadores do sistema. O Ministério do Desenvolvimento Social está providenciando uma devida orientação aos agentes diretamente envolvidos no atendimento para o cadastro único, a fim de que tal acesso seja garantido aos que tiverem o perfil condizente, sobretudo para os que tiverem direito ao Bolsa Família.

Políticas que garantem a devida acolhida aos migrantes são incisivas para favorecer processos de integração, além de prevenir reações de xenofobia e discriminação entre os agentes do setor público que os atendem e na sociedade em geral. Para tanto, o Brasil tem trabalhado no sentido de promover articulação interministerial para uma melhor gestão das questões relativas à migração haitia-

na, com vistas à sustentabilidade das ações em curso, à integração e ao respeito dos direitos humanos.

3.2. Trabalho

O diálogo bilateral Brasil – Haiti sobre a migração haitiana aprofundou o tema do trabalho, que junto com o interesse pelos estudos, é a razão principal deste fluxo migratório. O tratamento privilegiado assegurado pelo Brasil aos haitianos com os vistos por razões humanitárias previstos na RN 97/2012 não representa uma ação para atrair mão de obra haitiana, sendo mais precisamente uma solução humanitária em resposta à chegada de centenas de imigrantes haitianos em situação migratória irregular. Trata-se de uma política ativa de acolhida, considerando o fluxo efetivo em curso.

Os haitianos estão se inserindo positivamente no mercado do trabalho brasileiro e as empresas manifestam grande satisfação pela qualidade de seu trabalho.

Entre as principais dificuldades no que se refere ao trabalho dos haitianos, além da falta de conhecimento do idioma e da cultura, foi informado que há reclamações por parte dos trabalhadores e dos empregadores que se referem ao pouco conhecimento que os migrantes têm de como funcionam as relações de trabalho no Brasil, assim como questões gerais referentes à diferença cultural. É importante destacar o esforço que está sendo realizado pelo Ministério do Trabalho e Emprego para que a emissão das carteiras de trabalho aconteça com rapidez, para facilitar a inserção no mercado do trabalho formal.

Em certos contextos, questiona-se a capacidade real do Brasil de absorver esta mão de obra a médio e longo prazo, porém ainda não há estudos relevantes que possam orientar o debate. A pesquisa realizada pela OIM poderá ajudar a entender melhor o fenômeno. Uma abordagem holística na formulação e na atuação da política poderá qualificar as respostas e assegurar sustentabilidade e incidência das ações em curso, sobre a migração haitiana em geral, e especificamente sobre os desafios relacionados com a empregabilidade, tais como aprendizagem do idioma, capacitação profissional e distribuição do fluxo no território nacional.

3.3 A complexidade do fenômeno

O fluxo migratório do Haiti ao Brasil tem assumido proporções muito maiores das que haviam sido previstas inicialmente, quando o país iniciou a abrir canais

regulares para a entrada e permanência de haitianos e a regularizar a condição migratória de quantos entravam de forma irregular. A intensidade do fluxo traz consigo também uma diversidade de população, por exemplo, crianças desacompanhadas ou mulheres grávidas, que amplia a complexidade do fenômeno. Além de esconder formas de contrabando de migrantes e riscos de tráfico de pessoas, o fluxo tão intenso por vias irregulares tem criado tensões sociais e políticas na fronteira norte. Com o passar do tempo, a imigração haitiana está exigindo também para os que entram pelos aeroportos, especialmente por Guarulhos, a implementação dos serviços oferecidos aos que chegam no Brasil de forma irregular, o que deve facilitar e agilizar a inserção dos haitianos no mercado do trabalho.

Muitos migrantes, porém, têm objetivo claro de migrar ao Brasil para estudar e o acesso aos estudos, sobretudo em nível universitário, requer uma série de procedimentos e documentos que quase sempre são desconhecidos dos potenciais migrantes. O mesmo refere-se às crianças, que aumentam de número e estão desafiando o Brasil como um tema novo na educação: a presença, nas escolas públicas, de crianças e adolescentes que não conhecem o português.

Altos custos e dificuldade para obtenção de documentos haitianos também foram assinalados como dificuldades enfrentadas pelos migrantes do Haiti que escolheram o Brasil para viver ou para permanecer por um tempo até conseguir emigrar para outro destino, no exterior.

3.4. Remessas e retorno

A médio e longo prazo, a migração haitiana ao Brasil levanta o tema das remessas e o do futuro fluxo de retorno e, com estes, emerge também a questão da incidência deste fluxo para o desenvolvimento do Haiti, junto com toda a diáspora haitiana, que já supera os quatro milhões de pessoas, entre nativos e descendentes. No que se refere às remessas, por exemplo, preocupam os altos custos para o envio de dinheiro ao Haiti e o que isso implica para os migrantes e suas famílias. No âmbito mais amplo da cooperação internacional, o diálogo levou à reflexão sobre como valorizar a diáspora haitiana no Brasil a médio e longo prazo. Uma das modalidades já identificadas é a possibilidade, a ser avaliada e promovida, de que estudantes haitianos, especialmente entre os servidores públicos, possam ser formados no Brasil e retornem para fortalecer os quadros diretivos de seu país.

A questão dos reconhecimentos de diplomas e outros temas referentes à formação são aspectos a serem considerados no diálogo bilateral. Isto certamente incidirá nas possibilidades dos migrantes a uma mais eficaz inserção no país de

destino, abrindo para aumentar as condições salariais e as alternativas para uma melhor qualidade de vida.

4. REFLEXÕES GERAIS

A gestão da migração haitiana está sendo uma ocasião inédita para o Brasil, pois oferece uma experiência significativa sobre gestão de fluxos migratórios em geral. A aprendizagem dos últimos meses e anos, incluindo o período de chegada dos primeiros migrantes, na gestão dos desafios dessa migração fez aumentar o interesse e a relevância do tema no Brasil. Tudo isto chamou a atenção do governo para reforçar políticas e ações na perspectiva dos direitos humanos, revendo modalidades de atendimento, disposições normativas e perspectivas a curto e médio prazo, na acolhida assim como na gestão de temas relacionados com a integração nas diferentes regiões do país. É imprescindível pensar a migração haitiana ao Brasil a partir da nova realidade do Haiti, que já não se caracteriza unicamente pela realidade pós-terremoto e sim como um país que busca apoio para o desenvolvimento integral. Segundo quanto informado durante o evento bilateral de dezembro de 2013, a política migratória sobre a questão dos haitianos no Brasil tem foco em dois eixos principais: coordenar políticas públicas já existentes para assegurar o acesso dos haitianos (e outros migrantes) e estabelecer políticas específicas para a integração dos migrantes, como seria o caso de cursos de educação linguística para crianças estrangeiras, entre outras ações que estão sendo estudadas.

Recomendações finais dos Eventos

O encontro de diálogo bilateral realizado em Porto Príncipe aprofundou três eixos temáticos, para os quais apontou prioridades à atenção dos governos e das sociedades de ambos os países. Em debate por grupos de trabalho, foram indicadas as seguintes recomendações:

- I. O grupo de trabalho *sobre políticas migratórias para a gestão da migração* entre Haiti e Brasil sugeriu três âmbitos principais de ação, assim formulados:
 - I.1 É útil e necessário fazer consultas entre os países de trânsito dos migrantes haitianos que chegam ao Brasil por terra, para contar com a ajuda de tais países na luta contra os traficantes.

- 1.2 É fundamental um acordo bilateral formal entre Brasil e Haiti, para uma política conjunta de gestão da migração entre ambos os países. Tal acordo deveria implicar uma vasta campanha de sensibilização, o mais ampla possível, sobre a realidade efetiva do Brasil, que implica desde regras que determinam o estatuto dos migrantes regulares até a situação do mercado do trabalho, entre outros temas. É importante ouvir os migrantes haitianos que vivem no Brasil atualmente. Tal acordo deveria implicar também a luta contra as redes de traficantes, seja no Haiti, seja nas fronteiras que são atravessadas para chegar ao Brasil.
 - 1.3 Um terceiro elemento é uma política de integração dos indivíduos migrantes e suas famílias na sociedade brasileira, que inclua a segurança social e a educação, especialmente a aprendizagem da língua portuguesa. O acordo bilateral referido no ponto anterior deveria ter uma atenção particular à acolhida dos estudantes haitianos nas universidades brasileiras.
2. O grupo de trabalho sobre *comunicação* aprofundou a reflexão sobre meios e estratégias viáveis e necessárias para a sensibilização dos migrantes e potenciais migrantes sobre os perigos e os custos da migração irregular e as reais possibilidades de migração regular. O grupo recomendou quanto segue:
 - 2.1 É necessário realizar campanhas de sensibilização de massa, em todo o Haiti, com a cultura e a linguagem do povo do interior.
 - 2.2 Esta comunicação é para combater a falsa informação e orientar os potenciais emigrantes. Para tanto, podem ser utilizadas fotos e informações referentes à verdadeira realidade de quem emigra sem visto.
 - 2.3 Usar o rádio, a TV, as igrejas, as escolas, as universidades. Também folhetos deveriam ser feitos com as informações corretas sobre a migração irregular, seus perigos e desvantagens.
 - 2.4 O conteúdo de tal campanha deveria conter a correta informação sobre os reais salários no Brasil, o custo de vida e o mercado de trabalho.
 - 2.5 É necessário sensibilizar os haitianos que vivem no Brasil e os que vivem nos Estados Unidos sobre os perigos da migração irregular para evitar que continuem financiando-a.
 3. O terceiro grupo de trabalho debateu sobre a urgência de prever ações para o combate ao *tráfico de pessoas* e o *contrabando de migrantes*. As recomendações do grupo foram:

- 3.1 Reconhecer que a dificuldade de acesso à documentação tem uma importância no contexto do tráfico de imigrantes e de pessoas e merece ser discutido em momentos apropriados, tanto no âmbito de cada país, quanto bilateralmente.
- 3.2 Estabelecer uma colaboração entre órgãos de segurança brasileiros e haitianos, no marco dos direitos humanos, para identificar as redes de tráfico (coiotes e atravessadores) e para enfrentar a situação de maneira coordenada.
- 3.3 Reconhecer a necessidade de articular, com autoridades de outros países de trânsito e com as entidades da sociedade civil, o combate ao tráfico de pessoas e o contrabando de migrantes.
- 3.4 Apoiar a aprovação do projeto de lei do Governo haitiano que tipificará o tráfico de imigrantes e de pessoas, em tramitação no Senado.

O debate conclusivo do evento, entre os membros da delegação brasileira, também indicou recomendações sobre o tema da migração haitiana, a saber:

1. As decisões e encaminhamentos sobre a migração haitiana precisam, cada vez mais, estar inseridas no quadro geral da cooperação internacional e do processo de desenvolvimento do Haiti, de modo que as soluções para as dificuldades atuais na gestão sejam acompanhadas por decisões políticas sobre o tema.

2. A migração haitiana ao Brasil é numericamente irrelevante para a situação do Haiti que tem cerca de 10 milhões de habitantes, com 2 milhões de haitianos no exterior. Se forem considerados os descendentes de haitianos que vivem no exterior, o número chega a 4 milhões de pessoas. Destas, cerca de 200 pessoas por mês são deportadas ou repatriadas somente por parte dos Estados Unidos, o que representa um problema social para o país, que vive ainda em uma situação de forte fragilidade institucional e em situação de crise econômica, além dos problemas ligados ao terremoto, que ainda afetam fortemente o país. Tais elementos devem ser considerados nas relações bilaterais para a gestão desse fluxo.

3. A Embaixada brasileira no Haiti tem feito grandes esforços com trabalho e dedicação, apesar de dispor de número considerado insuficiente de recursos humanos, mas a situação real de demanda de visto supera qualquer possibilidade atual de gestão, pela enorme quantidade de pessoas que, diariamente, se referem à embaixada solicitando visto, em um cenário muito difícil até do ponto de vista humano, além da questão estritamente institucional.

4. A Cooperação Técnica Brasil – Haiti deveria incluir o fortalecimento institucional do Haiti, em particular, a recuperação pós-terremoto ou a constituição do serviço de registro e documentação da população, o que representa um dos

grandes problemas que favorece a falsificação de documentos e a exploração dos emigrantes.

Após três meses do primeiro evento, em Brasília, entre os dias 8 a 11 de dezembro, os membros da delegação haitiana, reunidos com representantes dos principais ministérios envolvidos com a temática da migração haitiana no Brasil (Ministério do Trabalho e Emprego, Ministério da Justiça, Ministério das Relações Exteriores, Ministério da Educação, Ministério da Saúde, Ministério do Desenvolvimento Social e Combate à Fome e Secretaria de Direitos Humanos), formularam as seguintes recomendações:

1. Construir convergência de esforços e sensibilizar a população para promover a migração utilizando mecanismos regulares, combatendo a migração irregular e prevenindo o tráfico de pessoas.
2. Assegurar o direito que a Constituição Brasileira garante de educação às crianças brasileiras também a todas as crianças que vivem no Brasil, inclusive migrantes haitianos, mesmo em caso de condição migratória irregular. Eventuais entraves administrativos devem ser monitorados pelas famílias e pelas autoridades, para que não se repitam casos de crianças que, mesmo estudando, no final não conseguem documentos comprobatórios por falta de cumprimento de requerimentos burocráticos.
3. Investir esforços para encontrar soluções ao novo problema que a imigração faz emergir do ensino do português como segunda língua, pois crianças e adolescentes migrantes têm dificuldade de inserção nas escolas por não saberem a língua. São necessárias ações e políticas voltadas a atender a este desafio, para que o idioma não seja um impedimento ao acesso à educação, garantido pela Constituição.
4. Elaborar e difundir, nos Consulados que emitem vistos para haitianos, folhetos com orientações sobre os procedimentos a serem seguidos para que crianças e adultos possam, sucessivamente, estudar no Brasil, como a consularização de documentos e o registro de nascimento. O mesmo tipo de estratégia poderia ser adotado para orientar sobre temas relativos à saúde, como cartão de vacinas e orientações sobre saúde pública, por exemplo.
5. A delegação haitiana espera contar com o apoio da cooperação do Brasil (ABC – Agência Brasileira de Cooperação), por exemplo, através do financiamento de projeto piloto para favorecer o processo de documentação e a migração regular de haitianos.
6. Recomenda-se ao governo do Haiti maior controle sobre a saída de crianças e adolescentes desacompanhados ou sem autorização, pois

aumentaram os casos preocupantes de crianças e adolescentes haitianos em situação de risco, especialmente na fronteira norte do país. Igualmente, recomenda-se informar aos potenciais migrantes que quando houver registro de criança com pais não biológicos, no caso que forem identificados ao chegar ao Brasil, a sucessiva regularização de tal situação deve seguir, obrigatoriamente, por via judicial, o que pode atrasar ou desfavorecer o acesso da criança aos serviços básicos e a expõe a maior vulnerabilidade.

7. Recomenda-se fortalecer os mecanismos que apoiam e viabilizam a reunião familiar de haitianos no Brasil.
8. Foi reiterada a importância da implementação de serviços de apoio na preparação da documentação para vistos e outros documentos para o processo migratório de cidadãos haitianos, cujo entrave é um dos principais fatores que favorecem a exploração dos migrantes por redes de traficantes.
9. Recomenda-se somar esforços para que o diálogo bilateral interinstitucional entre ambos os países seja permanente na promoção da migração regular, no combate ao tráfico de pessoas e no apoio a processos positivos de inserção e assistência aos haitianos que vivem no Brasil, fortalecendo processos migratórios na perspectiva dos direitos humanos.

Acompanhamento e continuidade

O diálogo entre o Brasil e o Haiti promovido pelo projeto “Estudos sobre a Migração Haitiana ao Brasil e Diálogo Bilateral” colocou em evidência a participação relevante dos diferentes atores: a importância da liderança dos governos para que a política sobre o tema tenha êxito; a relevância da implicação da sociedade civil para poder avançar na gestão efetiva das questões relativas à temática, assim como o valor do papel de ser ponte e a expertise dos organismos internacionais, e, neste caso específico, da OIM e de sua contribuição para a promoção de uma abordagem de direitos humanos à temática migratória.

Os resultados da pesquisa já enriquecem o debate e a busca por soluções duradouras na gestão do fluxo e nas políticas que o regem. Tais resultados, igualmente, fortalecem as recomendações dos eventos, no sentido de fornecer elementos para fundamentar decisões políticas e ações diretas junto aos sujeitos que compõem esse fluxo e às sociedades de origem e de destino implicadas no fenômeno.

Conforme indicam os resultados dos eventos, emerge como determinante a proposta de buscar a elaboração de um acordo bilateral, o qual poderá contribuir

para a gestão deste fluxo e favorecer a construção de uma política de gestão migratória, combater as redes de traficantes e proteger / promover os direitos dos migrantes, bem como estabelecer parâmetros e orientações para outros temas ligados à migração e à integração dos migrantes. Tal empenho poderá favorecer a preparação para um futuro retorno dos migrantes, com vistas a colaborar no desenvolvimento do próprio país de origem. Isso tudo permitirá uma melhor compreensão da migração, colocando-a no âmbito da cooperação internacional, o que favorece o desenvolvimento do Haiti, também pela migração. No diálogo considerou-se também que os elementos de um acordo bilateral podem entrar como tema migratório na ampliação de outros acordos já vigentes entre os dois países. Entre os conteúdos do referido acordo podem estar: o reconhecimento de diplomas de haitianos; a previsão de retorno de haitianos e a necessidade de ter diplomas obtidos no Brasil que possam ser sucessivamente reconhecidos em seu país; a viabilidade e menores custos para o envio de remessas dos haitianos que vivem no Brasil; a gestão do fluxo para além da emergência; o combate ao tráfico de pessoas e à exploração de traficantes e agências inescrupulosas de serviços de vistos e documentação; entre outros temas mais amplos, como acordos sobre previdência.

O apoio de Organismos como a OIM ou ONGs que trabalham com migrantes pode ajudar na documentação dos migrantes para conter/combater a exploração que exploradores abusivos ou atravessadores inescrupulosos oferecem aos migrantes e seus familiares.

O recíproco conhecimento da realidade migratória através do contato direto, do diálogo bilateral e dos estudos partilhados durante os eventos mostraram a necessidade da continuidade de relações constantes de diálogo e colaboração para o alcance de metas comuns na gestão desse fluxo migratório e de temas correspondentes. Considerando a necessidade de ações sustentáveis em longo prazo, emerge a importância de relações migratórias permanentes entre os dois países. A colaboração migratória entre Brasil e Haiti é imprescindível para ambos os países.

Este libro se terminó de imprimir en el mes de agosto de 2014
en Amerian S.R.L., info@ameriangraf.com.ar
C.A.B.A. - Argentina.

Fondo de la OIM para el Desarrollo

*Fomento de capacidades en
gestión de la migración*

**PROGRAMA LATINOAMERICANO
DE COOPERACIÓN TÉCNICA
EN MIGRACIONES
(PLACMI)**